



Jaén

Arqueología y Turismo

Quirino Olivera Núñez



Yanapay Andina
Consultores

Jaén

Arqueología y Turismo

Quirino Olivera Núñez



Municipalidad
Provincial de Jaén

Jaén**Arqueología y Turismo**

© Quirino Olivera Núñez

© Yanápay Andina Consultores SAC
Calle Los Sauces 239, San Borja, Lima 41
quirinoolivera@outlook.com.pe

Edición y Dirección General

Yanápay Andina Consultores/Quirino Olivera Núñez

Fotografía

Heinz Plenge Pardo
Yutaka Yoshii
Heinz Plenge
Servais Thissen

Fotografía de soporte

Quirino Olivera Núñez
Ryan Clasby
Atsushi Yamamoto
Francisco Valdez
Iñigo Maneiro Labayen

Dibujo

Yanápay Andina Consultores/Lester Rodríguez Ylma

Corrección de textos

Anna María lauro

Asistencia de Producción

Yanápay Andina Consultores/Bexabe Torres Vásquez

Primera edición, julio 2018

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2018-XXXX
ISBN

Diseño e impresión

Tarea Asociación Gráfica Educativa
Psje. María Auxiliadora 156, Lima 5

Publicado en agosto de 2018

Agradecimientos

Yanápay Andina Consultores y el autor/editor de este libro agradece a todas las autoridades, instituciones y personas que han cooperado, en distintas formas y desde diversas instituciones, en la realización de este libro. De manera muy especial, expreso mi agradecimiento al licenciado Walter Herbert Prieto Maître, alcalde de la Municipalidad provincial de Jaén.

Colaboración Institucional

Mi agradecimiento a:

La Municipalidad provincial de Jaén, por haber financiado la publicación de este libro, *Jaén, Arqueología y Turismo* que, estoy seguro, marcará un importante hito en la historia de Jaén y de nuestro Perú.

Al Plan Binacional Perú–Ecuador, Capitulo Perú, por haber financiado las investigaciones arqueológicas en Montegrande durante la temporada del año 2016, las mismas que fueron continuadas gracias al financiamiento otorgado por la Municipalidad provincial de Jaén.

Al Ministerio de Cultura y su Dirección Desconcentrada del departamento de Cajamarca.

Al Proyecto Arqueológico Huaca de La Luna: Ricardo Morales Gamarra, director; Museo Hermógenes Mejía Solf: Ulises Gamonal Guevara, director; Institución Educativa Jaén de Bracamoros: Wilmer Espinal Olivera, director; Agencia Espacial de Perú–CONIDA: Mayor General FAP Carlos Caballero León, director.

Colaboración Personal

Mi gratitud especial a los fotógrafos cuyas imágenes ilustran esta publicación: Heinz Plenge Pardo, Yutaka Yoshii, Heinz Plenge, Servais Thissen y al dibujante Lester Rodríguez.

A todas las personas que colaboraron para que esta publicación se haga realidad: Bexabe Torres Vásquez, Josefina Takahashi Sato, José Luis Flores Olivera, José Sánchez Yzquierdo, Luis Alberto Sánchez Saavedra, Javier Hurtado Gutiérrez, Rafael Rodríguez – Varo Roales, Ruth Torres Vásquez, Galeno García Elera, Hipólito Pérez Tenorio, Edison Delgado Estela, Leoncio Yovera Flores, Elvira Concha Velasco, Walter Díaz Mego, Ulises Ponte López, Rumualdo Segura Cubas, Carlos Bellodas, Juanito Linares Pérez, Marto García, Edilberto Fernández, Alipio Díaz, Eladio Dávila y Luis Tafur Gonzales.









Contenido

Agradecimientos	11
Presentación	13
Prólogo.....	15
Introducción	21
I. Jaén.....	27
Jaén.....	29
Jaén, Identidad Cultural <i>Padre Francisco Muira Ibarra</i>	31
El Templo Arqueológico de Montegrande <i>Quirino Olivera Núñez</i>	35
Jaén, Historia, Memoria y Museo <i>Ulises Gamonal Guevara</i>	83
Humboldt en Territorio de Jaén de los Bracamoros, Año 1802 <i>Sandra Nichols</i>	99
II. La Provincia de Jaén y su Patrimonio Arqueológico.....	111
Bellavista	113
Huayurco: Una Mirada al Pasado, Presente y Futuro del Sitio Arqueológico y su Relevancia en la Prehistoria de la Región de Jaén <i>Ryan Clasby</i>	117
Pomahuaca	131
Ingatambo, un Centro Ceremonial en el Valle de Huancabamba <i>Pomahuaca, Jaén, Atsushi Yamamoto, José Peña Martínez y Marina Ramírez Santillana</i>	135

Riquezas arqueológicas de Jaén en vía de investigación	
Referencias y el Patrimonio Arqueológico, Quirino Olivera Núñez	
Pucará	145
Colasay.....	149
Huabal.....	153
Las Pirias.....	157
Chontalí.....	159
San José del Alto	167
San Felipe.....	171
Sallique	175
Santa Rosa	179
III. El Cacao Arqueológico en la Alta Amazonía de Ecuador y Perú	185
Evidencias Arqueológicas de Cacao en la Alta Amazonía y su Importancia Histórica	
<i>Francisco Valdez</i>	187
El Cacao Arqueológico, “Alimento de los Dioses”	
<i>Quirino Olivera Núñez</i>	199
IV. El Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador-Perú	213
El Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador-Perú	
<i>Quirino Olivera Núñez</i>	215
Turismo Rural Comunitario, Algunas Experiencias Novedosas	
<i>Iñigo Maneiro</i>	231
Créditos.....	240
Notas	241
Bibliografía	243
Registro de Autores	246



Presentación

El desarrollo de un pueblo no puede medirse únicamente por la edificación de monumentales obras con fierro y concreto armado, la cultura es como el alimento del alma y del espíritu de los seres humanos, por lo cual debe tener un espacio importante en el desarrollo social. Un pueblo logra alcanzar su desarrollo cuando su gente es capaz de vencer la pobreza, tiene acceso a la educación, la salud, la seguridad; cuando tiene como práctica común la solidaridad con sus semejantes, orienta a sus hijos a no tirar un papel a la calle porque la ciudad es como nuestro hogar y cuesta trabajo limpiarla. Un pueblo capaz de conocer y respetar su cultura, es también capaz de construir valores y aprender de la experiencia del pasado para mejorar su forma de actuar en el presente y avizorar un futuro mejor.

Es muy grato, en calidad de alcalde de la Municipalidad Provincial de Jaén, presentar esta magnífica obra *Jaén, Arqueología y Turismo*, cuyo autor y editor es el destacado arqueólogo Quirino Olivera Núñez quien, con sus investigaciones arqueológicas, va logrando que Jaén se encuentre en los ojos del mundo. Durante los últimos años, diversos medios de comunicación nacional e internacional han difundido los descubrimientos arqueológicos de Montegrande y han mencionado a Jaén en los diarios El Comercio de Perú, El Mercurio de Chile, magazines de Alemania, Brasil, Italia y España y la Revista Archaeology de Estados Unidos de Norte de América, entre otros. Asimismo, Discovery Chanel difundirá un documental sobre el tema que será visto en más de 100 países. El Fórum de Arqueología en Shanghái y la Academia de Ciencias de China han distinguido a Montegrande como uno de los Diez Mejores Descubrimientos Arqueológicos del Mundo. En octubre de 2017, en la ciudad de Trinidad (Bolivia), tuve la oportunidad de asistir como invitado al IV Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica donde se reunieron más de

- ▲ Quirino Olivera observando hacia el centro de la espiral, donde estaría la tumba del personaje de la más alta jerarquía religiosa del templo.
- ▼ Arquitectura en forma de espiral, Montegrande.
- ◀ Acceso al interior del recinto en forma de espiral.

500 científicos de todo el mundo. Al finalizar el evento, se eligió al arqueólogo Quirino Olivera como Presidente del V Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica y a la ciudad de Jaén como sede de este importante encuentro internacional a realizarse el año 2020, como un preámbulo al Bicentenario de la Proclamación de su Independencia.

Estoy convencido que Jaén reúne todas las condiciones para convertirse en la ciudad soporte del turismo en el Alto Marañón, cuenta con servicios e infraestructura básica, energía, caminos de acceso y servicio de telecomunicaciones; durante mi gestión se han dedicado todos los esfuerzos para lograr el funcionamiento del Aeropuerto en Shumba y en la actualidad LATAM realiza dos vuelos aéreos diarios Lima–Jaén–Lima; por la dinámica social y económica de esta región, pronto se incrementará a tres vuelos diarios y, con el transcurrir del tiempo, otras empresas aéreas surcarán nuestro límpido cielo. El mayor porcentaje de turistas que visitan Kuélap, lo hacen a través del aeropuerto de Jaén, sería una valiosa oportunidad ofrecer la visita al templo arqueológico de Montegrande a este importante segmento de turistas que viajan interesados en conocer el patrimonio cultural de nuestra fabulosa región alto amazónica.

Me complace sobremanera saber que este enjundioso libro difundirá las valiosas riquezas del patrimonio arqueológico y natural existente en cada uno de los 12 distritos que conforman la provincia de Jaén, una de las principales razones por las que la Municipalidad Provincial de Jaén ha tenido a bien apoyar la publicación de tan valioso libro. Estoy seguro que además de convertirse en importante fuente de consulta para los profesores y nuestra juventud estudiosa, amante de su identidad, servirá de ilustración a los señores alcaldes de los distritos que se interesen en apoyar la identificación, registro, investigación, conservación y valoración turística del patrimonio arqueológico y natural que existe en el ámbito de sus territorios. Asimismo, partimos de la idea de que el turismo es la industria sin chimeneas y a nivel mundial se ha convertido en una de las mejores alternativas para lograr el desarrollo social y económico de las poblaciones locales, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de las comunidades anfitrionas y conservar el medio ambiente.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Quirino Olivera como autor y editor de esta importante publicación y a quienes han tenido la gentileza de acompañarlo con sus valiosos aportes académicos: Francisco Muguero, Ulises Gamonal, Sandra Nichols, Ryan Clasby, Atsushi Yamamoto, José Peña, Marina Ramírez, Francisco Valdez e Iñigo Maneiro, muchos de ellos de origen extranjero, pero su interés por la historia del Perú milenario ha permitido que sus conocimientos sean difundidos a través del contenido de esta importante obra, de interés para todos quienes anhelamos conocer el Jaén profundo, el Jaén de los abuelos y la hermosa tierra que los cobijó y viven espiritualmente con nosotros a través de sus evidencias.

Walter Herbert Prieto Maître
Alcalde
Municipalidad Provincial de Jaén

Prólogo



*S*aén, *Arqueología y Turismo* es una obra que, sin duda, atraparé la atención de los lectores porque ilustra la inmensa riqueza cultural y natural que alberga la Alta Amazonía nororiental de este país maravilloso y que, con toda seguridad, dejará sorprendidos a los que aún desconocen los numerosos y espléndidos restos arqueológicos de una cultura de más de cinco mil años, que sustenta la teoría de Julio C. Tello sobre el origen amazónico de la civilización prehispánica, origen que permaneció oculto por muchos siglos. Sin embargo, gracias al trabajo persistente y silencioso realizado por el equipo liderado por el excelente profesional y amigo *Quirino Olivera Núñez*, quien ha tenido la deferencia de solicitarme escribir el prólogo de esta gran obra, estos hallazgos arqueológicos se van incrementando y el gran público empieza a conocerlos. Desafortunadamente, el trabajo es discontinuo por carencia de recursos económicos necesarios para concluir las investigaciones y ser mostrado en todo su esplendor al mundo, es por ello que cumplo con mucho agrado y satisfacción la tarea de escribir estas líneas, con el fin de resaltar la importancia de este libro que, a través de impresionantes imágenes y texto sencillo, transporta al lector en el tiempo, motivándolo a conocer *in situ* las evidencias del invaluable pasado histórico-cultural de estas sociedades altoamazónicas que, amenazadas por causas todavía desconocidas, enterraron esas monumentales edificaciones y se trasladaron a zonas más altas, como las montañas de Kuélap.

Asimismo, vislumbro con optimismo, a través de la lectura de este libro, aproximarse el desarrollo sostenible justo y anhelado de las poblaciones que habitan los denominados bosques húmedos de montaña amazónicos, con inconmensurables recursos naturales, arqueológicos y culturales, legados de sus antepasados, pero que es responsabilidad de todos los peruanos continuar conservando para las generaciones presentes y futuras.

La importancia de las investigaciones en el templo arqueológico de Montegrande, en Jaén, capital de la provincia del mismo nombre, en la región Cajamarca, ha sido ampliamente reconocida a nivel internacional por instituciones académicas y medios de difusión. En el 2013, en el marco del Foro de Arqueología de Shanghái, en China, Montegrande fue elegido como Uno de los Diez Mejores Descubrimientos Arqueológicos en el Mundo; Quirino Olivera fue invitado a ser miembro del Foro en el 2017 y en el 2020 la ciudad de Jaén será la sede del V Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica, que presidirá el autor de esta publicación.

Con el objeto de sumar los esfuerzos y mostrar el potencial arqueológico y turístico de Jaén, esta obra convoca a connotados profesionales a compartir el resultado de sus hallazgos, producto de trabajos realizados entre el 2006 y el 2018, en el ámbito de cada uno de los distritos de la provincia de Jaén, en torno al templo arqueológico de Montegrande. Así por ejemplo, tenemos la mirada a través del tiempo del sitio de Huayurco, en la confluencia de los ríos Chinchipe y Tabaconas y del sitio arqueológico de Inगतambo, ubicado en la margen sur del valle de Huancabamba, entre otros, sin duda todos importantes. Así mismo, los importantes hallazgos en el hermano país de Ecuador, resultado de las investigaciones de Francisco Valdez, en el Cantón de Palanda, con templo de arquitectura en espiral, similar al de Montegrande, cerámica, esculturas y restos de alimentos, entre estos el cacao. Es por ello importante resaltar que, a través de esta obra, el autor permite conocer parte de la historia de Jaén, con especial énfasis en la imponente arquitectura en forma de espiral del templo de Montegrande, que todavía esconde muchos misterios; así como la existencia de abundantes recursos de fauna y flora silvestre y cultivada, en especial el cacao, *Theobroma cacao* o “alimento de los dioses”, como lo describe su nombre, admirado por Alexander von Humboldt en su recorrido por Jaén y evidenciando su origen y domesticación por estas sociedades altoamazónicas. Este importante sitio arqueológico está ubicado en una región tropical húmeda que, para su exposición permanente al público, requiere con urgencia de infraestructura protectora de las lluvias torrenciales que podrían destruirla rápidamente, siendo este un factor diferenciador importante a considerar, con respecto a los restos arqueológicos que se encuentran en la costa, región con muy escasas lluvias o nulas.

La Alta Amazonía como el centro de origen y domesticación del cacao es reconocido a nivel mundial, gracias a los trabajos de investigación arqueológica de ecuatorianos y peruanos y tras la presentación de la ponencia “El Cacao Arqueológico más Antiguo del Mundo, Descubierto en la Alta Amazonía de Ecuador y Perú”, en el Simposio Internacional sobre Cacao, el 13 de noviembre de 2017, por Quirino Olivera, Docente Investigador Extraordinario de la Universidad Científica del Sur.

En este contexto, los bienes naturales y arqueológicos existentes en la provincia de Jaén, aunados a los servicios ambientales y culturales de los mismos, tienen un valor especialmente alto para el desarrollo de la población, al implementarse el turismo cultural, natural, material e inmaterial que, junto con el surgimiento de diversas industrias creativas que lo complementan,

como son la producción de artesanías, exposiciones, eventos artísticos, celebraciones, publicaciones, servicios creativos, diseño de textiles, entre otros, generarían una importante fuente de trabajo y consecuentemente de recursos económicos, con conservación del ambiente. Es así que este libro es una importante herramienta para la formulación de las líneas maestras con las cuales elaborar e implementar un Plan Integral para el desarrollo sostenible de la provincia de Jaén o, incluso, de la Amazonía Alta nororiental con políticas de estado que prioricen la investigación y el desarrollo de invaluables sitios arqueológicos y naturales; el apoyo técnico y financiero de la cooperación internacional; el involucramiento continuo de todos, con financiamiento de las autoridades nacionales, regionales y locales; la participación directa e indirecta del sector privado empresarial, la academia y de la población en general, de manera que este proyecto sea una realidad y, por ende, el desarrollo y gestión integral sostenible de esta importante región del país.

Josefina Takahashi Sato

Rectora Emérita de la Universidad Científica del Sur
Directora Ejecutiva Perubambú

▼ Ave de bosques secos de Jaén.









Introducción

Las huellas de un pasado milenario se encuentran en el territorio donde se erige la actual ciudad altoamazónica de Jaén. Este pasado, que aún nos es esquivo en toda su magnitud, nos revela que una antigua cultura amazónica habitó las orillas del río Amojú y construyó el monumental templo arqueológico de Montegrande, hace cinco mil años. Sus habitantes habían logrado integrarse a este entorno geográfico y producir sus propios alimentos; la economía excedente que alcanzaron les permitió dedicarse a nuevas prácticas especializadas como la arquitectura, alfarería, cestería, elaboración de textiles, escultura en piedra, madera y hueso. La cosmovisión de esta antigua cultura amazónica consideraba el ritual de enterramiento en los templos, los cuales eran después ocultados al interior de montículos, dándoles la apariencia de formaciones geológicas naturales. Con el pasar de los siglos, la vegetación creció sobre estos montículos y se convirtió en cómplice del secreto guardado.

Gracias a esta costumbre de enterrar los templos ha sido posible que logran conservarse de manera casi intacta las pinturas murales de Casual y Las Juntas, a pesar de encontrarse en un medio donde las severas condiciones medioambientales hacían imposible la existencia de evidencias arqueológicas de interés científico. Muchos de estos montículos han sido totalmente destruidos por la manera impune cómo se amplían los terrenos agrícolas o se permite el crecimiento urbano sin orden. Esta situación genera especial preocupación en una ciudad como Jaén, que está asentada sobre un conjunto de montículos arqueológicos ubicados en ambas márgenes del río Amojú; en efecto, en la margen derecha, están Montegrande, San Isidro, La Pushura, Gotas de Agua y El Turuco; en la margen izquierda, los montículos de Magllanal, Linderos, La Colina -en cuya cima se ha construido el hotel Urqo-

▲ Río Chunchuca, Chontalí.

◀ Quirino Olivera excavando en Montegrande, 2016.

Yanayacu, Chanango, Santa Cruz y, finalmente, el montículo conocido como Santa Apolonia, en el pueblo de Bellavista, en cuya cumbre se ha instalado una antena de telecomunicaciones. En suma, tenemos bajo nuestros pies miles de años de historia.

El ritual de enterramiento de los templos estuvo pleno de ritos y ceremonias de carácter religioso. Es posible que se hayan realizado sacrificios humanos, tal como parece evidenciarse en los 28 individuos enterrados en la cima del montículo arqueológico de San Isidro.

El patrón de asentamiento que caracteriza a esta antigua cultura amazónica son los montículos arqueológicos en cuyo interior se encuentra oculta la arquitectura monumental. Como detalle importante señalamos que los montículos de mayor jerarquía son los que están ubicados en la margen derecha de la desembocadura de los ríos, tal como se aprecia en los sitios arqueológicos que mencionamos a continuación: Tomependa, ubicado en la desembocadura del río Chinchipe, donde existen alrededor de 13 montículos arqueológicos. En Tomependa se unen los ríos Utcubamba y Chinchipe y el lugar parece haber funcionado como el centro ceremonial más importante de esta parte de la Amazonía peruana; Huayurco, en cambio, se ubica en el punto donde el río Tabaconas une sus aguas al Chinchipe; El Almendral, donde el río Chamaya desemboca en el Marañón, Casual en la intersección del Utcubamba con el Marañón y, finalmente, Turuco que también está situado donde el río Amojú se junta con el Marañón. Obviamente, esta no es una simple coincidencia, la ubicación estratégica en la margen derecha de la desembocadura de los ríos, que marca un patrón repetitivo de ubicación, señala que fueron lugares sagrados, cuya función mágico-religiosa estuvo dedicada a rendir culto a los dioses que habitan bajo las aguas.

Sin embargo, el concepto mágico-religioso de culto al agua también está presente en la cabecera de los ríos y quebradas. Tanto es así que siguiendo por el curso superior del río Chunchuca llegamos hasta el distrito de Chontalí donde, en la margen derecha del río Huallabamba, que es el que marca el origen del río Chunchuca, se encuentra la impresionante litoescultura conocida como Estela de Chontalí, frente al gran cerro Corcovado, lo que indicaría que fue símbolo de la ritualidad de culto al lugar de donde brotan las aguas. Este mismo concepto se aprecia también al otro lado del cerro Corcovado, donde el Monolito de Pampas del Inca marca el origen del río Pampas del Inca, que es uno de los principales tributarios del Tabaconas y que desciende presuroso desde las cumbres de Huancabamba hasta encontrarse con el río Chinchipe, teniendo como testigo al montículo arqueológico de Huayurco.

Como parte de las actividades del proyecto editorial, uno de cuyos resultados está en sus manos, estimado lector, bajo la forma de este libro, se llevó a cabo el reconocimiento arqueológico en cada uno de los distritos que conforman la provincia de Jaén, durante el cual encontramos tres montículos arqueológicos en el poblado Virgen del Carmen, distrito de Pomahuaca.

► Gorrión Jaeno.

▼ Ciudad de Jaén.

Luego, camino al distrito Santa Rosa, pasando Puerto Huallape, visitamos varios montículos arqueológicos ubicados en ambos lados de las orillas del río Chinchipe. Antes de seguir por la carretera con destino a la cueva de Pacuyacu, nos detuvimos en el centro poblado de PuenteCillos para identificar un montículo arqueológico de donde procede un artefacto de piedra donado al museo educativo de frontera Hermógenes Mejía Solf, de Jaén. En el valle de Shumba, el gran montículo de San Pablo de Tocaquillo se alza con autoridad monumental en medio de los arrozales para indicarnos que aquí también existió un fuerte desarrollo cultural. Subiendo hacia los fríos páramos de Sallique, encontramos varias lagunas y, junto a uno de los tramos del Qhapaq Ñan (Camino Inca), en medio de la neblina, se levanta la monumental Huaca Mayor, gran montículo arqueológico que guardaría en sus entrañas el diálogo secreto entre la Amazonía y los Andes.

Quirino Olivera Núñez

Autor - Editor





Ciudad de Jaén



Montegrande





1.

Jaén



I. Jaén



Referencias

Jaén se encuentra ubicado en la zona nororiental de la región Cajamarca, a una distancia de 295 km de la ciudad de Chiclayo y de 1,060 km de la ciudad de Lima. Jaén, como capital del distrito, se encuentra a una altitud de 729 msnm y posee grandes potencialidades y atractivos para el campo del turismo por su dinámica comercial, ubicación geográfica, historia legendaria, riqueza agropecuaria, recursos naturales de los bosques (secos, de neblina y páramos), caudalosos ríos que la circundan, cataratas, cavernas, lagunas, elementos que, al ser descritos e inventariados debidamente, convierten a Jaén en una de las provincias más importantes de Cajamarca para incentivar y desarrollar un turismo sostenible que contribuya al fortalecimiento económico de las áreas urbana y rural de la provincia.

La hidrografía del distrito de Jaén está conformada por las cuencas de los ríos Chinchipe, Chamaya y Marañón; la quebrada Amojú y otras que nacen en los páramos; también abarca al río Huallabamba o Chunchuca, que nace en el distrito de Chontalí. La cuenca del Alto Marañón abarca a la quebrada Amojú, que es la principal fuente de agua para el distrito.

Históricamente, Jaén es la jurisdicción fronteriza que retornó al Perú luego de 258 años de anexión a la Real Audiencia de Quito, la proclamación de su independencia por el principio de libre determinación de los pueblos fue el 4 de junio de 1821.

En la presente publicación, al distrito de Jaén se le ha dedicado un capítulo entero por la jerarquía que se merece como capital de la provincia y por destacar su importancia. El patrimonio arqueológico de Jaén es expuesto a través de las investigaciones arqueológicas en Montegrande.



Jaén, Identidad Cultural

Cuando llegué a Jaén, hace 18 años, los jaenenses se sentían huérfanos y decían que no tenían casi historia, sino del tiempo de los bracamoros hasta estos años: casi nada. Y los mismos pobladores se habrían reído si algún estudioso hubiera dicho que iba a escribir un libro sobre la arqueología de Jaén. Habrían rebatido que no perdiera el tiempo, que con escribir un artículo de unas cuantas páginas bastaba. Claro que personas como Ulises Gamonal Guevara sabían que había algunos vestigios como La Estela de Chontalí (1981) y el Monolito de Pampas de Inca de San José del Alto (1982), pero eran de poca importancia y casi nadie los conocía.

Las gentes de Jaén se sentían como esos jóvenes de padre desconocido que tienen la gran esperanza en la vida de encontrarse un día con sus ancestros y con la historia que ellos escribieron en sus tiempos; porque es importante para la identidad saber de dónde venimos a fin de saber quiénes somos y sentirnos vitales como pueblo, porque tenemos una historia que nos sustenta y nos avala. Es significativo saber que tenemos raíces, pero no las teníamos. Y esa, era una carencia grande.

Y sin embargo, un 02 de mayo de 2010 se nos abrió el pasado, cuando el arqueólogo Quirino Olivera Núñez y su equipo de trabajo, siguiendo las huellas de antiguas civilizaciones desaparecidas, iniciaron las excavaciones arqueológicas en un montículo conocido como La Huaca Montegrande, donde antes se había construido una capilla, de la cual solo quedaban los restos. Fue así que descubrimos que no estábamos colgados de la historia, sin saber de dónde veníamos ni quiénes eran nuestros ancestros.

Esos valiosos estudios abrieron una ventana hacia el pasado remoto poniendo ante nuestros ojos una maravillosa arquitectura en forma de espiral, donde se sospecha estaría enterrado el que fuera señor y máximo líder religioso de este lugar sagrado. Pero la sorpresa más grande se tuvo cuando se mandaron a Estados Unidos las muestras para que se les hiciera la prueba del carbono 14, dando como resultado que esta arquitectura tenía más de cinco mil años

de antigüedad. Era para no creérselo para los jaenenses, quienes se creían sin historia y de pronto se encontraron hijos de una cultura milenaria, quizá la más antigua del Perú y, posiblemente, de toda Latinoamérica. La sorpresa aumentó cuando a esas excavaciones se sumaron las de San Isidro y, fuera de Jaén, en Bagua, las de Casual y las Juntas donde se han descubierto extraordinarias pinturas murales de miles de años.

Antes admirábamos, no sin cierta envidia, a los piuranos por su cultura Tallán, a los de Chulucanas por su cultura Vicus, a los lambayecanos y los trujillanos por su cultura Mochica, a los Chachapoyanos con su Kuélap, que son culturas tardías, de épocas muy posteriores. Ahora, que nuestro Montegrande marca los inicios de la civilización en Jaén y, posiblemente, en la Amazonía de Perú, también podremos sentirnos orgullosos de nuestra cultura, a la cual Quirino Olivera ha considerado nominar como la cultura Marañón.

Este valioso libro, financiado por la Municipalidad provincial de Jaén y liderado por su alcalde, Walter Prieto Maître, cuyo autor y editor es el arqueólogo Quirino Olivera, difunde las huellas y evidencias dejadas por nuestros antepasados para que nunca más nos sintamos huérfanos de historia ya que tenemos una de más de cinco mil años y porque, además, ¡cómo no sentirnos orgullosos y contentos de tener la historia que tenemos! Queremos difundirlo al mundo entero, para lo cual hay que seguir trabajando para que las excavaciones continúen y las infraestructuras y servicios para su puesta en valor al turismo logren satisfacer a los ilustres visitantes que vengar a conocer nuestro pasado y nuestro presente como bases sólidas sobre las cuales se construirá nuestro futuro porvenir.

- ▲ Montículo arqueológico de Montegrande y la ciudad de Jaén.
- ▲ Plaza de armas de Jaén.
- ▲ Escultura de cerámica con rostro de personaje bracamoros, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▼ Recipiente de piedra, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Escultura de cerámica, Museo Hermógenes Mejía Solf.







El Templo Arqueológico de Montegrando

Hace cinco mil años, la antigua sociedad que habitaba a las orillas del río Amojú edificó un templo para rendir culto a sus dioses. Hoy, este lugar es conocido como la Huaca Montegrando y está ubicada a tan solo cinco minutos de la plaza de armas de la ciudad de Jaén. En el año 2010, desenterramos la cima de la huaca y encontramos una arquitectura en forma semicircular que, hacia el lado este, parecía estar encerrando un espacio donde, posiblemente, estaba ubicado el altar mayor del templo. En el año 2012 regresamos a buscar el altar mayor y, en lugar de eso, descubrimos una compleja arquitectura en forma de espiral que, aparentemente, fue construida bajo conceptos ideológicos sagrados, representando las distintas esferas del mundo real y espiritual. En el centro de la espiral, donde parece converger el inicio y el fin de la vida, estaría sepultada la tumba del personaje de la más alta jerarquía religiosa del templo. En el año 2016, en el afán de poder descubrir esta tumba, trabajamos incansablemente, pero solo pudimos llegar hasta el nivel donde se encuentran las piedras que están tapando la entrada de la tumba.

En todas las culturas antiguas, la espiral es la forma natural del desarrollo y movimiento y ha sido un símbolo del viaje hacia la vida eterna. Asimismo, ha sido utilizada como símbolo místico de la búsqueda del alma, representando el camino que, girando, iba al centro de lo divino. Relacionado con el círculo, constituye también el símbolo antiguo de la diosa, de la matriz, de la fertilidad, de la fuerza femenina de la serpiente, del cambio continuo y de la evolución del universo. Tal vez por ello, dicha forma se convirtió, desde tiempos remotos, en uno de los símbolos más universales de la humanidad y la encontramos en todas las civilizaciones como un ícono de la vida.¹

El comienzo

En marzo del año 2009, acompañados por Ulises Gamonal y un pequeño equipo de trabajo, llegamos al montículo arqueológico de Montegrande. Desde los terrenos agrícolas colindantes habían recortado el montículo, de veinticinco mil metros cuadrados a tan solo cinco mil metros cuadrados, dejándolo como un pequeño túmulo de tierra al borde de un paisaje agrícola y urbano. Un canal de regadío atravesaba el lado sur, recortando su base y, en el lado norte, los mismos vecinos del montículo, utilizando maquinaria pesada, habían trazado la proyección de una calle. En el lado oeste, un cerco con alambre de púas instalado casi en la cima del montículo, señalaba los linderos de uno de los propietarios y, por un costado de este cerco, los agricultores utilizaban un camino para cargar sus cosechas. Por último, dos viviendas rústicas ubicadas en las laderas noroeste del montículo, lo escarbaban para hacerse un poco más de espacio. En resumidas cuentas, este colosal monumento arqueológico, que hace cinco mil años fue un lugar sagrado, ahora estaba convertido en tierra de nadie.

La cima del montículo, con la basura acumulada, estaba cubierta de vegetación y del monte asomaban dos columnas de concreto como mudos testigos de lo que fue la iglesia católica construida en el año 1978. El pequeño montículo arqueológico se había salvado de milagro de la invasión urbana y agrícola, gracias a que en el año 1998, durante su gestión como alcalde, Walter Prieto Maître había emitido una resolución de alcaldía² mediante la cual disponía la intangibilidad de un área de 24,400 m² del patrimonio arqueológico de Montegrande. Además, esta resolución precisaba que debía reservarse 25 metros lineales a la redonda de toda el área arqueológica para dedicarse a área verde y, subsecuentemente, proteger la zona arqueológica. Sin embargo, el montículo arqueológico que registramos 11 años después, en el 2009, para que el Instituto Nacional de Cultura lo declarara como patrimonio cultural de la nación, había sido drásticamente reducido a tan solo 5000 m², los 19000 m² restantes de terreno habían sido invadidos, traficados y vendidos a quienes, a nuestra llegada, manifestaban celosamente que eran sus propietarios.

Después de elevar nuestro informe técnico como parte de la ejecución de la primera etapa del proyecto: “Investigación y Valoración del Patrimonio Cultural en la Zona Nororiental del Marañón”, financiado por la Comunidad Andina de Naciones, el año 2009, el Instituto Nacional de Cultura (INC) publicó una Resolución Directoral Nacional que declaraba al sitio arqueológico de Montegrande, en la provincia de Jaén, región Cajamarca, patrimonio cultural de la nación.³ Al año siguiente, a través de otra resolución, el INC⁴ autorizó el proyecto de investigación arqueológica denominado: “Investigación y Valoración del Patrimonio Cultural en la Zona Nororiental del Marañón”, para realizar investigaciones arqueológicas en el sitio de Montegrande en Jaén.

Temporada de Excavaciones Arqueológicas, Año 2010

En el año 2009, con la ejecución del proyecto financiado por la Comunidad Andina de Naciones, habíamos suscrito un convenio de cooperación interinstitucional



- ▲ Arquitectura en forma de espiral, Montegrande, 2016.
- ▶ Elementos arquitectónicos de Montegrande, 2010.



entre la Municipalidad provincial de Jaén y la asociación Amigos del Museo de Sipán. En cumplimiento de este convenio, en el mes de mayo del año 2010, iniciamos las investigaciones arqueológicas en Montegrande. La Municipalidad provincial de Jaén asumió el pago de la planilla de diez obreros y entregó algunas herramientas para las excavaciones arqueológicas. La asociación Amigos del Museo de Sipán asumió el financiamiento de todo el proyecto dentro del cual estaba incluida la remuneración de los profesionales y técnicos especializados que intervinieran en el mismo.

El daño ocasionado por la maquinaria pesada que niveló el terreno para la construcción de la iglesia católica, en el año 1978, había destruido por lo menos cinco metros de la cima del montículo. Existían pocas posibilidades de encontrar evidencias arqueológicas de interés científico en este lugar; más aún cuando, en ese momento, se creía que los montículos eran formaciones geológicas naturales y que la ocupación arqueológica se encontraba únicamente en la cima del mismo.

Aplicamos una metodología de excavación en áreas extensas de 10x10 m², abarcando casi toda la cima del maltrecho montículo, con la esperanza de poder registrar hasta la más mínima evidencia. Dos meses después llegaron los primeros resultados. En el lado sur, aparecieron las primeras evidencias de arquitectura a manera de terrazas o andenes, sin embargo a medida que avanzamos con las excavaciones hacia el norte, estas terrazas se fueron estrechando, hasta formar una serie de alineamientos de piedras que parecían surcos dispuestos en forma de semicírculos. El hallazgo más representativo se produjo cuando descubrimos las gradas de acceso, ubicadas en el lado oeste.

A partir del hallazgo de las gradas, que desde el oeste ascendían hacia el lado este, decidimos continuar con las excavaciones, pero siguiendo la orientación de las gradas; lo más probable era que nos conducirían hacia un lugar importante del recinto, posiblemente al atrio principal o altar mayor del templo. Sin embargo, a medida que avanzábamos con las excavaciones, las gradas prácticamente fueron desapareciendo hasta que nos encontramos con un sello de piedras que bloqueaban la entrada hacia una tumba sepultada en este lugar.

La valiosa información científica que aportaron las investigaciones arqueológicas desarrolladas en Montegrande en el año 2010, permitieron conocer que el montículo que parecía ser una formación geológica natural, en realidad era un conjunto de plataformas arquitectónicas superpuestas edificadas por las antiguas sociedades que habitaron las orillas del río Amojú. Estas sociedades lograron desarrollar una economía excedentaria basada en la agricultura, lo cual facilitó el surgimiento de una élite dirigencial, con altos niveles de organización social, con capacidad para organizar y dirigir el trabajo colectivo y la construcción de centros urbanos y edificios de carácter público-religioso. Quienes conformaron esta cultura, estuvieron plenamente integrados al medio, producían sus alimentos y disponían de una economía excedentaria lo suficientemente próspera como para dedicarse a prácticas como la arquitectura, la alfarería, la cestería, la elaboración de textiles y la escultura en piedra, madera y hueso.



Después de este descubrimiento, fue muy difícil tener que abandonar las excavaciones arqueológicas y proceder a cubrir la arquitectura descubierta. Las autoridades municipales habían ofrecido construir una cobertura para proteger lo expuesto hasta el momento, pero el tiempo transcurrió, la protección no se construyó y las lluvias comenzaron a manifestarse, así que tuvimos que proteger las cabeceras de los muros con arena seca de río, papel embreado y volver a tapar las áreas utilizando la misma tierra que habíamos extraído durante las excavaciones. Además de la nostalgia de tener que cerrar el proyecto, quedaba la interrogante: ¿Hacia dónde conducían las gradas de acceso? ¿Acaso era hacia el altar mayor o el atrio principal del templo?

Temporada de Excavaciones Arqueológicas, Año 2012

Habíamos realizado un conjunto de gestiones durante todo el año 2011 para conseguir financiamiento que nos permitiera regresar a excavar el supuesto altar mayor o el atrio principal del templo arqueológico de Montegrande. El apoyo del gobierno local se vio afectado por la elección del nuevo alcalde quien, de manera equivocada, había manifestado que el proyecto arqueológico apoyado por su antecesor no tendría ninguna posibilidad de ser impulsado durante su gestión. Esta infeliz decisión nos dejó sin ninguna posibilidad de apoyo para continuar con nuestro proyecto de investigación científica, que no tiene banderas ni tintes políticos y cuyo impacto social es beneficioso para la población local, provincial, regional, nacional e, incluso, internacional.

En febrero del año 2012, al fin asomó una luz de esperanza con la decisión de la Asociación los Andes de Cajamarca de Minera Yanacocha que, en convenio con el Gobierno Regional de Cajamarca, asignó un financiamiento de 108,000 soles para continuar con las investigaciones arqueológicas en Montegrande. Con este pequeño financiamiento, regresamos a Jaén en búsqueda de lo que habíamos dejado atrás en el 2010. La vegetación había crecido y debimos retirarla, tal como habíamos hecho la vez anterior. Limpiamos 600 m² del área ubicada en el lado este de la cima del montículo con la finalidad de trazar las seis unidades de excavación.

Una vez retirada la cobertura vegetal, realizamos el pago a la tierra y, sin más pérdida de tiempo, nos dedicamos a retirar primero la capa de arena y tierra hasta donde habíamos llegado con las excavaciones en el año 2010, retiramos también la tierra suelta que aparecía en los cortes realizados por las zanjas para la edificación de la iglesia católica. Esto permitió que se registraran algunas secciones de muros construidos con canto rodado y argamasa de barro que no presentaron ningún enlucido, como ocurría, en cambio, con un muro ubicado en el lado sur y que parecía encerrar todo el espacio.

Intensificamos las excavaciones arqueológicas en el lado este, que era la orientación hacia donde se dirigían las gradas de acceso anteriormente

▼ Arquitectura en forma de espiral descubierta en el año 2012.







descubiertas. Fue entonces cuando descubrimos la cabecera de una serie de alineamientos de piedra en forma de círculos concéntricos los cuales parecían unirse en algunos tramos. La cabecera del muro, que parecía estar encerrando todo el espacio interior, estaba enlucida con una capa compacta de arcilla. Pero el detalle más significativo era que este muro se proyectaba a partir de un acceso que había sido totalmente clausurado. Una parte del muro, que desde esta entrada encerraba el lado sur, había sido destruido por las zanjas de las bases de la iglesia católica.

Con el descubrimiento de estos elementos arquitectónicos, desapareció la expectativa de encontrar el atrio principal o altar mayor del templo de Montegrande, en cambio habíamos descubierto una compleja arquitectura en forma de espiral; el símbolo más antiguo y universal en la historia de la humanidad, que expresa la unión y la reconexión espiritual e intuitiva del hombre con el universo y con Dios. La espiral también está relacionada con el inicio de las siembras, con la concepción, el parto y la prosperidad de una generación sobre la anterior. No encontramos el altar mayor del templo pero, en cambio, habíamos descubierto una maravillosa arquitectura en forma de espiral cuyo único referente solo podía encontrarse en los descubrimientos arqueológicos realizados por Francisco Valdez, en la naciente del río Chinchipe en el cantón Palanda, en Ecuador.

Allí, Francisco Valdez había descubierto que la plataforma arquitectónica en espiral estaba ubicada en el extremo oriental, próximo a la depresión del barranco del río, y que se acopló al declive del terreno, rellenando el desnivel natural con tierra y muros de contención de piedra de forma concéntrica. A medida que su altura se levantaba, se añadían sedimentos y contrafuertes hasta alcanzar un área de unos 900 m². La forma ovalada se elevó a más de 10 m sobre la margen del río y a unos 3 m sobre el nivel de la plaza central. Los muros concéntricos fueron paulatinamente incorporándose al centro, dando al conjunto la forma de una espiral de piedra.

En la cima de la plataforma se edificó una estructura circular, en cuyo centro se ha identificado un eje circular, materializado por una hoguera ceremonial, en la base de la cual se hicieron ex votos suntuosos. La estructura circular de la cima tuvo un área de aproximadamente 110 m². No obstante, una de las características más importantes de esta plataforma fue la presencia de un cementerio dotado de ricas ofrendas funerarias en el subsuelo de su estructura. Por la calidad de la parafernalia que acompañaba a los individuos allí inhumados se podría considerar que esta plataforma tuvo el carácter de un camposanto de personajes notables.⁵

Francisco Valdez señala también, en el artículo publicado en esta obra, que las ofrendas funerarias provenientes de varias tumbas incluyeron recipientes cerámicos y cuencos de piedra que contuvieron alimentos y bebidas dispuestos para acompañar al difunto a la otra vida. El análisis de estos recipientes fue efectuado por especialistas altamente calificados para la recuperación y el estudio de los restos orgánicos de origen arqueológico. Las primeras evidencias del uso del cacao provinieron de distintos artefactos cerámicos:





botellas de asa de estribo, una olla de forma globular con cuello carenado, así como de varios fragmentos de recipientes provenientes de basurales domésticos. Otras evidencias se recabaron de cuencos líticos y de muestras de tierra obtenidas en los basureros.

Al descubrir la arquitectura en forma de espiral en Montegrande, recordé que al finalizar las excavaciones arqueológicas en el año 2010, había solicitado a la Municipalidad provincial de Jaén el apoyo con arena seca de río. Cuando el chofer que conducía el camión-volquete que transportaba la arena, de quien no supe el nombre, llegó a la cima del montículo, después de descargar, se acercó para preguntarme dónde estaba el caracol de piedra, al contestarle que no tenía ninguna información sobre esa pieza, me comentó que quien había estado a cargo de operar el caterpillar para nivelar el terreno sobre el cual se construyó la iglesia católica, había sido él. Mientras lo contaba, señaló exactamente el lugar donde, en el año 2012, descubrimos la arquitectura en forma de espiral; comentó que fue allí donde apareció un caracol gigante de piedra, muy hermoso, tan grande que tuvo que utilizar el lampón del caterpillar para colocarlo a un costado.



Es posible que el caracol de piedra que encontró el chofer sea una concha petrificada del *nautilus*, un género de moluscos cefalópodos que presenta uno de los patrones de espirales más sorprendentes de la naturaleza. Teniendo en cuenta el carácter sagrado de la arquitectura en forma de espiral, este gran caracol de piedra pudo haberse colocado como una ofrenda simbólica, parte del ritual de enterramiento del templo.

Después de haber logrado definir cuidadosamente cada una de las cabeceras de los alineamientos de piedras que conforman la arquitectura en espiral, nuevamente llegamos al final de la temporada de excavaciones del año 2012; teníamos que volver a tapar la extraordinaria arquitectura descubierta con tanto esfuerzo. Nuestra mirada dirigida hacia el centro de la espiral, donde aparecieron evidencias de tierra quemada y ceniza, hacía manejar la hipótesis que al igual que en Palanda (Ecuador), en Montegrande también existirían contextos funerarios con ofrendas suntuosas, sobre todo en el centro de la espiral donde parece converger el inicio y el fin de la vida, era probable que se encontrara sepultada la tumba del personaje de la más alta jerarquía religiosa del templo y, junto a ella, las evidencias de cacao, bebida



de los dioses y uno de los principales elementos ceremoniales de carácter sagrado, que acompañaban al difunto en su largo recorrido hacia la otra vida.

Temporada de Excavaciones Arqueológicas, Año 2016

Los Antecedentes

El difícil trabajo de gestión para conseguir financiamiento y poder continuar con las investigaciones arqueológicas en Montegrande, esta vez se extendió por cuatro largos años. Cuando casi habíamos perdido las esperanzas, obtuve la información que el 18 de diciembre del 2015 se llevaría a cabo, en la ciudad de Jaén, la reunión binacional de gabinetes ministeriales y jefes de estado de Perú y Ecuador. Era la más valiosa oportunidad que se tenía para concitar el interés de los señores presidentes de ambas naciones y, sobre todo, para que dispongan el cumplimiento de las declaraciones conjuntas realizadas en Cuenca (2012), Piura (2013) y Arenillas (2014) que, gracias a las gestiones del embajador peruano Vicente Rojas Escalante, director ejecutivo del Plan Binacional Perú-Ecuador, habían sido incluidas como parte de los compromisos binacionales.

La declaración presidencial conjunta de Cuenca expresaba, en su quinto párrafo, lo siguiente: “Acogemos con beneplácito los resultados de las investigaciones arqueológicas que ecuatorianos y peruanos realizan en las zonas de Zamora–Chinchipec, San Ignacio, Jaén y Bagua, que señalan el origen común de nuestras civilizaciones precolombinas, así como el carácter oriundo del cacao, con la trascendencia cultural y turística que ello implica.”⁶

Por su parte, en la declaración presidencial conjunta de Piura, 2013, en su numeral 34, se manifestaba: “Reconocemos la labor continuada de los arqueólogos peruanos y ecuatorianos en el avance de las investigaciones y hallazgos arqueológicos descubiertos en la provincias de Zamora-Chinchipe, San Ignacio, Jaén y Bagua, las cuales han recibido una distinción de la comunidad científica internacional, a través de la nominación otorgada por el Fórum de Shanghái en China en agosto del 2013, como uno de los diez mejores descubrimientos arqueológicos en el mundo. En este sentido, instruimos al Plan Binacional en coordinación con los Ministerios e instituciones involucradas de ambos países a formular un proyecto de inversión orientado a continuar con las referidas investigaciones arqueológicas y a la conservación patrimonial”.⁷

Basados en estos compromisos binacionales, en el mes de junio del año 2015, se presentó un proyecto en las oficinas de Lima al Plan Binacional Perú-Ecuador, solicitando financiamiento para realizar trabajos de limpieza de la cobertura vegetal, retirar la arena y la tierra colocada como capa de protección en la arquitectura en forma de espiral de Montegrande, es decir el objetivo era dejarlo en el nivel al que se había logrado llegar con las excavaciones arqueológicas realizadas en el año 2012. Asimismo, en el marco de la

- ▲ Arquitectura antropomorfa, personaje con brazos y piernas que envuelven la espiral.
- ▲ Retiro de cobertura vegetal de Montegrande, 2012.
- ▲ Excavando arquitectura en forma de espiral en Montegrande, 2012.
- ◀ Descubriendo la arquitectura en forma de espiral. Montegrande, 2012.
- ▼ Arqueólogos y colaboradores en plena faena de excavación en Montegrande, 2016.



reunión binacional de gabinetes ministeriales y jefes de estado anteriormente señalada, se realizaría una visita al templo arqueológico de Montegrande, ubicado a tan solo cinco minutos de la plaza de armas de la ciudad de Jaén.

Lamentablemente, la solicitud de financiamiento no fue aceptada por el Plan Binacional Perú-Ecuador; la reunión binacional de gabinetes y jefes de estado se llevó a cabo como había sido programada, en la ciudad de Jaén, pero sin que los presidentes pudieran visitar el templo arqueológico. El fracaso de estas esforzadas gestiones me hizo sentir que habíamos perdido la única oportunidad para poder conseguir financiamiento y continuar con las investigaciones. Pensaba que tal vez había llegado el momento de abandonar esta esperanza de continuar con un proyecto que, frente a tanta indiferencia, parecía no estar dentro de las prioridades de quienes dirigen los destinos de las naciones.

El Financiamiento del Plan Binacional Perú-Ecuador

En el mes de febrero del año 2016, regresando a Lima de un viaje a España, recibí una llamada telefónica de las oficinas del Plan Binacional Perú-Ecuador, en la cual se me manifestaba que había sido seleccionado para ejecutar un proyecto y que tenía que acercarme a firmar un contrato. Acudí a la reunión un poco desconcertado porque ya casi había olvidado todos los esfuerzos realizados para llevar a los presidentes de Ecuador y Perú al templo arqueológico de Montegrande. En la reunión estaba presente, además de los funcionarios del Plan Binacional Perú-Ecuador, un arqueólogo en representación del Ministerio de Cultura.

El Plan Binacional Perú-Ecuador había aprobado un financiamiento de ochenta mil soles para desarrollar un proyecto de investigación arqueológica en Montegrande. Por algún momento tuve serias dudas en aceptar este pequeño presupuesto porque, prácticamente, era la misma cantidad que había solicitado para realizar la limpieza del templo arqueológico de Montegrande para la visita de los señores presidentes de Ecuador y Perú. Para viabilizar el proyecto de investigación el director ejecutivo del capítulo de Perú del Plan Binacional Perú-Ecuador, había suscrito un convenio con el Ministerio de Cultura, en el mes de setiembre del año 2015, y recién en el mes febrero de 2016, se estaba materializando con la firma de mi contrato para asumir la dirección del proyecto. Con este pequeño presupuesto elaboré un proyecto de investigación arqueológica para develar la posible tumba del líder del templo, sepultada en el centro de la arquitectura.

El Inicio de los Trabajos de Campo

Resultó muy difícil, después de haber transcurrido cuatro años, convocar a los trabajadores locales que nos habían acompañado en las excavaciones desde el año 2010; la mayoría de ellos había migrado fuera de Jaén y otros, que aún permanecían en el lugar, estaban ocupados trabajando en construcción civil, labores agrícolas y servicios de moto taxi. Solamente la amistad cultivada todos

► Descubriendo los anillos de la arquitectura en forma de espiral. Montegrande, 2016.



esos años y el inmenso cariño que tienen estas personas por el patrimonio arqueológico, los hizo abandonar su trabajo para incorporarse a esta nueva aventura, a pesar de saber que solo sería por poco tiempo. Mi eterna gratitud a todos ellos, quienes son los verdaderos autores del ingreso del templo arqueológico de Montegrande a la historia de la Arqueología peruana y que hoy esté en los ojos del mundo.

La temporada de excavaciones arqueológicas 2016 estuvo fortalecida por la presencia del arqueólogo Luis Alberto Sánchez Saavedra, a quien habíamos convencido para que participe como residente de campo. Su valiosa experiencia de investigación arqueológica en la costa norte de Perú contribuyó a lograr el éxito del proyecto. Asimismo, se realizaron coordinaciones con Francisco Valdez con la finalidad de que Julio Hurtado, quien se había desempeñado como asistente de campo durante los doce años de las investigaciones arqueológicas en Palanda, viniera a Jaén para participar en las excavaciones durante dos meses y compartir las experiencias y buenas prácticas adquiridas en Palanda. El proyecto arqueológico de Montegrande asumió el pago de su remuneración, así como también los gastos de alimentación y estadía durante su permanencia en Jaén.

Ceremonia de Pago a la Tierra

Los trabajos de campo no podíamos iniciarlos sin antes realizar una ceremonia de pago a la tierra que no solamente significara pedir permiso a la madre tierra para ingresar en el vientre sagrado de sus entrañas, sino que además fortaleciera el espíritu y afianzara las relaciones de amistad con el grupo de trabajo. La ceremonia se llevó a cabo con la presencia del equipo de trabajo, algunos vecinos de Montegrande, invitados de la ciudad de Jaén y arqueólogos amigos que vinieron desde Trujillo y Lambayeque para acompañarnos en esta ceremonia. Una gran fogata con leña seca combinada con algunos palos aromáticos, al centro del círculo formado por la gente, permitió entregar nuestras ofrendas de hojas de coca. Adicionalmente, Ulises Gamonal contribuyó con una botella de aguardiente de caña macerado con la corteza del árbol de la quina (cascarilla), que durante la época de la colonia salvó la vida a la condesa de Chinchón, esposa del Virrey del Perú, al curarla de la enfermedad de la malaria. En la ceremonia de pago a la tierra, también estuvo presente una bebida de cacao, preparada como un homenaje simbólico a las posibles evidencias de cacao arqueológico que pudieran encontrarse asociadas a la tumba sepultada al centro de la arquitectura en forma de espiral.

Retiro de la Cobertura Vegetal y la Capa de Protección

Antes de iniciar las excavaciones, se procedió a retirar la cobertura vegetal en un área de 600 m² que cubría el área total de las seis unidades de excavación de 10x10 m². Lamentablemente, el tiempo transcurrido había compactado el suelo como si estuviéramos excavando por primera vez. Situación que demandó





mayor tiempo de lo previsto. La arena y la tierra colocada como capa de protección debieron retirarse hasta lograr que la arquitectura quedara expuesta hasta el nivel de excavación en que habíamos llegado durante la temporada de excavaciones arqueológicas realizadas en el año 2012.

El Apoyo Financiero de la Municipalidad Provincial de Jaén

Cuando habíamos logrado culminar el retiro de la arena y la tierra, hasta el nivel alcanzado en el año 2012, tuvimos la grata visita del alcalde de la provincia de Jaén, Walter Prieto Maître -que en su segundo periodo de gobierno como alcalde, había emitido una resolución municipal para proteger al monumento arqueológico de Montegrande- quien manifestó que en esta oportunidad, su tercer periodo, llevaría la propuesta a sesión de Concejo para apoyar las excavaciones arqueológicas con una partida económica de cien mil soles, financiamiento que logró. Además, asumió el compromiso de realizar gestiones ante el gobierno central a fin de solicitar financiamiento para construir una cobertura en las áreas excavadas y evitar que se tenga que volver a tapar. Manifestó, asimismo, que para Jaén era indispensable que el templo arqueológico de Montegrande tenga el acondicionamiento necesario para exponerlo a la visita turística.

Con el valioso aporte de la Municipalidad provincial de Jaén, realizamos las coordinaciones con los funcionarios del Plan Binacional Perú-Ecuador para solicitar ante el Ministerio de Cultura la resolución que autorizara la ampliación del cronograma de trabajo; este, que inicialmente había sido aprobado para dos meses de excavaciones arqueológicas, fue ampliado por tres meses adicionales. Con cinco meses de excavaciones arqueológicas, logramos definir mejor la arquitectura en forma de espiral y descubrir su anillo central.



En Búsqueda de la Posible Tumba del Líder Religioso del Templo

Desde que descubrimos la arquitectura en espiral en el año 2012, se planteó la hipótesis que en su centro estaría sepultada la tumba del líder de la más alta jerarquía religiosa del templo. La arquitectura habría sido construida para honrar este acontecimiento final, como una especie de Axis mundi o el eje del mundo. Es decir, el personaje, que podría ser de sexo femenino o masculino, habría sido sepultado en una fosa, la cual, después de haber sido depositado el cadáver con sus ofrendas, fue cubierta con un techo de cañas que luego fueron enlucidas con una capa de arcilla. Sobre este techo enlucido colocaron piedras de forma alargada para tapar la entrada de la tumba. Sobre estas, que funcionan como tapa o sello, se construyó el primer anillo de la espiral y, desde adentro hacia afuera, fueron construyendo los demás anillos de la arquitectura en forma de espiral en un área de 600 m².

Sustentamos la hipótesis que la tumba estaría sepultada en el centro de la espiral porque, en la temporada del año 2016, logramos profundizar tanto las excavaciones hasta encontrar las piedras de forma alargada que habían sido colocadas de manera ordenada, unas después de las otras, pero el detalle más importante es que estas piedras habían sido colocadas por debajo de las piedras que conforman el primer anillo de la espiral. Por alguna razón, que aún no podemos explicar, colocaron estas piedras como una base para luego superponer las piedras que conforman el primer anillo de la espiral. El haber construido el anillo central sobre las piedras que tapan la tumba hace imposible retirarlas sin antes haber desmontado el muro de piedras que conforma el primer anillo de la arquitectura.

- ▲ Retiro de cobertura vegetal en Montegrande, 2016.
- ▲ Retirando la arena y tierra colocada como capa de protección. Montegrande, 2016.
- ▼ Elementos arquitectónicos que se profundizan en lado norte. Montegrande, 2016.





▲ Vasija de cerámica junto a entierro.
Monte grande, 2016.

La tierra de color beige oscuro mezclada con ceniza es otro de los indicadores que nos permite plantear la existencia de un evento importante en el centro de la espiral, quizá el espacio para colocar la tumba del personaje o la presencia de un altar de fuego donde están depositadas las ofrendas suntuosas que acompañan la tumba la cual, también, podría estar ubicada al interior de un anillo que descubrimos últimamente y que está pegado al perfil este, con lo cual serían dos anillos: uno al centro y el otro pegado al perfil este. La arcilla extraída de la capa de tierra que tapaba el centro está conformada por arcilla plástica muy fina de color beige claro y con abundante presencia de limo. Las piedras de colores amarillo, verde, gris y rojo, que aparecían mientras profundizábamos las excavaciones, también constituyen otro de los detalles que fueron desarrollados de manera intencional para sacralizar el evento ritual. No cabe duda que esta arquitectura fue edificada con fines de carácter funerario, simbólico y sagrado, para expresar las distintas esferas del mundo real y espiritual, donde el centro de la espiral es el punto de convergencia para el inicio y el fin de la vida.

En todas las culturas antiguas, la espiral es la forma natural del desarrollo y movimiento y ha sido un símbolo del viaje hacia la vida eterna. La forma en espiral se utilizó como símbolo místico

de la búsqueda del alma, representando el camino que girando iba al centro de lo divino. Relacionado con el círculo, constituye también el símbolo antiguo de la diosa, de la matriz, de la fertilidad, de la fuerza femenina de la serpiente, del cambio continuo y de la evolución del universo. Tal vez por ello, dicha forma se convirtió, desde tiempos remotos, en uno de los símbolos más universales de la humanidad y la encontramos en todas las civilizaciones como un ícono de la vida.⁸

Bajo cualquier concepto la figura de la espiral está presente en las culturas amazónicas y andinas durante todos los tiempos, en la naturaleza misma de las aguas de los ríos donde se forman los llamados remolinos, en los vientos, en los anillos de los árboles, en los caracoles, en la estructura auditiva del ser humano, en el arte rupestre donde están expresadas las pinturas o los petroglifos, en la cola del mono de las líneas de Nazca que hoy forma parte de la marca Perú. La encontramos también en las pinturas murales de Las Juntas en Bagua (Amazonas). La espiral está plasmada en muchas expresiones de la vida del ser humano, inclusive en su propio ADN. Nuestros conocimientos al respecto son tan reducidos que solo nos queda mirar desde la orilla, con







humildad, para saber de qué manera pueden entenderse estos complejos tejidos del conocimiento que expresa la espiral.

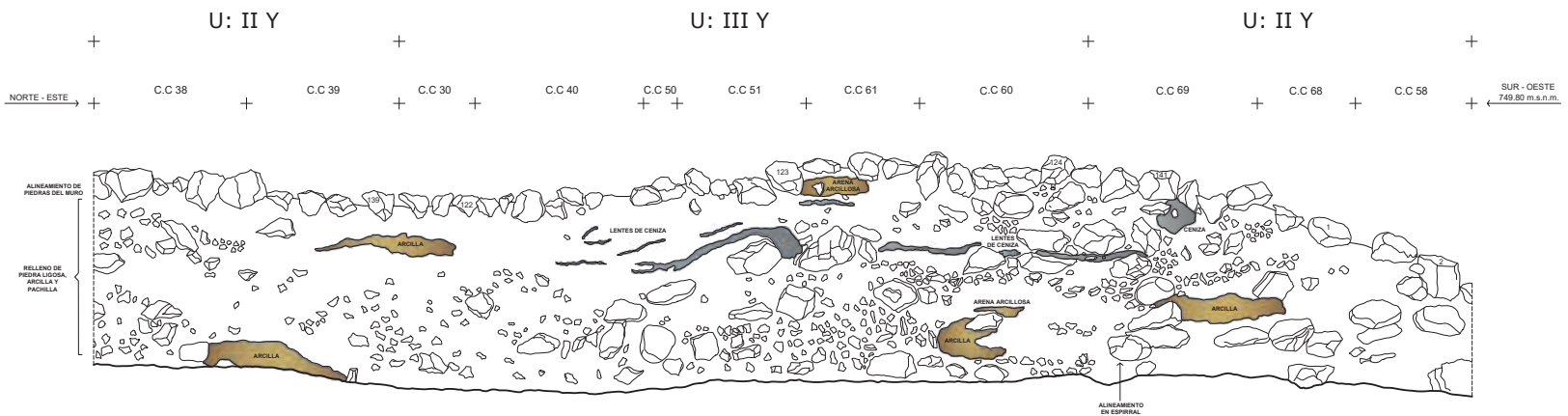
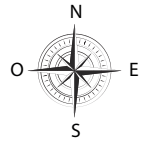
La arquitectura de Montegrando mantiene el mismo patrón arquitectónico de la arquitectura descubierta en Palanda. En Montegrando, las piedras están dispuestas muy cerca entre ellas y no existe un espacio suficiente como para suponer que entre los alineamientos pudo haberse desplazado alguna persona, tampoco es posible imaginar que hubieran podido caminar por encima de estas. La explicación más lógica es que esta arquitectura fue construida bajo conceptos ideológicos sagrados para representar las distintas esferas del mundo real y espiritual, donde el centro de la espiral es el punto de convergencia para el inicio y el fin de la vida. Un lugar ideal para sepultar a un personaje que fue capaz de concentrar y representar los dos grandes poderes del mundo real y espiritual.

Arquitectura Antropomorfa

Después de realizar la toma fotográfica desde el aire, apoyado con un dron, logramos identificar que los alineamientos de piedras que conforman la arquitectura parecen estar representando la enorme figura antropomorfa de un personaje cuyas extremidades inferiores se proyectan a través del muro enlucido para envolver la espiral. El brazo derecho de esta gran figura

- ▲ Entierros, caracoles, piedras y misterio de la arquitectura en forma de espiral de Montegrando, 2016.
- ▲ Entierro descubierto al noreste de la arquitectura en forma de espiral. Montegrando, 2016.
- ▼ Perfil del centro del espiral de Montegrando, 2016.





▲ Repositorio descubierto en perfil norte Montegrande, 2016.

antropomorfa se extiende hasta ingresar por debajo de la espalda de un individuo enterrado en forma extendida, de cubito dorsal, con la mirada hacia la salida del sol. Alrededor del cuello de este individuo descubrimos un collar con dientes humanos perforados. El brazo izquierdo se extiende hacia el lado norte y se introduce por debajo de una especie de repositorio de forma circular generando la impresión que su mano lo estuviera sosteniendo y en cuyo interior se encontraron huesos de venado, fragmentos de cerámica y caracoles terrestres. No sabemos hasta dónde se proyecta o cuáles son las dimensiones del repositorio; la mayor parte de este recipiente, que parece un repositorio de ofrendas, está enterrado en el perfil norte. No logramos definir qué sucede con el muro que rodea el lado este de la arquitectura, en las próximas excavaciones lograremos descubrirlo por completo.

Arquitectura en Forma de Caracol

Retomando el tema del caracol de piedra que fue encontrado al nivelar la cima del terreno en el año 1978, es posible plantear que la arquitectura en forma de espiral habría sido edificada siguiendo la forma del *nautilus*, un género de molusco cefalópodo que presenta uno de los patrones espirales más sorprendentes de la naturaleza. Al momento de realizar el ritual de enterramiento del templo, en el centro de la espiral, colocaron como elemento simbólico el caracol petrificado.

Otra de las hipótesis que se viene planteando para sostener que la arquitectura en espiral fue construida en forma de un caracol, es que



en casi todos los contextos arqueológicos siempre hemos encontrado la presencia de caracoles terrestres. En el año 2010 descubrimos, en el templo arqueológico de San Isidro, a un kilómetro de distancia de Montegrande, a un individuo de aproximadamente 35 a 40 años de edad, sepultado junto a un muro de piedra, con una capa de caracoles que le cubría toda la parte del tórax; bautizamos al personaje con el nombre de El Señor de los Caracoles. Los trazos de los alineamientos de piedra que conforman la arquitectura en forma de espiral de Montegrande podrían estar inspirados en la forma de un caracol y si esto se revelara cierto la tumba del personaje estaría sepultada en la base del cono del caracol.



La Arquitectura en Forma de Serpiente Enroscada

El arqueólogo Luis Alberto Sánchez, residente de campo en la temporada 2016, había realizado las coordinaciones con los arqueólogos de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Lambayeque para examinar algunos artefactos arqueológicos procedentes de Jaén, que la policía había incautado. Entre los artefactos, había una sorprendente escultura de piedra de color verde en forma de serpiente. El extremo final de la cola se enroscaba formando un círculo perfecto. En el cuerpo estaban grabados varios círculos concéntricos, su boca abierta dejaba ver los colmillos amenazantes entrecruzados, parecido a las cabezas clavadas de Chavín de Huántar. Alrededor del cuello se apreciaba un ligero desgaste como si en el momento que fue utilizado hubiera tenido un anillo de metal u otro material que lo rodeaba.

Esta singular escultura, extraída probablemente de alguno de los montículos arqueológicos de Jaén, representa a la serpiente-jaguar. Sin duda se trata de un artefacto de carácter ceremonial que era utilizado por el sacerdote en los eventos rituales. La escultura de la serpiente-jaguar era colocada en su nuca de tal manera que hacia el lado derecho podía visualizarse la cabeza de la serpiente y hacia el lado izquierdo aparecía su cola enroscada formando el círculo perfecto donde se encuentra expresado el inicio y el fin de la vida. El dinamismo que se observa en la arquitectura de Montegrande podría ser también una serpiente enroscada, donde el extremo de la cola está marcando el anillo central de la espiral.

En la cosmovisión del mundo andino y amazónico, la serpiente está vinculada a la fertilidad, al agua, al rayo y a la lluvia; es el símbolo de la divinidad del agua (yacumama) y por lo tanto el espíritu tutelar de la actividad agrícola. Jean Guffroy sostenía que las sierpes eran “animales ligados a la mitología andina, al trueno, la lluvia y la fertilidad vegetal”.⁹ La serpiente simboliza además el Ukhu Pacha, el mundo de abajo o mundo de los muertos. Las personas que abandonan el mundo terrenal para unirse al mundo de los espíritus.” Una leyenda de la selva, comentada por Valcárcel¹⁰, cuenta que en el mundo interior, había dos culebras. La primera, unicéfala, era la madre del agua y simbolizaba el trueno, la lluvia y

- ▲ Los anillos en espiral se envuelven hasta formar el cono del caracol. Montegrande, 2016.
- Caracoles terrestres estaban depositados junto a los entierros y en la arquitectura.

el relámpago. La segunda, bicéfala, madre de las plantas, se transformaba en el arcoíris; era diosa de la fecundidad y de la vegetación.

La Arquitectura en Forma de Espiral

Constituye un verdadero reto descifrar el significado y la función que puede haber tenido la arquitectura de Montegrande. La temporada de excavaciones arqueológicas del año 2016 permitió identificar que la espiral fue construida desde adentro hacia afuera. Edificaron el anillo central sobre una base de piedras alargadas que fueron colocadas de manera ordenada como para tapar el punto de inicio donde se supone estaría sepultada la tumba del personaje de la más alta jerarquía religiosa del templo. Tierra de color beige oscuro con ceniza indica que debajo de este sello de piedras podría existir alguna hoguera o el depósito de una tumba.

Utilizaron piedras de río (canto rodado) de formas angulosas y de variadas dimensiones que les permitió conseguir uniones casi perfectas, sin la necesidad de utilizar argamasa de barro como mortero. En algunos casos, aparecen piedras de formas redondeadas, colocadas en puntos estratégicos, quizá como señales o marcas que expresan los conceptos ideológicos de carácter ceremonial con los que edificaron esta arquitectura. Las capas de arcilla de color beige claro muy fina, con partículas de arena y limo colocadas entre las piedras, parece









haberse extraído de las riberas de los ríos. Esta arcilla es distinta a la tierra de color beige oscuro utilizada como mortero para asentar cada una de las piedras y elevar el nivel del muro que va desenvolviéndose hasta formar el primer anillo central. El recinto central está conformado por anillos que tienen forma simétrica similar a la de un caracol o espiral.

A partir del primer anillo ubicado en el centro del espiral, la cabecera de los muros es ligeramente más amplia mientras que en otros tramos parecen unirse unos a otros, formando una figura dinámica y en movimiento. Existe un espacio de mayor dimensión, ubicado en el lado sur, donde hemos profundizado las excavaciones, pero no apareció ningún elemento arquitectónico. El trazo de la arquitectura en forma de espiral, a partir del anillo central, presenta un diseño y manejo del espacio casi perfecto. A partir del segundo anillo, las piedras están asentadas en una capa de tierra con bastante piedra pequeña, como una especie de graba o pachilla, combinada con algunas piedras grandes. Es posible que esta misma técnica haya sido utilizada también para los muros que se van desenvolviendo desde el centro para formar la espiral. Esta situación dificulta la aplicación de la técnica de la anastilosis según la cual habría que desmontar por lo menos los dos anillos centrales para poder descubrir la posible tumba sepultada al centro de la espiral.

Un detalle interesante que se ha podido apreciar en la construcción de la arquitectura, es el uso de las piedras, la mayoría de las cuales, además de tener diversas formas y dimensiones, presentan colores diferentes tales como gris oscuro, blanco, rojo, negro y verde. Un día, mientras estuvimos excavando, llegó un señor que trabajaba en parques y jardines de la municipalidad de Jaén; mientras miraba algunas de las piedras, a cada una le asignaba un atributo a partir de su forma y color; decía “esta piedra es buena para curar el susto, con esta otra se evita que el rayo caiga en la casa” y así sucesivamente. Es muy probable que las piedras distribuidas en la arquitectura hayan sido colocadas bajo este mismo concepto simbólico y sagrado. Otro de los actos de carácter ceremonial expresados en la construcción son las diversas quemaduras realizadas

- ▲ Un colaborador corre por los anillos de la espiral con una antorcha de fuego y se forma la figura de una serpiente. Montegrande, 2016.
- ▲ Escultura de piedra en forma de serpiente, extraída del contexto de la zona de Jaén.
- ▶ En el anillo central aparece otro pequeño anillo pegado al perfil este. Montegrande, 2016.

en los canales que separan los alineamientos de piedra y en los extremos de los muros. Un fragmento de arcilla quemada con improntas de caña, que parece haber sido parte de una quincha, se encontró en uno de los espacios cerca al centro de la espiral.

Entre los canales que separan los alineamientos de piedra que conforman la espiral, también han depositado entierros de individuos colocados en posición fetal mezclados con la argamasa de barro utilizada para la construcción. Al parecer, el manejo de los espacios para la construcción de la espiral estuvo claramente diferenciado, por alguna razón todos los entierros múltiples e individuales fueron ubicados únicamente en el lado este, siguiendo un eje de sur a norte que corta desde el centro la espiral en dos mitades. La mitad del espacio ubicado en el lado oeste no contiene ningún entierro, en cambio en el lado este depositaron entierros múltiples, entierros individuales y a veces solo parte de los restos óseos, pero todos parecen estar relacionados con el momento en que fue construida la arquitectura en forma de espiral.



Los Contextos Funerarios

Uno de los entierros, consignado como entierro N° 02, corresponde a un individuo ubicado en posición extendida, de cubito dorsal, con los pies que tocan la pared del muro que rodea la arquitectura en forma de espiral. Su mirada hacia la salida del sol parece indicar que jugó un rol protagónico en los conceptos de carácter astronómico que pudieron haber utilizado en la construcción. Este individuo cuya edad, según los estudios de antropología física, podría estimarse entre los 30 y 35 años, tenía alrededor del cuello dientes humanos con perforaciones que parecen haber funcionado como collar y que seguramente pudo haber portado en vida. El entierro N° 03 es un individuo que ha sido colocado en medio de un canal de los muros que forman la espiral; al parecer, fue depositado en el momento de la construcción de los muros, toda vez que parte de los huesos están mezclados con la argamasa de barro que utilizaron para unir a las piedras.

En las capas más profundas, a la altura del entierro N° 02, descubrimos un entierro múltiple, el cual está consignado como entierro N° 04. Está conformado por varios cráneos y huesos dispersos que parecen haberse colocado junto con la argamasa de barro. Todo parece indicar que los restos óseos fueron recogidos en otro sitio para ser arrojados sin ningún tipo de orden en este lugar. Junto a uno de los cráneos que está pegado al muro, había diminutas cuentas (chaquiras) amontonadas, confeccionadas con caparazón de valvas de conchas de origen marino. Cerca de este entierro múltiple, un poco más hacia el lado norte, encontramos el entierro N° 05, pero los huesos estaban tan revueltos y mezclados con la tierra que no permitió determinar la posición en la cual habían sido depositados. Una vasija de cerámica los acompañaba como ofrenda.

El entierro N° 07 está ubicado en el lado norte, al final del muro que rodea la arquitectura en el lado este; corresponde a un individuo cuya edad no ha sido posible determinar. Se encuentra en posición de cúbito dorsal, con las piernas flexionadas y el cráneo inclinado hacia el pecho. Un caracol terrestre descansaba a la altura de la pelvis y el otro estaba a la altura de su rodilla derecha. Algunas piedras dispuestas en forma circular rodeaban el espacio donde fue sepultado.



◀ Entierro N° 02, personaje que mira hacia la salida del sol. Montegrando, 2016.

▶ Dibujo de entierro múltiple. Montegrando, 2016.

El Muro que Encierra la Arquitectura en Forma de Espiral

El muro enlucido que encierra el espacio central, se inicia a partir de un vano de acceso ubicado en el lado oeste. Una pequeña mocheta marca el inicio del muro que se proyecta hacia el lado norte, en cambio el muro que se proyecta hacia el sur carece de esta mocheta y únicamente se proyecta a partir de la pared en forma de L, que indica el vano de acceso; faltó muy poco para que este detalle arquitectónico fuera destruido por la zanja de las bases de la iglesia católica construida en el año 1978.

El vano de acceso ha sido completamente clausurado con una gruesa y compacta capa de arcilla con piedras (canto rodado) pequeñas. Hasta el momento, no se ha logrado determinar si este muro enlucido que encierra la arquitectura, cuya entrada está clausurada, pueda estar relacionado con la edificación de las gradas de acceso y los muros en forma semicircular







que descubrimos en el año 2010. Un detalle que nos permite manejar esta hipótesis son las piedras asentadas sobre la cabecera del muro enlucido y que guardan relación directa con la arquitectura en forma de espiral. Siguiendo la misma orientación, estas piedras también estaban clausurando el acceso. Existe la posibilidad de que el muro enlucido con una arcilla de color blanco que encierra la arquitectura haya formado parte de las edificaciones de fases anteriores a la construcción de la espiral, la cual parece haberse desarrollado en la última fase de ocupación, cuando se llevó a cabo el ritual de enterramiento del templo.

Si bien la sección del muro enlucido que se proyecta hacia el lado norte se encuentra más compacta y el enlucido le brinda un carácter marcado con relación a los demás muros, la proyección se va inclinando suavemente hacia las capas interiores y llega a un tramo en que prácticamente desaparece. Donde se produce esta especie de corte descubrimos un relleno de tierra de color beige oscuro, precisamente donde el muro parece cortarse o quizá bajar

- ▲ Iluminamos el centro de la espiral para simular un altar de fuego. Montegrande, 2016.
- ◀ Acceso al interior del recinto en forma de espiral. Montegrande, 2016.
- ▶ Se cuadriculó la arquitectura en espiral para el registro y dibujo. Montegrande, 2016.



de manera perpendicular, como está ocurriendo también con el muro externo inmediato a esta misma altura, cuyo alineamiento de piedras que lo conforma baja de manera abrupta en forma vertical y delante de este punto han cortado el terreno en forma circular, al interior del cual la tierra de color beige oscuro parece contener descomposición orgánica.

Todo el lado norte de la espiral y de los muros que la rodean, por alguna razón que aún no podemos explicar, sufre cambios bruscos, a simple vista parece que los elementos arquitectónicos son cortados, pero existen algunos indicios que hacen suponer que en este punto del lado norte los muros bajan de manera vertical. Una especie de repositorio de forma circular, cuyo interior está enlucido, apareció en el perfil norte como una señal de que en este espacio la arquitectura sufre algunos cambios importantes que solo podrán conocerse en las próximas excavaciones arqueológicas.



Las Evidencias de Cacao en Montegrande

Está comprobado que el cacao tiene su origen en la Amazonía, primero en estado silvestre y luego, en algún momento, es domesticado por las sociedades amazónicas para incorporarlo como una bebida vinculada a los dioses y las grandes ceremonias rituales; tal como se aborda el tema en el capítulo sobre el cacao arqueológico, alimento de los dioses.

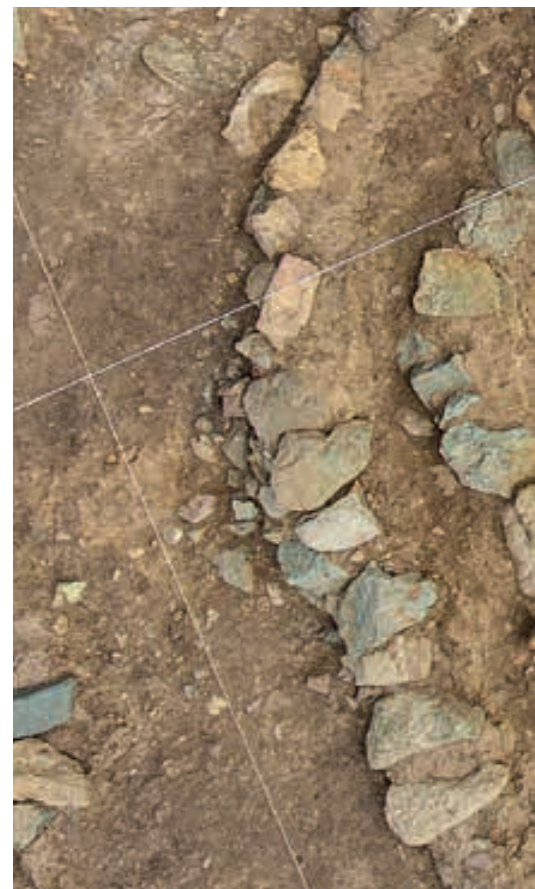
Las evidencias de cacao arqueológico de 5,300 años de antigüedad descubiertas por Francisco Valdez en Palanda, en contextos arqueológicos asociados a una arquitectura en forma de espiral, edificada bajo el mismo patrón arquitectónico que la de Montegrande, nos permite sostener la hipótesis de que en Montegrande también existen evidencias de cacao arqueológico.

¿Dónde Están las Piezas Arqueológicas Encontradas?

La mayoría de las personas desconocen las normas y reglamentos que rigen el patrimonio cultural arqueológico en el Perú, por esta razón considero importante hacer mención de algunos temas relacionados con el manejo del patrimonio arqueológico en el país.

Una niña de aproximadamente ocho años, que visitaba con sus padres la exposición fotográfica instalada bajo una cobertura temporal, en la cima del montículo arqueológico de Montegrande, señalando la fotografía de la compleja arquitectura en forma de espiral pregunta: “¿Papá esto es lo único que han encontrado aquí?”, entonces el padre le contesta “No hijita, estas piedras que no valen para nada es lo único que nos han dejado, lo bueno, como es el oro, lo ha llevado el alcalde y quienes huaquearon en este lugar para venderlo a los “gringos” por grandes sumas de dinero”. En la muestra fotográfica había un panel con un resumen del historial del proyecto que algunos visitantes, y esta persona como tantas que visitan el lugar, no se toman la molestia de leer para tener un mejor conocimiento sobre el tema. Por mi parte, que estuve presente observando las fotos como cualquier turista, al escuchar las desafortunadas respuestas de este padre de familia, creí pertinente guardar silencio y hoy me permito contarlo en esta publicación porque espero pueda ser leída por todas las personas que proporcionan este tipo de apreciaciones sin informarse oportunamente y desconociendo los procedimientos que necesariamente tenemos que cumplir quienes hacemos investigación científica en el Perú.

En sesión de Concejo de la Municipalidad provincial de Jaén, fue aprobado el apoyo con un presupuesto de cien mil soles para ampliar el tiempo de las excavaciones arqueológicas en Montegrande. El único regidor que votó en contra, ante la pregunta de los periodistas de “¿Por qué votó en contra de un proyecto tan importante para Jaén?”, respondió que: “Antes de apoyar un proyecto de este tipo para Jaén, primero habría que preguntarle al arqueólogo dónde están las piezas arqueológicas que ha encontrado en las excavaciones anteriores.” Esta infeliz respuesta





tenía detrás marcadas diferencias políticas con el alcalde y los demás regidores que aprobaron el apoyo financiero. Al día siguiente, el titular del periódico local decía: “Regidor pide cuentas al arqueólogo Quirino Olivera, conminándolo a que declare dónde están las piezas arqueológicas encontradas en sus excavaciones anteriores.” El valioso aporte de cien mil soles otorgado por la municipalidad, apenas se leía en dos líneas de texto.

El Ministerio de Cultura es la única institución facultada para aprobar y autorizar cualquier tipo de proyecto de investigación arqueológica en territorio peruano. En el caso del proyecto arqueológico de Montegrande, desde el año 2009 en que fue declarado como patrimonio cultural de la nación, ha tenido varias resoluciones de autorización para poder intervenir. El proyecto de investigación arqueológica de Montegrande, desarrollado en el año 2016, fue aprobado mediante Resolución Directoral N° 142 – 2016/DGPANMPCIC/MC, en la cual el Artículo N° 13 dispone que “(...) una vez concluida la intervención arqueológica, el doctor Segundo Quirino Olivera Núñez deberá hacer entrega de los materiales recuperados, debidamente inventariados y embalados, a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cajamarca (DDC), la que procederá a su revisión y expedirá el acta de entrega de los materiales respectivos y hará llegar copia de dicha acta a la Dirección de Calificación de Intervenciones Arqueológicas del Ministerio de Cultura en la ciudad de Lima.”¹¹

Debo precisar que en el caso de las investigaciones arqueológicas en Montegrande, todas y cada una de las piezas arqueológicas registradas en las excavaciones, incluyendo los diminutos fragmentos de cerámica, han sido rotuladas y entregadas a la DDC Cajamarca. Este, además, es un requisito indispensable para que el Ministerio de Cultura, autorice una nueva temporada de investigaciones arqueológicas.

Asimismo, en el Artículo N° 10 de la resolución antes mencionada, se dispone que la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cajamarca “(...) efectuará la inspección ocular y control del

proyecto autorizado, de modo que sea ejecutado conforme a lo dispuesto en la resolución y posibilite un pronunciamiento explícito sobre la conformidad de los trabajos realizados, de acuerdo con el proyecto presentado y durante las diferentes fases del mismo. Asimismo, se deberá comunicar en forma inmediata, la constatación de cualquier circunstancia, durante la ejecución del proyecto, que pudiera causar perjuicio grave de imposible o difícil reparación, a efectos de proceder a suspender la ejecución del proyecto autorizado, conforme a ley.”¹²

Lo paradójico de las leyes de nuestro país es que un arqueólogo que hace investigación científica tiene que cumplir todas las normas y reglamentos y es estrictamente supervisado en cada una de sus actividades mientras que los que trafican, invaden o destruyen el patrimonio arqueológico actúan en la más completa impunidad.

¿Por qué Tapar la Arquitectura Descubierta?

La frágil arquitectura del templo arquitectónico de Montegrande construida en tierra podría destruirse si estuviera expuesta a una de las torrenciales lluvias que se manifiestan en el territorio de Jaén. Esta situación demasiado obvia, sin embargo, parece ser desconocida por algunas personas que, de manera inconsciente, reclaman y critican el que luego de las investigaciones arqueológicas la arquitectura descubierta se haya tenido que tapar.

Una señora, propietaria de uno de los hoteles de Jaén, en una reunión sobre turismo, haciendo uso de la palabra y con actitud malhumorada manifestó: “He visitado la huaca de Montegrande con dos extranjeros que se hospedaron en mi hotel y he pasado la vergüenza de mi vida porque el arqueólogo, a pesar de haber recibido el apoyo de la municipalidad, ha tapado la huaca y se ha ido.”¹³

En el Artículo 11 de la Resolución Directoral N° 142 – 2016/DGPANMPCIC/MC, se señala claramente que “(...) se realizarán las inspecciones oculares que sean necesarias e, indefectiblemente, en la etapa intermedia y final de las labores del presente proyecto. Asimismo, el doctor Segundo Quirino Olivera Núñez deberá coordinar con la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cajamarca las acciones del tapado de las unidades de excavación realizadas en el marco del actual proyecto.”¹⁴

Queda claramente establecido que además del grave riesgo que tendría la arquitectura de Montegrande al quedar expuesta, está también la exigencia por parte del Ministerio de Cultura que obliga, al investigar, a tener que tapar las excavaciones.

- ▲ Anillo central montado sobre las piedras que tapan la entrada de la tumba. Montegrande, 2016.
- ◀ Piedras que tapan la entrada de la tumba. Montegrande, 2016.
- ▶ Las lluvias son tan intensas que es necesario utilizar carpas para proteger las excavaciones. Montegrande, 2016.





La Continuidad de las Investigaciones Arqueológicas

Las investigaciones arqueológicas en Montegrando deben continuar, pero después de ocho años y todos los esfuerzos realizados, es necesario que se desarrolle un programa de investigación con intervenciones arqueológicas integrales, interdisciplinarias. Este programa debe abarcar la cuenca de los ríos Chinchipe, Bajo Utcubamba y parte del río Marañón. El templo de Montegrando debería ser un centro piloto para continuar con las investigaciones arqueológicas en los sitios de Montegrando, San Isidro, Casual y Las Juntas, en las provincias de Jaén y Bagua. Además, debería también integrarse a este programa de investigación arqueológica, los sitios, zonas monumentales y paisajes arqueológicos que no están registrados como patrimonio cultural de la nación y que hoy están en grave peligro de desaparecer.

Las cuatro temporadas de intervenciones arqueológicas en los años 2009, 2010, 2012 y 2016, han permitido demostrar que el territorio conformado por la cuenca de los ríos Chinchipe, Chamaya, Bajo Utcubamba y parte del Marañón, a pesar de las severas condiciones geográficas, meteorológicas y humanas que conforman una imagen de destrucción, de abandono y de pocas probabilidades de hallar evidencias arqueológicas de interés científico, tienen importantes testimonios arqueológicos que demuestran la existencia de antiguas sociedades amazónicas que lograron alcanzar avanzados niveles de desarrollo cultural, formando una gran cultura, a la que podemos denominar como la Cultura Marañón.

Un programa de investigación arqueológica con las características descritas y de larga duración (cinco años), permitirá continuar con las investigaciones en Montegrando, San Isidro, Casual y Las Juntas, pero, sobre todo, permitirá registrar nuevos sitios arqueológicos que no están declarados como patrimonio cultural de la nación y se encuentran en grave peligro de desaparecer. Las investigaciones de carácter integral e interdisciplinario permitirán conocer acerca del patrón de asentamiento, la organización social, la arquitectura, la cerámica, los conceptos ideológicos y religiosos de estas antiguas sociedades que habitaron estos espacios geográficos de la Amazonía. Es importante, además, realizar estudios de Etnoarqueología en las comunidades nativas awajun, donde está presente gran parte de la iconografía de las pinturas murales de los templos de Casual y Las Juntas, así como las figuras representadas en el abundante arte rupestre existente en la zona. Todas estas investigaciones solo serán posibles con el desarrollo de un programa de investigaciones arqueológicas integral e interdisciplinario, que debe ser financiado por el gobierno central, universidades, gobiernos regionales, municipalidades, empresas privadas y la cooperación internacional.

Este programa puede atraer el interés de investigadores de universidades nacionales y extranjeras en temas específicos, tales como la domesticación, uso y cultivo del cacao, plantas medicinales y alucinógenas, el desarrollo de la agricultura, hidráulica, arquitectura, cerámica, Bioantropología, Etnoarqueología y cosmovisión religiosa. Una de las mejores alternativas para procurar revalorar la identidad de los pueblos originarios de la Amazonía es a través de la investigación, conservación y valoración del patrimonio arqueológico.

- ▼ Colaboradores de las excavaciones simulan ceremonia con pututos. Montegrando, 2016.
- ▶ Ceniza y tierra que aparecen sobre las piedras que tapan la entrada a la tumba. Montegrando, 2016.

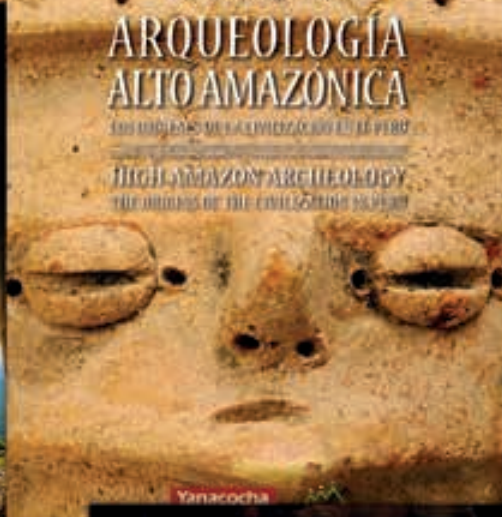
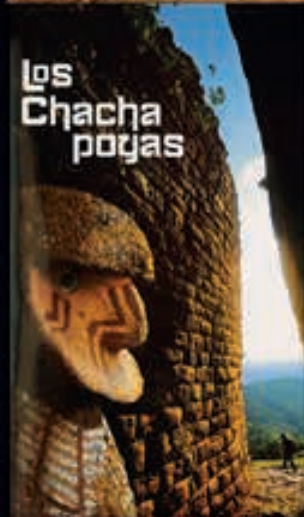
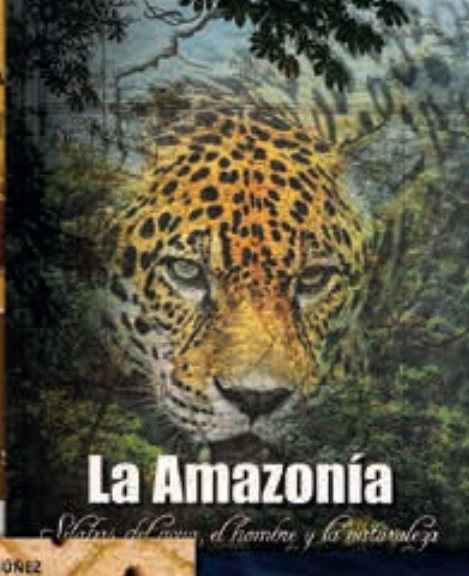












El Impacto Científico y Social de las Investigaciones Arqueológicas

Las investigaciones arqueológicas realizadas en el templo de Montegrande han tenido incidencias de carácter científico y social en el ámbito local, regional, nacional e internacional. El diario El Comercio fue el primero en lanzar la noticia en la portada con el siguiente titular: En Jaén, descubren templo arqueológico de cinco mil años de antigüedad, debajo de un lugar utilizado como botadero de basura¹⁵. Esta noticia impactó al mundo y diversos diarios como El Mercurio de Chile, El Comercio de Ecuador, magazines de Alemania, Brasil, Italia y España, llamaron por teléfono para entrevistarme; otros medios solicitaban artículos para publicar en sus revistas. Rogger Atwood de la Revista Archaeology, de los Estados Unidos de Norte de América, publicó un artículo colocando al templo de Montegrande como uno de los diez descubrimientos arqueológicos tops del mundo.

Universidades nacionales y extranjeras me invitaron para dar conferencias y disertar, una de ellas la Universidad de Sao Paulo en Brasil, donde tuve el privilegio de conocer al destacado arqueólogo Eduardo Neves, presidente de la Sociedad de Arqueología de Brasil (SAB), quien además de felicitar los descubrimientos arqueológicos realizados en Montegrande, tuvo el gesto de postularlos al Fórum de Arqueología de Shanghái, en China. De las cien candidaturas mundiales que se presentan, solo diez son elegidas como las mejores del mundo. El 26 de agosto del año 2013, de pie en el elegante estrado de un auditorio de más de quinientas personas, junto a los arqueólogos de Guatemala, India, Rusia, Egipto, China, Turquía, México, Atenas y Esparta, recibía de parte del prestigioso Fórum de Arqueología de Shanghái y la Academia de Ciencias de China, la distinción como *Uno de los Diez Mejores Descubrimientos Arqueológicos en el Mundo*. En ese momento recordé mis raíces ancestrales y a toda la gente que hizo posible que recibiera esta importante distinción.

El libro *Arqueología alto amazónica, los orígenes de la civilización en el Perú*, financiado por la Asociación los Andes de Cajamarca y editada por APUS Graph, fue otro suceso que ha marcado esta exitosa travesía de la investigación arqueológica en Montegrande. El libro, escrito en español y traducido al inglés, difunde las investigaciones arqueológicas realizadas en Montegrande y San Isidro en Jaén, así como también las investigaciones arqueológicas de Casual y Las Juntas en Bagua. La presentación es de Javier Velarde, vicepresidente de Minera Yanacocha; el prólogo lo escribe Eduardo Neves de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; la nota introductoria la realiza el que en vida fue mi gran maestro, Santiago Uceda Castillo, codirector del proyecto Huaca La Luna, decano de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo y que en vida fue sin duda uno de los más destacados arqueólogos que ha tenido Perú y América; lamentablemente, el 14 de enero de este año falleció, dejándonos un grandioso ejemplo y el reto de lograr una arqueología científica, pero con profundo enfoque social. La publicación contiene un artículo del embajador Vicente Rojas Escalante como director ejecutivo del Plan Binacional Perú y Ecuador; un artículo de Ricardo Morales Gamarra,

- ▲ Cada una de las piedras que conforman la espiral son dibujadas y dimensionadas. Montegrande, 2016.
- ▲ Nivel de las excavaciones en la temporada 2016.
- ▲ Dibujo a escala de la arquitectura en forma de espiral. Montegrande, 2016.
- ◀ Publicaciones de las investigaciones arqueológicas en Montegrande, 2016.

codirector del Proyecto Huaca La Luna, profesor de la Universidad Nacional de Trujillo y asesor de conservación del proyecto arqueológico de Montegrande; un artículo de Francisco Valdez, director del proyecto arqueológico de Santa Ana-La Florida, en Ecuador; todo ello nos muestra que Ecuador y Perú son herederos de una cultura amazónica con raíces históricas comunes. El libro fue presentado el 24 de octubre del año 2014, en el Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega del Ministerio de Relaciones Exteriores, por el canciller de la República, el embajador Gonzalo Gutiérrez Reinel.

Varios sucesos han marcado el impacto científico y social de las investigaciones arqueológicas de Montegrande. Se han publicado varios artículos en revistas especializadas y libros como es el de *Amazonía, Sílabas del Agua, el hombre y la naturaleza* publicado por el Banco de Crédito en el año 2015. En febrero del año 2017, Rogger Atwood de la revista *Archaeology*, visitó el templo arqueológico de Montegrande e hizo un interesante reportaje de once páginas. Finalmente, del 2 al 7 de octubre del mismo año, con la grata compañía de Walter Prieto Maître, alcalde de la Municipalidad provincial de Jaén y el ingeniero Luis Tafur, en representación de la Cámara de Comercio de Jaén, asistimos al IV Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica (EIAA), en la ciudad de Trinidad en Bolivia, donde gracias a los descubrimientos arqueológicos de Montegrande, he tenido el gran honor de ser designado como presidente para



organizar el V Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica (EIAA), que se desarrollará en la ciudad de Jaén en el año 2020.

El 13 de noviembre del año 2017, por votación favorable de cuatro de los cinco miembros que integran el comité científico del simposio internacional de investigación científica sobre cacao, integrado por África, Asia, Costa Rica, Italia y Francia, fui elegido para desarrollar la conferencia magistral de apertura de este evento científico internacional. El título de la conferencia fue *El cacao arqueológico más antiguo del mundo descubierto en la Alta Amazonía de Ecuador y Perú*. Un último suceso de carácter internacional ocurrió del 2 al 7 de diciembre del año 2017 cuando fui invitado para asistir al Fórum de Arqueología de Shanghái en China, donde he sido incorporado como miembro de esta importante organización internacional.

Finalmente, en octubre del año 2017, la Municipalidad provincial de Jaén, a través de la contratación de mi empresa, Yanápay Andina Consultores SAC, me ha concedido el grato honor de desarrollar la consultoría del proyecto denominado: Identificación y Difusión del Patrimonio Arqueológico de la Provincia de Jaén para el Desarrollo Turístico, que se ha convertido en el libro: *Jaén, Arqueología y Turismo*, que usted tiene hoy en sus manos.

▼ Centro de la arquitectura en forma de espiral de Montegrande, 2016.





Jaén, Historia, Memoria y Museo

Breves Referencias Históricas de Jaén

La ciudad de Jaén fue fundada con el nombre de San Leandro de Jaén de los Bracamoros, el 10 de abril de 1549, por el capitán hispano Diego Palomino; el nombre que dicho fundador dio a la ciudad posiblemente haya sido porque el santoral católico fijaba ese día a san Leandro, santo natural de Sevilla; Jaén en homenaje a la tierra natal de Palomino (Jaén de Andalucía) y bracamoros en testimonio a los naturales que demostraron valentía y heroísmo durante la conquista.

Al crearse la Real Audiencia de Quito, la Gobernación de Jaén de Bracamoros fue separada del virreinato peruano y anexada a la jurisdicción de Quito el año 1563, acto arbitrario, por el que la población realizó sendos reclamos ante la Real Audiencia de Quito y Virreinato de Lima para volver a su antiguo *status*, clamor que no fue escuchado; si bien políticamente Jaén fue desmembrado del territorio peruano, religiosamente siguió perteneciendo al Obispado de Trujillo, Virreinato de Perú. El historiador José Martín Cuestas escribe que la primigenia ciudad de Jaén de Bracamoros, a finales del siglo XIX, fue abandonada por ser lugar inhabitable, donde proliferaban epidemias y era pantanoso; sus pobladores se trasladaron provisionalmente a residir en la ciudad de Tomependa (antigua Bellavista), ubicada en la unión de los ríos Chinchipe, Marañón y Utcubamba, a diez kilómetros de la antigua ciudad de Jaén. Otros investigadores plantean que la ciudad fundada por Diego Palomino fue incendiada a finales del siglo XVIII por los naturales llamados “bracamoros” en vista que no podían resistir los altísimos cupos en oro que debían pagar mensualmente; de no cumplir con las órdenes sufrían crueles torturas o eran enviados como esclavos a la explotación de las minas. Cuentan que cierta noche de luna nueva millares de bracamoros prepararon sus lanzas para acabar con el pueblo de los mestizos, aguzándolas en los afiladores areniscos de la famosa piedra Tupay Tupana o piedra afiladora del camino, de allí fueron

a la ciudad, la saquearon e incendiaron matando a muchos moradores; los sobrevivientes vinieron a vivir provisionalmente a Tomependa, de allí partieron a fundar la nueva ciudad de Jaén, en las orillas del río Amujú.

La Ciudad Actual de Jaén

El 03 de octubre de 1805 fue fundada la actual ciudad de Jaén, en el sector La Quintana, margen izquierda del río Amujú, siendo párroco el sacerdote Alejandro Crespo Casaus, Gobernador don José Ignacio Checa y Presidente de la Real Audiencia de Quito el Barón de Carondelet. Dieciséis años después, en la Plaza de Armas del Jaén actual, el notable patriota Juan Antonio Checa asume la Gobernación de Jaén de Bracamoros, por la huida precipitada del gobernador español Miguel Melo, temeroso de una inminente invasión por las fuerzas patriotas venidas de Cajamarca y Chota para presionar a la población jaenense que proclame su independencia; el párroco de Jaén, sacerdote Juan Francisco Garay, patriota impulsor de las ideas independentistas en la región, natural de la Libertad, se ofrece voluntariamente para dialogar con las fuerzas militares cajamarquinas y chotanas que habían acampado en la ciudad de Choros. El sacerdote Garay, de notable elocuencia patriótica, convence a las tropas foráneas para dejar que Jaén libremente proclame su independencia y, en efecto, los días 4 y 5 de junio de 1821, la Gobernación de Jaén de Bracamoros, por el principio jurídico de Libre Determinación de los Pueblos, proclamó su independencia donde participaron solemnemente autoridades y delegaciones de pobladores de San Ignacio, Chirinos, Colasay y Tomependa; otros pueblos vecinos también decidieron apoyar a Jaén en el patriótico acto de proclamación de la anhelada independencia de España, Audiencia de Quito y Virreinato de Nueva Granada o Santa Fe (Gran Colombia). Con este suceso patriótico, Jaén retorna al territorio peruano luego de 258 años de anexión a la Audiencia de Quito; el retorno de Jaén al Perú consolidó la frontera con la República de Ecuador, convirtiéndose en provincia fronteriza como pilar de la peruanidad; en la historia republicana, dos provincias han tenido el privilegio de retornar a la patria: Jaén, el 4 de junio de 1821 y Tacna, el 29 de agosto de 1929, producto del Tratado de Ancón.

Por el centralismo asfixiante del departamento Trujillo (La Libertad), las provincias de Jaén, Chota y Cajamarca decidieron proclamar su independencia y formar un nuevo departamento teniendo como capital la ciudad de Cajamarca; para lograr este anhelo se produjo una insurrección popular en la ciudad de Cajamarca, el 3 de enero de 1854, constituyéndose el departamento con tres provincias (Jaén, Chota y Cajamarca) e instaurándose una Junta Vecinal; el 11 de febrero de 1855, mediante Decreto Supremo, el Mariscal Ramón Castilla creó oficialmente el departamento de Cajamarca con las provincias de “Cajamarca, Chota, Jaén, Cajabamba y otros pueblos que deseen integrarse...”¹⁶; el 22 de octubre de 1910 es creada la provincia de Cutervo, son arrebatados a Jaén los distritos de Cujillo, Choros, Pimpincos, Querocotillo y Callayuc, que pasaron a constituir la flamante provincia de Cutervo.

▲ Escultura en piedra de un personaje que cabalga sobre un jaguar, Chontalí, Museo Hermógenes Mejía Solf.

► Escultura de cerámica, Museo Hermógenes Mejía Solf. Heinz Plenge Pardo



Los Bracamoros

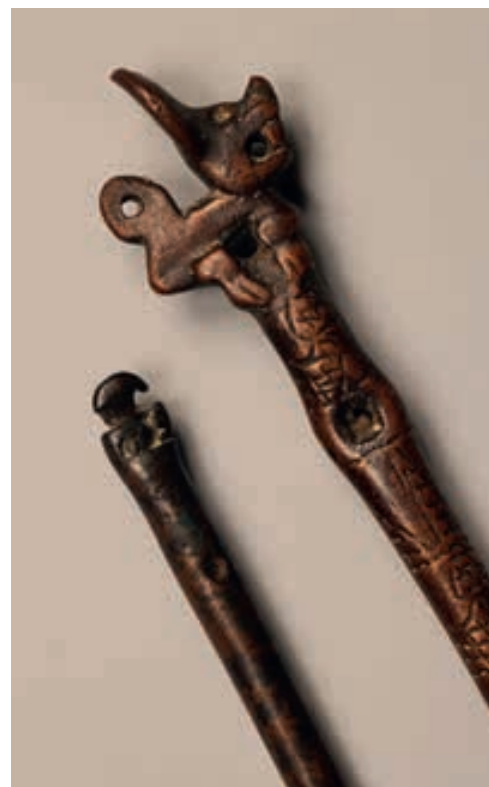
Los pueblos llamados bracamoros proceden del tronco proto jíbaro como los awajun, shuar, wampis, shual y otros. Surgieron entre los siglos V y VI d.C., teniendo como característica fundamental la cerámica de estilo corrugado; habitaron a lo largo de la ceja de montaña en un área comprendida entre la actual población de Gualaquiza (Ecuador) y el punto denominado Tomependa, en la unión de los ríos Chinchipe, Marañón y Utcubamba.¹⁷

“Los bracamoros se extendían no solo por toda la cuenca del río Chinchipe, como su centro principal de irradiación, sino también a toda la cuenca de los ríos Zamora, Santiago y Alto Marañón, desde el Pongo de Manseriche hasta Lonya Grande y Cujillo inclusive, como límite el río Chala, y, además, a toda la cuenca del río Huancabamba hasta los términos de Huarmaca y Sónдор exclusive.”¹⁸

Los huambucos o bracamoros eran gente belicosa que defendía su territorio con valentía; la región era rica en oro; el ejército inca, en su avance al norte, decidió conquistarla; primero Inca Yupanqui, que no logró sus objetivos, lo continuó Huayna Cápac, quien huyó despavorido por la belicosidad y resistencia de los naturales; fue él quien denominó a los pobladores de la región con el adjetivo de “bracamoros” o pacamoros, palabras que traducidas al castellano serían “salvajes pintados de rojo” o “salvajes rabudos” porque cubrían parte de su cuerpo con cueros de animales; según la Crónica¹⁹, los bracamoros eran grandes guerreros, excepcionales nadadores, se pintaban el rostro de rojo, usaban narigueras, sus orejas eran horadadas, pelo trasquilado, cubrían la cabeza con redcilla; usaban para la guerra enormes lanzas de madera amazónica muy resistente conocida con el nombre común de pona o chonta, además usaban temibles boleadoras y macanas.

Pedro Cieza de León, en su libro “El Señorío de los Incas”, narra:

“(…) Y dicen todos, que yendo Huayna Cápac acabando de asentar aquellas tierras por donde su padre pasó y que había sojuzgado, supo de cómo en los Bracamoros había muchos hombres y mujeres que tenían tierras fértiles y que bien adentro de la tierra había una laguna y muchos ríos, llenos de grandes poblaciones. Codicioso de descubrir y ganoso de señorear, tomando la gente que le pareció, con poco bagaje, mandó caminar para allá, dejando el campo alojado por los tambos reales y encomendando a su capitán general. Entrando en la tierra iban abriendo el camino con azas trabajo, porque pasada la cordillera de los promontorios nevados dieron en la montaña de los Andes y hallaron ríos furiosos que pasar y caían muchas aguas del cielo. Todo no fue parte para que el Inca dejase de llegar a donde los naturales por muchas partes puestos en sus fuertes le estaban aguardando, desde donde le mostraban sus vergüenzas, afeándole su venida; y comenzaron la guerra unos y otros y tantos de los bárbaros se juntaron, los más desnudos sin traer ropas, a lo que se afirmaba, que el Inca determinó de se retirar y lo hizo sin ganar nada en aquella tierra. Y los



- ▶ Tipos de cobre, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Collar de Conus y broche de oro, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Caracol Strombus, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Collar de cuentas de turquesa Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Agujas con escultura en el mango, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Cuentas de collar de caracol Strombus, Museo Hermógenes Mejía Solf.



naturales que lo sintieron, le dieron tal prisa que a paso largo, a veces haciendo rostros, a veces enviando presentes se descabulló dellos y volvió huyendo a su reino, afirmando que se había de vengar de los rabudos; lo cual decía porque algunos traían las maures largas que les colgaban por encima de las piernas...”²⁰

Otro de los grandes cronistas, Miguel Cabello de Balboa, en su famosa “Miscelánea Austral”, detalla la belicosidad de los bravos bracamoros y la contundente derrota estratégica que ocasionan a los ejércitos del imperio Inca, crónicas que dan continuidad a la lucha por la defensa de su territorio por el hegemonismo del Tawantinsuyo contra el Antisuyo, el resentimiento del príncipe Inca Huanca Auqui, decide “vengar la afrenta” que ha sufrido su padre Huaina Cápac por las huestes de los bravos bracamoros.

“(...) porque en poniéndose el sol, les comenzaron los Pacamoros a dar tan fiero combate que no fueron parte los del Cuzco para resistirlos, y les entraron la cerca y degollaron y pasaron por las lanzas a la mayor parte de los que allí estaban, y los demás (mediante la amistad de los Palanda sus amigos) pudieron salvar sus vidas; habiéndose, pues, estos victoriosos cercadores, dado la muerte a los cercados, corrieron con increíble presteza, a dar favor y la buena nueva, a los que aún estaban peleando con los de Huanca Auqui, y como no había más que legua y media de distancia de un lugar al otro, llegaron a tiempo que dieron en tierra con el valor de los del Cuzco, y con gran trabajo se escaparon, huyendo Guanca Auqui y algunos que habían quedado (...).”²¹

La Conquista Española

Durante la conquista española, los ambiciosos hispanos tuvieron noticias de fabulosas riquezas de oro en la región de los bracamoros, tejiéndose la leyenda del “dorado”, alucinados narraban que en las cristalinas aguas del Chinchipe (Nehipe) el gran Señor de dichos valles, luego de bañarse en las transparentes aguas del gran río (que quiere decir “río de oro fino”), espolvoreaba su cuerpo con oro muy fino. Estas fantásticas noticias aumentaron la avaricia de los españoles, por ello decidieron armar una primera expedición, dirigida por el capitán Juan Porcel, quien durante doce años no pudo conquistar la región, solamente logró fundar la ciudad de Jerez de la Frontera (actual provincia de San Ignacio); enfurecidos los conquistadores, enviaron a la región un nuevo y sanguinario capitán en la persona de Pedro de Vergara, investido de las mejores armas y con métodos más sanguinarios para acallar a los naturales, trajo entre las armas el temible arcabuz flamenco, de acción devastadora, que fue empleado exitosamente en la guerra contra los moros en Flandes; asimismo, trajo los temibles perros despedazadores de indios, lo mejor de la caballería y otros métodos sanguinarios; vista la ferocidad de los naturales y su heroica resistencia, declaró en estado de sitio 60 leguas en línea recta, en sus aberrantes crímenes realizó carnicerías humanas, ordenaba matar al instante o hacer despedazar con los perros a cualquier poblador que apareciese

- ▶ Recipiente. escultura de piedra, Puentecillos, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Escultura de piedra, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Rostros de personajes en cerámica, Museo Hermógenes Mejía Solf.



por los alrededores sea niño, joven, adulto o anciano. Las carnicerías llegaron a tal extremo que los pobladores de localidades vecinas: chimús, tallanes, calvas, chachapoyas y otros exigieron a la Real Audiencia de Lima cambie o destituya al sanguinario conquistador antes que todos los pueblos del norte se insurreccionen en defensa de los heroicos bracamoros; la petición fue escuchada y llega en su reemplazo el capitán Diego Palomino, quien fundó la ciudad de San Leandro de Jaén de los Bracamoros, el 10 de abril de 1549, en la margen izquierda del río Chinchipe, cerca del actual pueblo de Santa Rosa (sector conocido como El Molino).

El Museo de Jaén y su Colección

“Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo”.²² Iniciar la organización de un museo para Jaén fue, es y será siempre un esfuerzo colectivo, que gradualmente se irá afianzando en el corazón de la población de esta tenaz localidad, pese a la indolencia oficial que solamente aprecia el proceso histórico de los pueblos en torno a la identidad cuando la necesita para su show político mediático.

• Cómo se Adquirió la Colección del Museo de Jaén

Tal vez la historia más apasionante de cómo fue adquirida la colección del museo está en la esencia de cómo llegaron cada una de las piezas; todas fueron donadas y existe un registro minucioso de la procedencia, fechas y los nombres de las personas que hicieron la donación, todo este proceso se inició hace más de cuarenta años. A continuación, contamos algunas anécdotas de cómo logramos reunir la colección.

Cerámios de influencia Wari donados por Filimón Recalde

De continuo, en el trabajo cultural y social con las rondas campesinas, visitaba el pueblo de Pomahuaca un venerable ciudadano, don Filimón Recalde, quien había encontrado, en tareas agrícolas cerca del cerro Mandola, dos hermosos ceramios de influencia Wari. Le pedí obsequiarlos al museo y entonces me dijo: “la muestra quebradita llévalo, la otra se queda conmigo”, sin embargo, seguí visitándolo y siempre le rogaba que me obsequiara la muestra, pero él se negaba tajante. Cansado de mis gestiones, un día le dije “vengo a despedirme, voy a trabajar a Chiclayo”, en ese momento, abrió la vitrina, besó al ceramio y me lo regaló diciendo “llévelo como recuerdo de su amigo Filimón...”.

Pasados unos meses, visitó el museo y me encontró allí revisando los huacos; fue cuando, entre amargo y risueño, me dijo: “Profe, usted es bien mentiroso, me la hizo...ni lo soñaba la jugada... está bien, que se queden en el museo mis gentiles”; lo abracé fuertemente, le pedí disculpas por la mentira piadosa y brindamos una buena copa de aguardiente que se conserva en una vasija de cerámica del museo. Pocos días después don Filimón falleció producto de un infarto... queda para la posteridad su donación generosa.



▲ Recipiente de cerámica con escultura de rostro en el cuello, Museo Hermógenes Mejía Solf.

▼ Cerámica globular, Museo Hermógenes Mejía Solf.





- ▲ Recipientes de piedra (riolita), Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▲ Recipiente de piedra (riolita) con la figura de serpiente, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▲ Recipiente de piedra, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▲ Recipiente de piedra procedente de San Isidro, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ◀ Escultura de piedra (oso) Colasay, Museo Hermógenes Mejía Solf.

Escultura en forma de pez donado por Maximino Soberón

Don Maximino Soberón encontró en sus huertos de Chamaya, cuando araba la tierra para sembrar, un hermoso objeto de piedra con la escultura de un pez que semejaba una fuente; era similar a una escultura de piedra descubierta por Luis Guillermo Lumbreras en la galería de las ofrendas de Chavín de Huántar, esta también tenía forma de pez y llevaba un recipiente en el lomo. Estando en vida, varias veces me había invitado a visitarlo para obsequiármelo; cierto día falleció sorpresivamente y la muestra pasó en herencia a su hijo, el abogado Manuel Soberón Montenegro, quien no quería desprenderse de la muestra jamás, pese a mis continuas peticiones. Gracias a la intercesión de su hermanos, Clotario, Gilberto y Luzmila, después de un buen tiempo fue convencido para donar la muestra, luego que se había recuperado de una grave dolencia. Me hizo llamar especialmente a su casa, fui con Virginia Vásquez, mi esposa, y encontramos a toda la familia Soberón Montenegro reunida, vestida de solemne luto; me pidieron rezar una oración, con mucho fervor, por el alma de su padre y que dijera algunas palabras; al momento de entregarme la muestra toda la familia lloraba inconsolablemente como si despidieran al papá, entre lágrimas nos despedimos y toda la familia siguió llorando.

▼ Escultura y recipiente de piedra en forma de pez, Pomahuaca, Museo Hermógenes Mejía Solf.



Vaso de arcilla tipo kero donado por Viviano Bazán

En el caserío de San Patricio-San José del Alto, estaba dando una charla sobre rondas campesinas e identidad, cuando un campesino llamado Viviano Bazán pidió la palabra, solicitando permiso a la asamblea para mostrar un hermoso vaso de arcilla tipo kero, advirtiendo que dicha muestra no la donaría aunque llorara sangre; luego, me invitó a su domicilio para pernoctar. Temprano me levanté a revisar mis apuntes; don Viviano estaba de pie dando de comer a sus gallos de pelea muy hermosos y cuidados; instintivamente miré las aves como si estuviese muy interesado, observé que su pequeño hijo traía el maíz para los gallos, estaba

“landocito”²³; entonces pregunté si al niño ya le habían cortado su primer pelo de nacimiento y me explicó que el padrino de bautizo vivía en Lima. Le pedí entonces que por amistad me conceda ser padrino de corte de pelo de su hijo, pedido que aceptó de muy buena gana; sacrificó una gorda gallina y, para despedirme, seguía mirando a los gallos, mi compadre pensaba que yo era aficionado a los gallos de pelea, me dijo: “compadre, ahora que hemos sellado nuestra amistad, por favor pídame lo que usted quiera y se lleva un recuerdo del ahijado”, de inmediato respondí “compadrito, obséquieme el vaso de los gentiles”. Entonces, muy triste me dijo, “palabra es palabra compadre”, besó al vaso y lloró... “llévelo como un presente de su compadre, es recuerdo de mi madre.” Al poco tiempo viajó a la selva y murió en un accidente.

▼ Escultura y recipiente de piedra en forma de pez, Chamaya, Museo Hermógenes Mejía Solf.



Vasijas de estilo corrugado donadas por la comunidad Rinconada Lajeña

En la comunidad Rinconada Lajeña, en Jaén, producto de fuertes lluvias cayó un enorme árbol de cedro en los bosques de neblina, se le habían aflojado las raíces y al caer había dejado al descubierto enormes vasijas de estilo corrugado y otros objetos arqueológicos. Los jóvenes recogieron las muestras y formaron un pequeño museo de ruta a los bosques “Huamantanga”, lo extraño fue que, al poco tiempo, misteriosamente murió el padre de la casa vomitando sangre, luego murió la nuera muy joven con los mismos síntomas, aterrorizados dijeron “los gentiles están shucando”²⁴ y la familia, desesperada, se fue a vivir por Motupe abandonando el lugar. Solamente había quedado un joven cuidando la casa, la vasija más grande fue llevada a la quebrada donde fue rota en mil pedazos y lo mismo pretendían hacer con todas las muestras. Tuvo noticias del hecho el director del C.E. de la Cascarilla quien nos avisó diciéndonos que en forma urgente fuéramos a recuperar las muestras salvadas provisionalmente; llegamos al caserío donde el muchacho, aterrorizado, entregó todos los objetos y abandonó el lugar, los vecinos apoyaron su traslado hasta el centro poblado. Cuando llegamos a la Cascarilla, por la noche se realizó una reunión comunal para autorizar que las muestras fueran llevadas al museo de Jaén; deliberaron más de cinco horas, al final se negaron contundentemente al traslado. Entonces pedí a las autoridades y vecinos que realizáramos un acta de compromiso en la cual se estipularía que en la casa comunal quedarían las muestras, si eran rotas o destruidas las autoridades se hacían cargo de restaurarlas bajo penalidad; entonces empezaron a dialogar nuevamente, nadie quería hacerse cargo de cuidar las muestras, por ello autorizaron sean llevadas a Jaén. Bien de madrugada, contratamos un vehículo para su traslado; mientras, en la puerta de la casa comunal se había reunido una multitud de ancianas y mujeres vestidas de solemne luto y llorosas; cuando empezamos a subir las muestras al carro, empezó el Ayataqui milenario, todas lloraban a voz en cuello por los finaditos conforme avanzaba el carro; lo acompañaron hasta la fila del colegio llorando con tanta tristeza y angustia que el chofer también se puso a llorar, nos dijo: “maestro, nunca he sentido tanta pena como hoy por los gentiles (...) serán sus almas que no quieren, mire la multitud de gente que nos despiden.”

El Hacha de Piedra Donada por el Sacerdote Jesuita R.P. José María Guallart

En los albores del museo, tuve el honor de tratar muy de cerca con el eminente antropólogo social y sacerdote jesuita, R.P. José María Guallart, quien quedó gratamente impresionado por los hallazgos del Monolito de San José del Alto y la Estela de Chontalí, entre jocoso y serio me decía: “casi todo el arte rupestre que divulgas de esta zona los he visitado, pero las estelas y monolitos no los conocía, jamás pasó por mi mente que existiesen grandes testimonios de los antiguos pobladores de esta región. Ah picarón, tengo una joya que oportunamente regalaré al museo...”

Cada vez que conversábamos, le hacía recordar, “¿cuándo dona la muestra al museo?”, me contestaba: “el día de san blando...” y reía con fuerza; “qué terco y persistente eres por tener algo para el bendito museo (...) es una joya que

► Escultura de piedra Chontalí, parte posterior, Museo Hermógenes Mejía Solf.



jamás te olvidarás (...). Pasó el tiempo, por un derrame cerebral fue trasladado de emergencia a Lima; mi amigo Elías Moreno fue a visitarlo y encontró que estaba recuperándose; el padre Guallart lo abrazó y, triste, le dijo: “tengo una joya para el museo, a Ulises ya no lo veré, le haces llegar de parte mía”, estaba envuelta en una pequeña franela roja, poco tiempo después falleció. Elías visitó el Museo y serenamente me dijo: “toma, el padre Guallart me pidió entregarte en tus manos, me recomendó lo cuides, es el más hermoso tesoro de su vida...”, descubrí el presente: era una pequeña hacha de piedra bien pulida, la había encontrado durante sus misiones por las riberas del Cenepa; era el tesoro milenario de los pueblos selváticos escondido en la floresta, ¡era la joya más hermosa del mundo para nuestro museo! Gracias querido José María por esa confianza que depositaste en mi persona.

Escribir la historia del museo y las anécdotas de cómo se logró recuperar cada una de las piezas arqueológicas que hoy forman parte de la colección, necesitaría varios folios y no es posible hacerlo en este libro de Quirino Olivera Núñez, quien, una vez más, hace un valioso aporte científico, académico y educativo a las comunidades locales de la provincia de Jaén, a la región Cajamarca, a la nación y a la comunidad internacional. El museo es parte de mi vida, parte de mi convivencia con los malquis, con quienes converso acerca de la grandeza de nuestro pasado. Espero que en un futuro cercano la provincia de Jaén tenga la posibilidad de construir un museo al servicio de la sociedad y abierto al público, donde se adquiera, conserve, estudie, exponga y difunda el valioso patrimonio material e inmaterial existente en esta parte de la Alta Amazonía de Perú.

▼ Esculturas de piedra San Isidro, Museo Hermógenes Mejía Solf.



- ▼ Recipiente de piedra, Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▼ Recipiente, escultura y cuchara de piedra, Museo Hermógenes Mejía Solf.



Nace el Museo Educativo de Frontera Hermógenes Mejía Solf

A partir del año 1980, con la experiencia y entusiasmo del maestro Hermógenes Mejía Solf, se adaptó parte de los ambientes de la biblioteca del Instituto Tecnológico “4 de junio de 1821” como sala de exposiciones y almacén para el museo; durante este proceso empezaron a llegar como donación muestras líticas, metalúrgicas, cerámicos, restos de collares y caracoles marinos, además impresionantes fósiles de moluscos marinos del Mesozoico; las muestras líticas ingresantes eran con esculturas zoomorfas y antropomorfas no vistas en otros lugares, abundantes y muy finos platos de piedra con grabaciones en alto y bajo relieve representando serpientes bicéfalas. El 6 de diciembre de 1981 se visitó por primera vez la gran Estela con grabaciones chavinoides, ubicada en la margen derecha del río Chontalí o Guayobamba (afluente del río Chamaya), macroescultura que conjugaba con el valioso patrimonio de microesculturas conservadas en el museo. En octubre del 1982, visitamos y registramos al monolito antropomorfo en la margen derecha del río Tabaconas, afluente del Chinchipe (distrito San José del Alto-Jaén), llamado comúnmente Monolito Pampas del Inca.

Las Investigaciones Arqueológicas en Jaén

Los hallazgos de las macro esculturas en la jurisdicción de Jaén y la riqueza artística de las muestras arqueológicas que logramos obtener para el museo, motivaron la visita e interés de notables investigadores, siendo uno de ellos Federico Kauffmann Doig, quien dedicó sendos ensayos a las macroesculturas de esta provincia (Monolito de Pampas del Inca y Estela de Chontalí). En 1990, el entonces estudiante de Arqueología Quirino Olivera N., iniciaba la elaboración de su tesis para obtener el título de licenciado en Arqueología en la Universidad Nacional de Trujillo, con la investigación sobre las evidencias de arquitectura con pinturas murales y cerámica temprana en Tomependa, en la confluencia del río Chinchipe con el Marañón. A partir de esta fecha y durante los últimos años, sus investigaciones arqueológicas realizadas en Montegrande, San Isidro (Jaén), Casual y las Juntas (Bagua), se han convertido en su verdadero legado académico y científico a nivel nacional e internacional. Su valioso aporte a la Arqueología peruana es haber descubierto una nueva cultura conocida como la cultura Marañón, que habitó y se desarrolló en estos valles amazónicos hace miles de años. Este descubrimiento reafirma la hipótesis de Julio C. Tello, quien sostuvo que el origen de la civilización andina se encontraba en la Amazonía.

Desde su creación, el museo se ha convertido en un laboratorio científico visitado por los más distinguidos investigadores interesados en el pasado de la Amazonía, investigadores de América y del mundo, entre ellos: Francisco Valdez y Benigno Malo Vega (Ecuador); Enrique Bautista (Colombia); Richard Burger y Ryan Clasby (USA); Jean Guffroy (+) y Jean Noel Martínez (Francia); Yoshio Onuki y Atsushi Yamamoto (Japón); Klaus Koschmieder (+) (Alemania); estudiosos de Argentina, Chile, Brasil, Canadá, Italia, Inglaterra y España visitan constantemente el museo, quedando impresionados por las excepcionales muestras que allí se conservan y exhiben. Algunos de ellos han manifestado que este museo alberga la colección de artefactos líticos más importantes de Perú.





Sandra Nichols

Humboldt en Territorio de Jaén de los Bracamoros, Año 1802

Alexander von Humboldt, explorador y geógrafo alemán -pronto a convertirse en uno de los científicos y autores más famosos del siglo XIX- llegó a la provincia de Jaén a mediados de agosto de 1802. Tenía treinta y tres años de edad, una educación de primer nivel, un espíritu de aventura y una curiosidad insaciable por el mundo y todo lo que había en él. De familia aristocrática, hace poco Humboldt había heredado una fortuna que le daba la libertad de hacer lo que quería. Ahora se encontraba en el tercero de su famoso viaje de cinco años a través de las colonias americanas de España. Durante los catorce meses anteriores, él y su compañero de viaje, el botánico francés Aimé Bonpland, habían viajado por el norte de los Andes. Después de una estadía en Bogotá, continuaron a Quito donde se dedicaron a escalar volcanes; Humboldt tomó medidas con sus instrumentos científicos; identificaron nuevas especies de plantas y pasaron por Cuenca y Loja, antes de llegar a Ayabaca, el actual territorio peruano de la sierra de Piura. Con guías locales y una larga fila de mulas cargando sus instrumentos, sus diarios, apuntes y dibujos, y su valiosa colección de especímenes, acababan de atravesar un peligroso y traicionero sendero siguiendo el río Huancabamba para llegar a San Felipe, en la provincia de Jaén. Si hubieran estado viajando unos siglos antes, el viaje hubiera sido más suave y seguro, ya que habrían seguido el bien-mantenido gran Camino Inca, el Qhapac Ñan. Pero 250 años de dominio colonial español habían dejado el magnífico Camino Inca en ruinas, el campo empobrecido y lo que alguna vez fueron prósperos campos de cultivos agrícolas ahora estaban completamente abandonados.

Sin embargo, fue el antiguo Camino Inca, lo que le proporcionó a Humboldt y sus acompañantes la mejor ruta andina para viajar de Quito a Cajamarca, y de ahí bajar a la costa y continuar a la capital colonial en Lima. Pero saliendo de San Felipe se encontraron con un empinado y precario descenso hasta que alcanzaron el agradable valle de Pomahuaca y su desembocadura con el río

Chamaya. Ahí Humboldt se encontró por primera vez con el “correo nadador”, quedando tan cautivado por este curioso sistema de correo que escribió una descripción detallada en su diario de viaje; más tarde lo hizo famoso cuando lo publicó, junto con un grabado, en su obra *Vistas de las Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América* (Paris, 1813).

“Los habitantes utilizan de un modo muy singular para comunicarse desde esta región amazónica con las costas del Mar del Sur [Pacífico]. Para hacer que lleguen más pronto las cartas que de Trujillo se envían a la provincia de Jaén de Bracamoros, desde allí se echaba mano de un ‘correo nadador.’ Dos días emplea este, que suele ser un indio joven, en atravesar de esta suerte desde Pomahuaca hasta Tomependa, bajando primero por el Chamaya, nombre que lleva la parte inferior del río de Huancabamba, y por el Amazonas [Marañón] después. Envuelve con cuidado las pocas cartas que lleva, en un pañuelo de algodón que arrolla como turbante alrededor de su cabeza; cuando, a los saltos de agua, sale del río y lo gana de nuevo atravesando los bosques que sombrean las orillas, y para no agotar fuerzas nadando tanto tiempo, arrolla muchas veces el brazo sobre un trozo de madera, de muy poco peso (ceyba, palo de balsa) (...) A veces también se acompaña de uno de sus amigos. Ni uno ni el otro tiene que inquietarse por su subsistencia, seguros como están de hallar hospitalaria acogida en las cabañas que hay esparcidas en las hermosas huertas de Pucará o de Cavico, cercadas por un gran número de frutales.”²⁵

Después de más de un año en los Andes, Humboldt y su grupo estaban felices de descender a las tierras cálidas y tropicales del valle del Chamaya. En su diario, Humboldt se maravilla de la vegetación:

“Este valle desde Inगतambo hasta Chamaya está hermosamente adornado por Mimosas, Bombac, Ceiba, Bougainvilleae, cuyas brácteas violetas se parecen a las hojas del árbol, floreciendo todo el año (...) y, sobre todo, una Bannisteria [ayahuasca] que se destaca sobre todos estos árboles y forma un hermoso tapiz de flores doradas.”²⁶

En Pucará alaba: “(...) magníficas naranjas (...) los más bellos árboles que hayamos visto, de 50-60 pies de altura y con la más bella sombra, con todas las ramas cargadas de frutas, todas igualmente dulces.”

Humboldt también hizo cuidadosas observaciones de las ruinas: elogió la destreza de la ingeniería incaica en la construcción de su gran sistema de caminos y, cerca de Pomahuaca, notó los restos de un vasto y antiguo complejo en Inगतambo. Recientes excavaciones arqueológicas sugieren que podría ser el asentamiento humano más grande e importante en toda la región, que data de hace más de 3000 años, siendo el Inca solo en la larga secuencia de pueblos que buscaban ocupar este lugar sagrado y estratégico.

- ▲ Árbol de la Quina (cascarilla).
- ▶ Hombre actual nadando en río Chamaya, Humboldt envía una carta al gobernador Checa a través de un hombre que, nadando por el río, lleva la carta amarrada a su cabeza, desde Pomahuaca a Jaén.
- ▼ Montículo arqueológico El Almendral, desembocadura del río Chamaya.







A medida que continuaron su camino por el valle del Chamaya, Humboldt se queja del calor, los insectos, las malas condiciones de los caminos y los peligrosos cruces de ríos, en su diario. Entonces, ¿Por qué no subieron por el valle del Chotano, hacia las tierras frías de la sierra para seguir el rumbo a Cajamarca? Esa había sido la ruta del Qhapac Ñan y durante la época colonial seguía siendo el camino principal norte-sur. Resulta que Humboldt había decidido seguir el río Chamaya otros 70 kilómetros más, hasta su desembocadura, y de allí continuar por el río Marañón hasta Tomependa. El geógrafo-científico que había en Humboldt estaba ansioso por determinar la latitud y longitud de Tomependa. Hoy, Tomependa no es un destino importante para viajeros, sino un promontorio deshabitado en la margen derecha del río Chinchipe, el cual desemboca en el río Marañón. Sin embargo, en tiempos de Humboldt, Tomependa era un puerto fluvial y un importante centro comercial y de comunicaciones coloniales que unía las ciudades andinas de Quito, Cuenca y Loja con la cuenca del Amazonas y, además, ofrecía una ruta al Océano Atlántico y hacia Europa. Entonces, para Humboldt había una razón que ya no existe hoy. Pero aun así, en 1802 era un desvío complicado que requería de apoyo. Reconociendo los desafíos, antes de partir de Cuenca, Humboldt había escrito al gobernador de la provincia, don Ignacio Checa, presentándose y solicitando ayuda con el transporte y la logística para llegar hasta Tomependa. Eso había sido unas tres semanas antes de su viaje y Humboldt todavía no recibía respuesta; en cambio, se enteró posteriormente que su carta había sido olvidada en el correo de Piura. En San Felipe volvió a escribirle al gobernador Checa y vio su carta despachada por el correo nadador, con la seguridad que esta vez sin falta llegaría a manos del gobernador.

A pesar de haberse maravillado sobre la vegetación del valle y los exuberantes huertos de Pucará, Humboldt se sintió consternado por las lamentables condiciones de la agricultura local y sorprendido por lo que había sido una dramática disminución en la población de la provincia.

“En toda la provincia no hay 8500 a 9000 habitantes... Lo que se llama pueblos son 5 ó 6 casas que no sirven sino para adornar un mapa...Se sabe que esta tierra ha sido floreciente antes y bien poblada...Provincias enteras...se han perdido. El cacao, los limoneros, se han vuelto aquí salvajes y no hay más habitantes... Uno se pregunta la causa de esta desolación.”²⁷

Para Humboldt, la respuesta se encontraba en el sistema colonial, brutal y extractivo, y en el tratamiento abusivo de las poblaciones locales.

“La verdadera causa” (escribe en su diario de viaje) “es que un mal gobierno siempre pesa más sobre las clases más indigentes, las que menos pueden defenderse, y que la vejaciones no han sido en ninguna parte más grandes que al este de la cordillera, en Quijos, Ávila, Macas y Jaén (...) Estas cuatro provincias han sufrido todas las mismas suertes. Todas han gozado antes de la prosperidad (...) todas son hoy día igualmente desgraciados y desiertos. Los gobernadores han tratado allí a los indios como esclavos, los hombres blancos

*han huido (no han querido hacer ningún establecimiento en países donde los gobernadores eran pachas monopolistas (...)).*²⁸

Sin embargo Humboldt, siempre en busca de rayos de esperanza, vio una región con abundantes recursos naturales y buenas posibilidades de resurgimiento y prosperidad. “La tierra goza de todos los climas” escribe Humboldt, señalando los muchos cultivos que podrían cultivarse de forma rentable: trigo en las zonas de altura y en los valles: azúcar, maíz, algodón, junto con una diversidad de frutas. Destaca dos productos de alto valor y bastantes prometedores, si es que se logra resucitar su cultivo. “El cacao es de la mejor calidad y de una gran reputación en Lima” aunque añade que hace falta mucho para mejorar los rendimientos. Otro cultivo valioso que crece bien en esta zona es el árbol de la quina, cuya corteza fue apreciada por su capacidad para curar la malaria (hasta la segunda guerra mundial la quinina, derivado de la quina, siguió siendo el único tratamiento eficaz contra esta enfermedad). Conocida localmente como “cascarilla,” Humboldt señala: “La provincia de Jaén tiene una gran cantidad de cascarilla [pero] es un cultivo que desde hace 10 a 12 años está totalmente descuidado.” Su corte prácticamente había cesado por falta de mano de obra, otra víctima de la pérdida de población para trabajar la tierra de Jaén.²⁹

▼ Planta de la Quina (cascarilla).

Siguiendo río abajo por el valle del Chamaya, Humboldt y su grupo se detuvieron para pasar la noche en una playa del río, cerca de un diezmado





asentamiento también llamado Chamaya, cuyo triste destino describió en su diario. No mucho antes, todos habían caído enfermos de viruela y la mayoría de los habitantes habían fallecido. Los pocos sobrevivientes huyeron el año anterior, dejando apenas cuatro o cinco casas en pie.

Para Humboldt su estado de ánimo mejoró al ver a don Ignacio Checa aparecer sobre la ribera opuesta. El gobernador sabía de Humboldt y quedó impresionado de que un viajero tan distinguido llegara a una región tan apartada. Al recibir la carta entregada por el correo nadador, inmediatamente se puso en camino para encontrarse con el viajero alemán. Humboldt, por su parte, llegó a disfrutar de la compañía del joven gobernador y lo admira por sus extensos viajes y su conocimiento detallado de la región y sus gentes, y por la determinación de Checa de mejorar las condiciones en esta provincia que una vez había sido próspera.

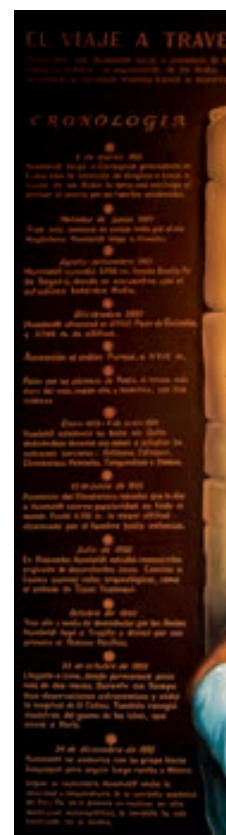
En poco tiempo, Checa se aseguró que la expedición de Humboldt estuviera equipada con balsas para permitirles seguir su viaje por río. Una vez embarcados, Humboldt se ocupó de medir la velocidad de la corriente del río Chamaya y de observar las formaciones geológicas que se alzaban sobre ellos mientras descendían hasta la desembocadura del Chamaya con el Marañón. Humboldt notó que el flujo del Marañón era bastante bajo en ese momento, por lo que con la oscuridad acercándose, y preocupados por los riesgos que representaban los troncos de árboles en el río, el grupo pasó la noche en la Playa de Guayanchi, una amplia playa en la margen derecha del Chamaya, con vista hacia el Marañón. Humboldt tomó nota de una colina cónica que sobresalía por encima de la playa, lo que él llamó el cerro Patachuana “situado pintorescamente en la desembocadura”. Hoy la gente local lo conoce como El Almendral; Humboldt aparentemente no sabía que era una huaca prehispánica, sirviendo de mirador y posiblemente un centro ceremonial, dada su ubicación en la confluencia de dos ríos importantes. Según el arqueólogo Quirino Olivera N., El Almendral probablemente formaba parte de una gran red prehispánica de huacas construidas en lugares estratégicos a lo largo de las cuencas hidrográficas de la región. Eran lugares sagrados donde se veneraba la fuerza vital de los ríos, sus aguas, sus cuencas y sus desembocaduras, reconociendo que todo lo que florece y prospera es debido a ellos.

Investigaciones recientes de arqueólogos, geógrafos, historiadores y otros especialistas están sacando a la luz una nueva visión del pasado prehispánico de la Amazonía, que de hecho era un territorio de grandes poblaciones asentadas, que vivían en comunidades estiradas a lo largo de las orillas de los ríos. Se sustentaban de la pesca y la caza, pero también habían desarrollado una agricultura altamente productiva. Eran pueblos que mantenían vínculos con múltiples culturas vecinas a lo largo de los ríos, tanto en la cuenca de la Amazonía como en los valles andinos. Construyeron templos, centros ceremoniales y lugares de encuentro en sitios estratégicos de la región. Es una visión que contrasta fuertemente con la narrativa que predominaba en Europa durante la época colonial: que la Amazonía era una selva primordial, habitada por pequeñas bandas de cazadores-recolectores

primitivos.³⁰ Hoy en día esta sigue siendo la visión enseñada en los libros de historia y aún alojada en la imaginación popular. Humboldt sospechaba que había una historia mucho más profunda detrás de los paisajes que él había recorrido en los Andes y que vio en su bajada por el valle del Chamaya. Basándose en lo que había leído en las primeras crónicas españolas, en sus propias observaciones y también escuchando cuidadosamente a todas las personas con quien se encontraba -ya fueran élites educadas, comerciantes, campesinos o nativos- Humboldt entendió que en el lejano pasado se habían desarrollado culturas sofisticadas en estos territorios, culturas aún más antiguas que la de los Incas. Sospechaba que lo que veía en 1802 no eran más que los residuos empobrecidos de lo que una vez había existido, como expresan Nuñez y Petersen: “Así, al atravesar los estratos culturales se descubre siempre una anterior”.³¹ En Tomependa, Humboldt lograría conocer un grupo de descendientes vivos de aquellos tiempos anteriores.

La mañana del 16 de agosto 1802, Humboldt y su grupo cargaron sus balsas y dejando atrás la playa del Chamaya, entraron al Marañón. Llevados por la corriente, se dirigieron río abajo hacia Tomependa. Hoy en día esta es una playa prácticamente deshabitada y desolada donde el río Chinchipe desemboca en el Marañón, pero hace más de 200 años era un puerto fluvial importante y activo. Eran los ríos, y no los caminos actuales, que servían como los corredores de comunicación, comercio y asentamiento tanto en la cuenca del Amazonas como en las cordilleras orientales de los Andes. Tomependa, por su parte, se encontraba en una ubicación altamente estratégica, en la confluencia de tres ríos importantes: el Chinchipe, el Marañón y el Utcubamba, lo que le permitía tener conexiones en múltiples direcciones: hacia el oeste subiendo el valle del Chinchipe hacia Loja, Cuenca y Quito en los Andes; hacia el sur por el Utcubamba rumbo a Chachapoyas; por el Marañón hacía la sierra de Cajamarca y, en la otra dirección, río abajo, a Iquitos, el Amazonas y eventualmente hasta el Océano Atlántico. De hecho, casi sesenta años antes, el famoso explorador y científico francés Charles M. de La Condamine había viajado desde Quito a Tomependa, y desde allí navegó por el Marañón y el Amazonas para llegar al Atlántico donde se embarcó de regreso a Francia. Eran precisamente las mediciones y observaciones científicas de La Condamine que le motivaron a Humboldt a emprender este largo desvío a Tomependa. Al llegar, Humboldt desempaquetó sus instrumentos científicos y, como era su costumbre, se dedicó a registrar la temperatura, la presión barométrica, a calcular las coordenadas geográficas, etc. Con sus instrumentos de última generación, Humboldt logró corregir las coordenadas de Tomependa que había levantado La Condamine y, por lo tanto, contribuyó a una mayor precisión en mapas posteriores de Sudamérica.

Si bien fue la dedicación a la geografía científica que originalmente atrajo a Humboldt a Tomependa, fue su encuentro con un grupo de jíbaros lo que personalmente le causó una impresión profunda y duradera. El gobernador Checa, reconociendo la insaciable curiosidad e interés de Humboldt por conocer gente de todos los ámbitos de la vida, se superó a sí mismo como anfitrión. Humboldt lo describe así en su diario: “Una de las grandes fiestas



- ▲ Sandra Nichols y Quirino Olivera en Montegrande.
- ◀ Alexander Von Humboldt. El viaje a través de los Andes.



que el Sr. Don Ignacio Checa nos dio, fue aquella en que invitó a los salvajes jíbaros, con los cuales vivía en gran amistad, a visitarnos en Tomependa... Yo estaba justamente sobre una isla del Chinchipe, ocupado en medir una base, cuando vinieron los indios salvajes.”³²

Que los jíbaros eran considerados salvajes por la mayoría de los europeos no era sorprendente. Descendientes de los bracamoros, formaban parte de una gran agrupación lingüístico-cultural en el norte del Perú, cuya influencia antiguamente abarcaba la Amazonía, la sierra de Piura e incluso la costa piurana. Se les reconocía como pueblos ferozmente independientes y belicosos que habían resistido la dominación tanto incaica como española.³³ Humboldt estaba fascinado por ellos, viéndolos acercarse escribe: “Pasaron el río con la más grande destreza. La corriente es inmensa pero no los desviaba casi nada de la línea en que ellos la cortaban... Tienen un rostro vivo anunciando la gran vivacidad de su carácter.” Humboldt no pudo resistir la comparación con otros pueblos indígenas que había conocido en las Américas, señalando los efectos devastadores del régimen colonial cuando priva a los pueblos de su identidad cultural. “¡Cómo

el hombre salvaje y libre es diferente al de las misiones, esclavo de la opinión y la opresión sacerdotal! ¡Qué vivacidad, qué curiosidad, qué memoria, qué empeño de querer aprender la lengua española y hacerse comprender en la suya! ... Tan gran nobleza de espíritu, tantas facultades intelectuales...”³⁴

En total, Humboldt y sus compañeros pasaron casi un mes en el Alto Marañón y la provincia de Jaén. Habían recogido y descrito numerosas plantas raras, incluso varias nuevas especies de chinchona identificadas por Bonpland; Humboldt se interesó en la dinámica del río Marañón; proporcionó una descripción de la antigua capital de Jaén asentada en un acantilado sobre el río Chinchipe, señalando que pronto se trasladaría hacia el interior, a su ubicación actual en el fértil valle del Amujú; dibujó mapas y también imágenes de caracoles; recopiló información sobre el comercio, la navegación, la historia, las tribus y lenguas indígenas de la zona.

Su estancia finalmente llegó a su fin y el 31 de agosto dejaron atrás a Tomependa; cruzaron el valle del Amujú y el 1° de setiembre durmieron una vez más en la playa del río Chamaya. Ahí se despidieron del Gobernador Checa y cinco días más adelante alcanzaron la desembocadura del río Chotano, para una vez más subir a los Andes y retomar la ruta a Cajamarca. En su diario, Humboldt apuntó la profunda satisfacción que sintió por el tiempo que habían pasado en la provincia de Jaén.







2.

La provincia de Jaén y su patrimonio arqueológico



Bellavista



Referencias

El distrito Bellavista fue creado como distrito el 02 de enero de 1857; está situado en la parte este y norte de la provincia Jaén. El pueblo de Bellavista, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 421 msnm, en la región de selva baja y mantiene una superficie territorial de 870.55 km². El acceso se realiza mediante la carretera afirmada desde Jaén. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Bellavista es de 17 km, utilizando un tiempo estimado de veinticinco minutos de recorrido hasta llegar al pueblo de Bellavista.

La hidrografía del distrito está conformada por el río Tabaconas, que bordea la parte norte de su territorio, el cual, a su vez, es alimentado por las quebradas: Limón y Cardon. El río Chinchipe, que se inicia en el Ecuador, atraviesa toda la parte noreste del distrito y desemboca en el Marañón, cerca del Pongo Rentema; el río Chinchipe tiene como principales afluentes a las quebradas de La Hoyada, Colorada y Shumba. El río Jaén, conocido también como la Quebrada Amojú, es alimentado, a su vez, por las quebradas de Shanango, Shuape e Iguaguanal con sus afluentes Paguillas e Inguro. El caudaloso río Marañón bordea la parte sureste del distrito, teniendo como afluentes a las siguientes quebradas: Corral Quemado, Santa Clara, El Tuñe, Choloque y Mojón. El río Chamaya bordea una pequeña parte del extremo sur del territorio de Bellavista.

Durante la época de la colonia la administración de Bellavista estuvo bajo la Gobernación de Jaén de Bracamoros; con el proceso de la independencia, Jaén, Bellavista y otros pueblos vecinos, se anexaron al departamento de Trujillo.

Patrimonio Arqueológico

Bellavista es uno de los distritos de la provincia de Jaén que cuenta con la mayor abundancia de patrimonio arqueológico y patrimonio natural. Tomependa, ubicada en la desembocadura del río Chinchipe, es una especie de Chavín de Huántar enclavado en la Amazonía. La unión de los ríos Chinchipe y Utcubamba al Marañón hace que Tomependa sea el gran tinku³⁵ de esta parte de la Amazonía y el lugar sagrado por excelencia para rendir culto al agua.

Las investigaciones arqueológicas realizadas por Q. Olivera en 1999 permitieron registrar las primeras evidencias de arquitectura de carácter monumental con pinturas murales en la zona, así como un conjunto de cerámica incisa polícroma de diferentes formas y estilos. La arquitectura registrada en Tomependa guarda una estrecha relación con la arquitectura descubierta en los sitios arqueológicos de Casual y Las Juntas, en la cuenca baja del río Utcubamba.³⁶

Tomependa fue el lugar donde llegaron el científico alemán Alexander Von Humboldt y el botánico italiano Antonio Raimondi, se dice también que fue desde aquí de donde partió rumbo hacia la selva baja el viajero francés de La Condamine. Tomependa fue también la sede temporal de la ciudad de Jaén durante la época de la colonia.

El Turuco, en la margen izquierda del río Marañón, es otro de los grandes complejos arqueológicos que están ubicados en el distrito de Bellavista. Lamentablemente, debido a la construcción de un canal de regadío, varios contextos funerarios y edificaciones arquitectónicas han sido destruidos. Existen otros lugares como la Huaca San Roque, Capilla, La Guairona y Huaca Santa Polonia, esta última ubicada al borde del pueblo de Bellavista, donde han instalado una antena para telecomunicaciones.

En el valle de Shumba está presente un conjunto de montículos arqueológicos, siendo el que más destaca el gran complejo arqueológico Tocaquillo, parte del cual ha sido cortado por la carretera del IV eje vial que conduce a San Ignacio y a la frontera con Ecuador. En el valle de Shumba, también se encuentra Huallape, ubicado a las orillas del río Chinchipe, contiene evidencias de ocupación de antiguas culturas y probablemente testimonios arqueológicos dejados por los pueblos bracamoros.

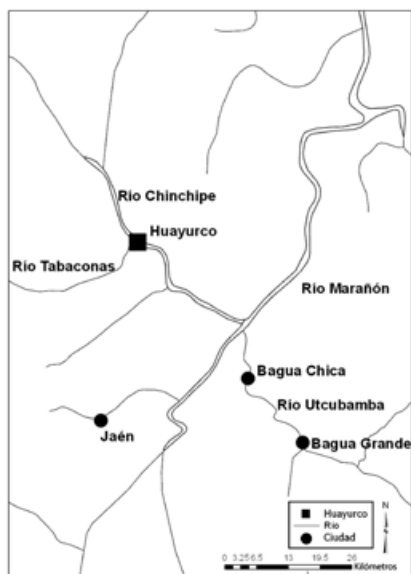
Huayurco, ubicada en la desembocadura del río Tamborapa, estudiada por Pedro Rojas Ponce (1960)³⁷ y, recientemente (2010), investigada por el destacado arqueólogo norteamericano Ryan Clasbi³⁸ como parte de su tesis de doctorado en la universidad de Yale, en los Estados Unidos de Norte América, es el lugar que sugerimos para que el distrito de Bellavista promueva la continuidad de las investigaciones arqueológicas y su puesta en valor al turismo. A continuación, encontrarán un artículo de Ryan Clasbi sobre sus investigaciones arqueológicas en Huayurco.

- ▲ Cerro Chontalí donde se aprecia rostro de personaje junto a la plaza circular.
- ▲ Balneario de Bellavista a orillas del río Marañón.
- ▶ Embarcación que atraviesa el río Marañón transportando pasajeros de Bellavista a El Valor – Bagua.





Huayurco: una Mirada al Pasado, Presente y Futuro del Sitio Arqueológico y su Relevancia en la Prehistoria de la Región de Jaén



El sitio de Huayurco ha permanecido durante mucho tiempo prominente en la literatura arqueológica andina por su potencial para explorar el papel de la ceja de selva dentro del desarrollo de la civilización andina. El descubrimiento de numerosas vasijas de piedra finamente talladas y productos de conchas marinas exóticas por Pedro Rojas, en 1961, proporcionó evidencia temprana de desarrollos tecnológicos independientes en la ceja de selva y sugirió que los habitantes de la región de Jaén estaban íntimamente involucrados con el intercambio interregional con las sierras andinas y la costa del Pacífico. Desafortunadamente, estos descubrimientos iniciales recibieron poca investigación de seguimiento. Desde el 2007, he llevado a cabo investigaciones en Huayurco en un esfuerzo por ampliar los estudios realizados por Rojas. En estas investigaciones utilicé prospecciones, excavaciones y diversos análisis de materiales. Todos estos elementos indican que Huayurco presentó una historia ocupacional larga y compleja que comenzó en el año 800 a.C. Los datos de estas investigaciones, aún en las etapas iniciales, reafirman la importancia de Huayurco para la Arqueología de la región de Jaén y los Andes y reclaman la protección continua del sitio como un símbolo del rico patrimonio cultural de Jaén.

Huayurco es un gran complejo de sitio arqueológico ubicado alrededor de la confluencia de los ríos Chinchipe y Tabaconas, ubicado aproximadamente a 400-450 msnm. Llamado así por el imponente cerro Huayurco que forma el borde oriental inferior del río Tabaconas, el sitio abarca las comunidades modernas de Las Juntas, Higueros y Puerto Tabaloso, entre los distritos de Bellavista (provincia de Jaén) y Huarango (provincia de San Ignacio). Posicionalmente, Huayurco se encuentra aproximadamente a 47 km al noroeste de Bellavista (o 53 km al norte de Jaén) y 19 km al sureste de Huarango (o 59 km al sureste de San Ignacio), las capitales de distrito.

- ◀ Valle formado en la unión de los ríos Tamborapa y Chinchipe.
- ▲ Mapa de ubicación de sitio arqueológico Huayurco.

La importancia arqueológica de Huayurco reside parcialmente en su posición en la confluencia de Chinchipe-Tabaconas, un importante nexo geográfico dentro de la región de Jaén. A tan solo 35 km río arriba del Pongo de Rentema (la confluencia de Marañón-Chinchipe), Huayuro estaba bien posicionado para aprovechar las redes de intercambio interregionales que se canalizarían a través de las arterias naturales del drenaje Chamaya, conectando poblaciones costeras, de sierras andinas y bosques tropicales. Muchas de las crestas hacen extensas repisas bajas y colinas que proporcionan áreas naturalmente planas sobre el piso del valle. Los ríos son torrentosos debido a la inclinación de las sierras, sin embargo, generalmente ambos son estrechos y poco profundos. Durante la estación lluviosa, sin embargo, los ríos pueden expandirse y subir de nivel dramáticamente, ocasionalmente convirtiendo partes del piso del valle en pantanos de agua dulce. La quebrada Tabaloso también se conecta a la confluencia por una corriente que fluye desde el norte.

En términos de clima, las temperaturas son cálidas y húmedas (promedio 30°C, 20°C) con precipitaciones que ocurren principalmente entre diciembre y abril.³⁹ Por lo tanto, el medio ambiente local se describe mejor como bosque seco, que consiste en gran parte en la densa vegetación xerotrópica.⁴⁰ Las grandes rocas que caen desde el borde del acantilado del cerro Huayurco, a menudo salpican las terrazas, colinas y llanuras de inundación a lo largo del borde oriental del río Tabaconas. Hoy, el paisaje alrededor de la confluencia se maximiza para la agricultura con la llanura de inundación utilizada para la producción de arroz húmedo y las terrazas para el cultivo de mango, papaya, cacao, café y otros productos.

- ◀ Aguas del río Chinchipe.
- ◀ Lado sur oeste del cerro Huayurco.
- ▼ Pueblo de Tamborapa en la margen izquierda del Chinchipe.





▲ Cultivos de arroz al borde del sitio arqueológico Huayurco.

El Sitio Arqueológico

El sitio de Huayurco fue descubierto por el erudito peruano Pedro Rojas⁴¹ en 1961, como parte de una expedición de más de tres años al río Marañón. Rojas fue uno de los primeros investigadores en demostrar la rica prehistoria de la región de Jaén. Él quería ampliar la hipótesis de Julio C. Tello de que la cultura Chavín tenía sus raíces en la ceja de selva. Después de iniciar excavaciones de prueba en Huayurco, Rojas descubrió un probable depósito funerario que contenía elementos exóticos de conchas marinas (incluidas trompetas de conchas y collares), una botella de alfar marrón que recuerda a formas cerámicas del Horizonte Temprano, 14 vasijas de piedra finamente talladas y 130 fragmentos de vasijas de piedra (Rojas, 1961 y véase también Lathrap 1970)⁴². Para Rojas, estos descubrimientos demostraron que la zona de Huayurco no solo estaba involucrada en relaciones de intercambio con la costa y las tierras altas, sino que también pudo haber sido la fuente de producción para una tradición de piedra encontrada en otros lugares de los Andes (Rojas, 1961; véase también Lathrap, 1970).⁴³

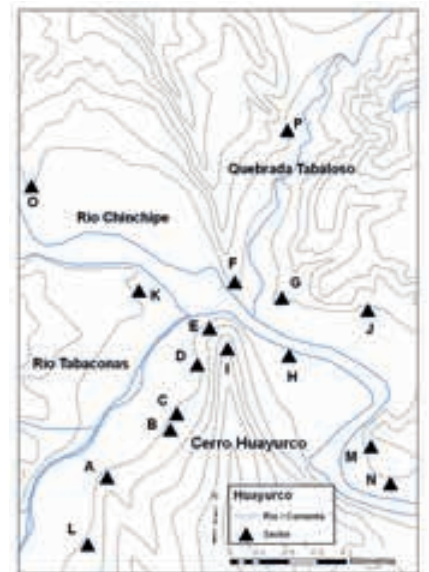
A pesar de la importancia de sus descubrimientos, Rojas nunca regresó a Huayurco. Las investigaciones posteriores cerca de la confluencia Chinchipe-Tabaconas, sin embargo, apoyarían sus conclusiones. Geoffrey Bushnell (1966) publicó un breve artículo sobre ejemplos adicionales de vasijas de piedra finamente talladas que se dice fueron recolectadas cerca de la comunidad



de Higueros, cerca o en la Huaca Huayurco. Además, Jaime Miasta (1979) realizaría excavaciones de prueba en dos sitios ubicados a menos de 7 km de la confluencia Chinchipe-Tabaconas, Cerezal y Michinal, cada uno de los cuales presentaba cerámica correspondiente al Horizonte Temprano.

Más recientemente, a partir del 2007, he dirigido investigaciones en Huayurco para abordar las hipótesis originales planteadas por Rojas y Lathrap.⁴⁴ Múltiples estaciones de estudio, junto con excavaciones intensivas en 2010, demostraron que Huayurco era mucho más grande que la huaca original registrada por Rojas, cubriendo un área de más de 350 hectáreas que consta de 16 sectores discontinuos ubicados a ambos lados de los ríos Chinchipe y Tabaconas. Estos sectores, definidos por las dispersiones superficiales de los tiestos de cerámica y arquitectura prehispánica, se limitaron en gran parte a terrazas naturales y colinas a lo largo de los bordes de los valles de los ríos y la quebrada. La mayoría de las terrazas mostraron evidencia de alteración humana con el propósito de crear un espacio plano para superficies vivas.

Las excavaciones se llevaron a cabo en cinco de los dieciséis sectores, con el enfoque principal en los sectores D y E, en el borde oriental de las Tabaconas inferiores, y en el sector G, en el lado norte del río Chinchipe. Juntas, estas excavaciones demostraron que Huayurco presentaba una larga y compleja historia ocupacional que comienza en el año 800 a.C. y continúa ininterrumpidamente hasta el año 550. Una posterior reocupación del sitio ocurrió algún tiempo después del año 1000. Las investigaciones identificaron ocho Fases Cerámicas, las primeras de las cuales están respaldadas por fechas calibradas de radiocarbono y pertenecen al Horizonte Temprano y al Período Intermedio Temprano. Estas fases son: Ambato (800-600 a.C.), Tabaloso (600-400 a.C.), Las Juntas (400-1 a.C.), Higueros (1-200 d.C.), Perico (200-300 d.C.), Tamborapa Temprano (300-450 d.C.) y Tamborapa Tardío (450-550 d.C.) y Chirinos (1000-1600 d.C.).



- ▲ Vasijas de piedra finamente talladas registras por Pedro Rojas en Huayurco.
- ▲ Estaciones en 350 hectáreas identificadas por Ryan Clasby (2010) en Huayurco.

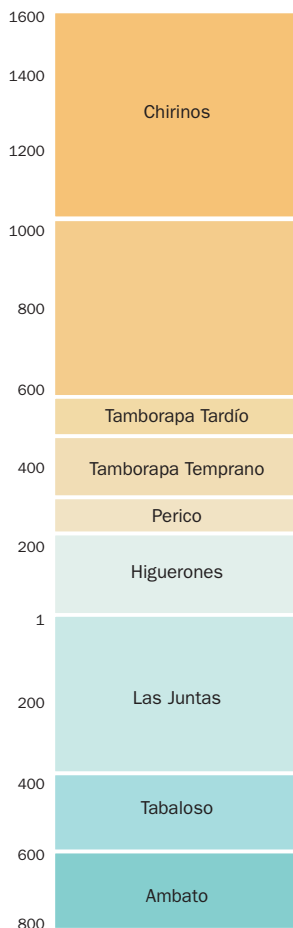
El Horizonte Temprano en Huayurco

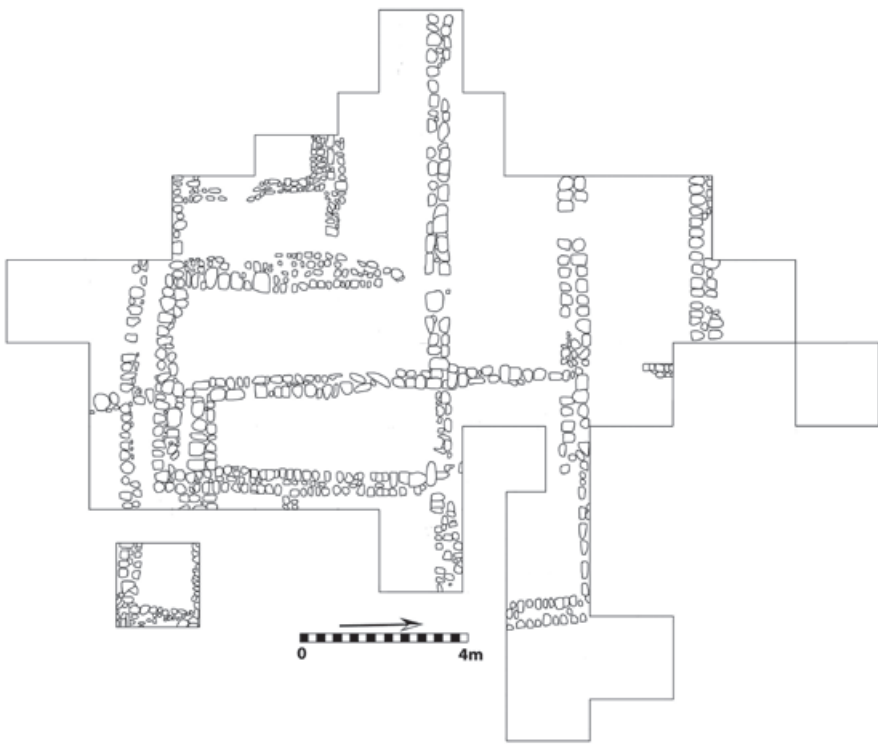
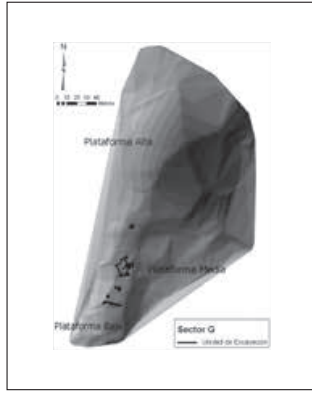
Las investigaciones indican que Huayurco fue un centro de actividad cultural durante el Horizonte Temprano, con sociedades complejas que se desarrollaron alrededor de la confluencia del río Chinchipe más o menos en el 800 a.C. La mayor parte de nuestro conocimiento de este periodo proviene de los sectores E y G, donde la excavación reveló intactos los estratos culturales y la arquitectura. De la ocupación inicial de Horizonte Temprano, la fase de Ambato (800-600 a.C.) es la más desconocida. Se encontró exclusivamente en el sector E, un área plana de la terraza del río, en las Tabaconas inferiores. Las excavaciones en este sector encontraron evidencia de estructuras rectangulares en forma de cimientos de piedra. Estos cimientos estaban hechos de cantos rodados. En las paredes de estas estructuras se encontraron múltiples fogones sin revestir y revestidos.

Huayurco parece haber crecido durante la última parte del Horizonte Temprano, ya que la prospección reveló cinco sectores con cerámica Tabaloso y nueve sectores con cerámica Las Juntas. Este crecimiento se demuestra aún más por la presencia de la arquitectura ceremonial en el sector G, un cerro bajo con tres plataformas naturales ubicadas al norte del río Chinchipe y al este de la quebrada Tabaloso. Esta arquitectura ceremonial, que data del año 600-1 a.C., corresponde a una gran estructura rectangular compuesta por cantos rodados, que cubre un área de más de 370 m². La estructura fue construida en dos fases principales. La fase más temprana, Tabaloso (600-400 a.C.), se identificó principalmente a lo largo del borde oriental de la plataforma intermedia y se asocia con muros independientes, cimientos cubiertos con un yeso amarillo y un nivel de piso inicial. Los muros y los cimientos probablemente se habrían cubierto con paja, madera o alguna otra superestructura perecible para proteger las actividades interiores de la lluvia.

Es interesante saber que al menos 24 entierros secundarios, 19 de los cuales consisten en infantes y niños, fueron colocados por debajo del nivel del piso antes de la construcción,⁴⁵ posiblemente como una ofrenda dedicatoria para asegurar el éxito eventual de las actividades que tendrían lugar en el complejo ceremonial, una tradición que ha permanecido desde hace mucho tiempo en los Andes (véase Burger, 1992).⁴⁶ La mayoría de estos entierros consistían en fragmentos de cráneos y huesos largos (véase Toyne, 2012)⁴⁷ y carecían de enterramientos asociados, con la excepción de un hacha de cuarzo rosa (véase Silva, 2011)⁴⁸ y fragmentos de cuentas hechos de piedra y conchas marinas (véase Paz, 2011).⁴⁹

En la Fase Las Juntas (400-1 a.C.), los muros iniciales pertenecientes a esta estructura fueron cubiertos y reemplazados por una nueva estructura que siguió el plan arquitectónico original. Como en la Fase Tabaloso, muchos de los nuevos cimientos estaban cubiertos con un yeso amarillo y la estructura en sí estaba compuesta por habitaciones rectangulares. Al menos dos entierros fueron colocados debajo de los pisos y paredes de la estructura de la Fase Las Juntas. Múltiples fogones sin revestimiento se encontraron adentro y





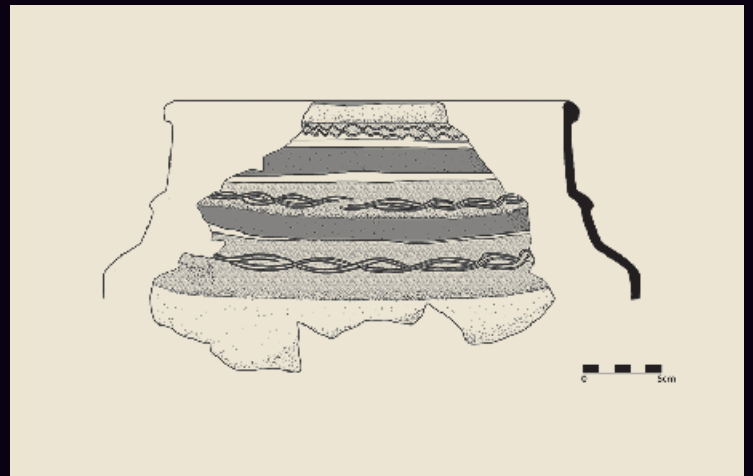
afuera la estructura. Algunos fogones contenían conchas marinas y huesos de animales, los últimos corresponden a felinos selváticos específicos (*Felis cf. tigrina*) que sugieren que los fogones posiblemente fueron destinados para actividades rituales centradas en la quema de productos exóticos. La importancia ritual de la estructura también se ve respaldada por las ofrendas que se dejaron a lo largo del piso de la estructura, incluidos los collares hechos de concha marina y cuarzo rosa y grandes jarras que pueden haber sido utilizadas para chicha o festines.

La economía de subsistencia en Huayurco para las tres Fases Tempranas de Horizonte era relativamente estable, con habitantes dedicados a la producción de cultivos como yuca (*Manihot esculenta*), maíz (*Zea mays*), frijoles (*Phaseolus sp.*) y papas (*Solanum tuberosum*), mientras consumían una mezcla de especies de caza silvestre de hábitats ribereños y forestales locales. También se consumieron restos faunísticos no locales de la costa (incluidos los peces marinos), tierras altas y bosques tropicales, aunque en pequeñas cantidades. Huayurco también mantuvo relaciones activas con la costa a través de la importación de conchas marinas para collares y otros artículos rituales. De hecho, Gladys Paz⁵⁰ identificó tres tipos de conchas marinas utilizadas para collares y ornamento (*Pinctada mazatlanica*, *Strombus gracilior* y *Prunum curtum*).

La cerámica de Horizonte Temprano en Huayurco también refleja un grado significativo de interacción con la costa y las tierras altas, particularmente la región de Tumbes/Piura de la costa norte del Perú y las regiones de Loja/Cuenca del sur de Ecuador, con su preferencia por cántaros de cuello corto y cuencos abiertos. Las ollas sin cuello, que son formas de cerámica dominantes en los Andes centrales (véase DeBoer, 2003)⁵¹, son relativamente raras. Las conexiones con la costa norte y el extremo sur de Ecuador también se observan en la decoración que incluye cerámicas pintadas e incisas, incluyendo incisión polícroma zonal y pintura roja sobre blanco, así como motivos centrados en patrones de espiral o de doble hélice, especialmente durante las fases del Tabaloso y Las Juntas.

- ◀ Unidades de excavación y arquitectura descubierta en Huayurco.
- ◀ Estructura rectangular construida con piedra local Huayurco.
- ◀ Arquitectura y cerámica descubierta en Huayurco.





Si bien estas investigaciones muestran fuertes relaciones interregionales durante el Horizonte Temprano, las conexiones de Huayurco con Chavín requieren una mayor investigación ya que no se recolectó cerámica de estilo Chavín del sitio ni productos comerciales clave asociados con el culto de Chavín incluyendo *spondylus*, cinabrio y obsidiana (véase Burger, 1992)⁵². Las investigaciones tampoco recuperaron recipientes adicionales de piedra, a excepción de un fragmento encontrado durante la prospección del sitio, lo que dificulta la evaluación de la teoría de Rojas de que Huayurco era un centro de producción de vasijas de piedra durante el Horizonte Temprano. Previamente, he argumentado que la conexión de Huayurco con Chavín pudo haber sido más indirecta, beneficiándose de la mayor interacción interregional que ocurrió durante el Horizonte Temprano (Clasby, en prensa)⁵³ por la presencia de un recipiente de piedra en forma de pez ubicado en la Galería Ofrendas en Chavín de Huántar (1993: lám. 85. Sp.672; 2007: fig. 26a); sin embargo, demuestra fuertes conexiones con similares ejemplos encontrados en la región de Jaén sugiriendo una conexión más amplia.

El Periodo Intermedio Temprano en Huayurco

A diferencia de muchas áreas de los Andes que observan una alteración de las tradiciones culturales y un abandono de sitios en los siglos anteriores al primer milenio d.C., Huayurco muestra un cierto grado de continuidad cultural, a medida que las poblaciones continúan viviendo a lo largo de las terrazas y colinas de la confluencia Chinchipe y Tabaconas, hasta el final del Período Intermedio Temprano. A pesar de esta continuidad, hubo algunos cambios ya que la arquitectura ceremonial en el sector G dejó de usarse y fue reemplazada por nuevas construcciones públicas en el sector D durante la Fase de Higueros (1-200 d.C).

Correspondiente a una colina baja con dos plataformas construidas artificialmente en el borde oriental del río Tabaconas inferior, el sector D muestra una clara evidencia de arquitectura monumental en las plataformas baja y alta en forma de muros de 2 m de altura construidos con cantos rodados y piedra local y enlucidos en un mortero a base de barro.

La pared en la plataforma inferior corría paralela al borde occidental de la plataforma que se encuentra a unos 15 m por encima del piso de valle (la plataforma más alta se eleva más de 22 m). La altura escarpada de la pared y la terraza habría creado una barrera defensiva significativa. También se identificó un muro a lo largo del borde norte de la plataforma superior en la base de una unidad de excavación de 8 m de profundidad. Se encontró un fogón sin revestir adyacente a la pared junto con pequeñas cantidades de cerámica negra pulida. Si bien la exposición horizontal del muro fue limitada, puede haberse abierto hasta una escalera que conectaba las plataformas alta e baja. Los muros en el sector D pueden haber servido tanto para una función defensiva como ritual, ya que la similitud del fogón con los ejemplos asociados con la estructura de la Fase Las Juntas en el sector G puede sugerir una posible continuación de actividades rituales centradas en incidentes de quema.

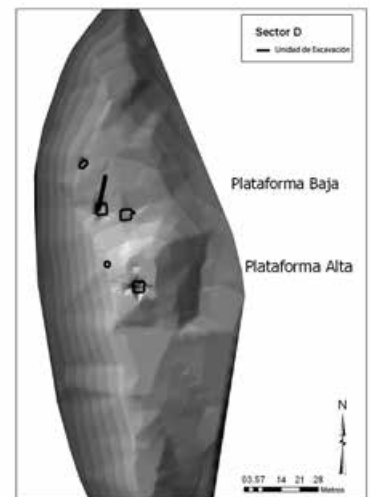
◀ Collares hechos en conchas marinas y cerámica registradas en Huayurco.

◀ Cerámica descubierta en Huayurco.

Las últimas tres fases del período Intermedio Temprano en Huayurco sugieren una transición de la arquitectura ceremonial o monumental a una más austera. De hecho, la excavación a lo largo de la plataforma superior en el sector D, muestra que la ocupación de las Fases de Higuerones se completó durante la Fase Temprana de Tamborapa (300-450 d.C.) y fue reemplazada por una serie de episodios de construcción que abarcaron unos 250 años. El episodio de construcción final, que pertenece a la Fase Tamborapa Tardío (450-550 d.C.), presenta una estructura rectangular de construcción hecha de piedra local. Grandes fragmentos de vasijas para cocinar y huesos de animales grandes, mamíferos, incluyendo camélidos y venado de cola blanca⁵⁴, eran comunes en el interior, junto con dos fogones revestidos de piedra. Debajo de la esquina de una de las paredes, la excavación reveló un cántaro de cara gollete que estaba en gran parte completo a excepción de la parte delantera del cuerpo del recipiente debajo de la cara. Uno de los hallazgos más impresionantes asociados con esta fase fue una ofrenda que incluía dos botellas de doble pico y asa puente gemelas de forma de felino silvestre o jaguar, una de las cuales mostraba a un macho y la otra a una hembra. El recipiente masculino presentaba marcas de pelaje en el exterior y la cola se convertía en una serpiente cuando se enroscaba alrededor del pico. Las actividades en esta estructura sugieren una transición hacia actividades domésticas o, al menos, actividades rituales más orientadas localmente.

Mientras que la economía de subsistencia en Huayurco durante el Período Intermedio Temprano sugiere un ligero cambio hacia animales grandes como camélidos y venados, los habitantes del sitio continuaron participando en la caza mixta, mientras que también cultivaban tipos similares de cultivos. Las relaciones con la costa del extremo norte del Perú también se mantuvieron como evidentes en la importación de recursos marinos para uso de subsistencia y ritual.

La cerámica durante el Período Intermedio Temprano sugiere una preferencia por cuencos, cántaros con cuello y botellas de doble pico y asa puente. La decoración durante el Período Intermedio Temprano cambió a diseños pintados de blanco, negro y rojo post-cocción después del encendido, junto con técnicas de modelado y aplicación. Los cántaros de cara golletes representando animales y humanos eran comunes. Desde un punto de vista comparativo, la alfarería tiene fuertes similitudes con las tradiciones cerámicas Puruha y Panzaleo de las sierras andinas ecuatorianas, además de los estilos cerámicos de las sierras norte y la costa norte del Perú, lo que sugiere que Huayurco reorientó algo sus relaciones de larga distancia. Huayurco parece haber sido abandonado hacia el final del Período Intermedio Temprano. Sin embargo, el sitio fue nuevamente ocupado después del año 1000 ya que al menos nueve sectores muestran evidencias de cerámica corrugada de la Fase Chirinos, a lo largo de la superficie, un tipo de cerámica típicamente asociada a migraciones relacionadas con los jíbaros (posiblemente los bracamoros etnohistórico) en la región (véase Guffroy, 2006 y Rostain y de Saulieu, 2013).⁵⁵



► Arquitectura y cerámica descubierta en Huayurco.



Conclusiones

Una revisión de investigaciones recientes en Huayurco sugiere que el sitio presentó una larga y compleja historia ocupacional que duró más de 1300 años. Durante el Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano, los habitantes de Huayurco desarrollaron formas únicas de arquitectura ceremonial y se involucraron en relaciones de intercambio de larga distancia con la costa, las sierras andinas y los bosques tropicales. A pesar del largo período de ocupación, Huayurco mantuvo una considerable continuidad cultural. Los habitantes de Huayurco vivían a lo largo de las terrazas sobre la confluencia, empleaban una economía de subsistencia mixta/agrícola y construían su arquitectura a partir de cantos rodados y piedras disponibles localmente. La importación de conchas marinas para la producción de ornamentos también se mantuvo constante durante ambos períodos.

Si bien se produjeron algunos cambios con respecto a la arquitectura, la economía de subsistencia y las formas/estilos cerámicos, estos parecen haber sido más graduales que abruptos reforzando la idea de tradiciones culturales continuas a través del Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano.

Valoración Turística y Uso Social del Sitio Arqueológico

Huayurco ha sido durante mucho tiempo considerado un sitio importante dentro de la literatura arqueológica andina, no solo para comprender la prehistoria de la región de Jaén, sino también por su potencial para comprender los complejos desarrollos sociopolíticos tempranos en la ceja de selva. El descubrimiento de Rojas de numerosas vasijas de piedra finamente talladas, junto con elementos exóticos de conchas marinas, dio una clara identidad cultural a la prehistoria de Jaén y proporcionó evidencia temprana de la participación de la ceja de selva en los procesos más amplios que condujeron al desarrollo de la civilización andina.

Investigaciones recientes solo han logrado fortalecer la importancia de Huayurco en la prehistoria de la región de Jaén y en el campo de la Arqueología andina. La gran escala del complejo del sitio Huayurco junto con sus capas estratigráficas profundas, larga historia ocupacional, cultura material distintiva y participación en el intercambio interregional sugieren que recién estamos empezando a comprender los complejos desarrollos culturales que ocurrieron en la ceja de selva y que más estudio es necesario. Tengo la intención de regresar a Huayurco para continuar las investigaciones en diferentes sectores del sitio. Estas investigaciones se centrarán en examinar la organización del asentamiento en Huayurco en el Horizonte Temprano, particularmente con respecto a la relación entre el sector ceremonial y el doméstico. Además, investigaré más a fondo los principales cambios que ocurrieron en el asentamiento de Huayurco durante el subsiguiente Período Intermedio Temprano.

Actualmente, el sitio no está configurado para fines turísticos. La mayoría de los sectores que conforman el complejo Huayurco se encuentran en propiedad privada y se utilizan para la agricultura, la vivienda o están cubiertos por una densa vegetación. Aunque en general están bien protegidos por las comunidades de Las Juntas, Puerto Tabaloso e Higuerones, ocasionalmente los huaqueros visitan el complejo del sitio, particularmente a lo largo del borde oriental de las Tabaconas inferiores y las terrazas, con maquinarias para campos agrícolas, lo que ha resultado en la pérdida de capas culturales cerca de la superficie y sectores enteros. Además, las unidades de excavación pasadas se volvieron a llenar después de la finalización de la investigación para proteger los sectores arqueológicos y muchas han sido cubiertas por la regeneración forestal.

Sin embargo, los sectores D y G siguen siendo los lugares más probables para el turismo prospectivo debido a la presencia de características arquitectónicas de piedra intactas. Con el fin de establecer el sitio para el turismo, se requerirá una investigación arqueológica adicional, ya que estamos empezando a comprender las actividades que ocurrieron en estos sectores. Estas investigaciones deberían combinarse con técnicas de conservación para proteger las características arquitectónicas expuestas, mientras que los gobiernos locales y las empresas también necesitarían ayudar a invertir en infraestructura (carreteras, electricidad y agua, etc.) para las comunidades de Las Juntas, Higuerones y Puerto Tabaloso para que se pueda mantener y administrar una ruta turística clara. A Higuerones, en particular, solo se puede acceder en barco desde Las Juntas o en un vehículo con tracción en las cuatro ruedas a través de un accidentado camino de tierra desde la ciudad de Ambato-Tamborapa, dificultando la visita a algunos sectores. Además de la arqueología, cerro Huayurco presenta impresionantes vistas de la confluencia y una ruta turística podría desarrollarse para permitir a los visitantes experimentar la increíble topografía en bote o caminando.

Si bien estas acciones requerirían una inversión considerable en dinero, mano de obra e investigación, Huayurco se erige como un importante recurso de patrimonio cultural en la región de Jaén desde la perspectiva tanto de la investigación académica como de la identidad comunitaria. Su rica historia de investigación arqueológica y su importancia en el campo de la arqueología andina requieren su protección y conservación a nivel local y nacional.



Pomahuaca



Referencias

El distrito de Pomahuaca fue creado oficialmente por ley N° 9868, el 28 de diciembre de 1943. La extensión territorial del distrito es de 812.38 km². El pueblo de Pomahuaca, que es la capital, está ubicado a una altitud de 1681 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva Fernando Belaunde Terry, Olmos-Corral Quemado. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Pomahuaca es de 98.8 km, utilizando un tiempo estimado de dos horas y media de recorrido hasta llegar al pueblo de Pomahuaca.

La hidrografía de Pomahuaca está conformada por los ríos Huancabamba y sus principales afluentes como son: Quebradas Los Burros, Yerma, Ninabamba, Cañariacu, Huabal, Los Loros, San Antonio y Río Quismache. Este último alimentado por las quebradas: Artesones y Arabisca que tienen como afluentes, a su vez, las quebradas: Tayas, Granadilla y Naranjo.

Históricamente, Pomahuaca perteneció a la Gobernación de Jaén de Bracamoros; durante la época de la colonia, en el año 1802, fue visitada por el científico alemán Alexander Von Humboldt.

Patrimonio Arqueológico

El distrito de Pomahuaca posee en su territorio diversos sitios arqueológicos, el mismo pueblo está asentado sobre huacas y montículos arqueológicos que guardan las raíces ancestrales antiguas de Pomahuaca. El cerro Mandola, que se alza al este del pueblo, es el protector del valle de Pomahuaca y tiene la forma de puma acostado.



Pomahuaca presenta una enorme riqueza de patrimonio arqueológico tales como el Chorro, andenes, caminos reales de Quismache, Huaca Mayor, cerro Chanarco, "Pocitos" del centro poblado Palo Blanco y cerca de Palo Blanco; además, durante las exploraciones arqueológicas para producir este libro identificamos un lugar conocido como Virgen del Carmen, en el tramo de la carretera que conduce de Jaén a Chontalí. Tres montículos

arqueológicos, al borde de la carretera, demuestran que Virgen del Carmen mantiene valiosos testimonios arqueológicos con arquitectura de carácter monumental que ha sido sepultada bajo el ritual de enterramiento de los templos. En la base de unos de estos montículos, el propietario del terreno, don Eladio Dávila, quien gentilmente nos atendió, nos enseñó las enormes piedras con las cuales se edificó esta arquitectura monumental arqueológica.

Pero el lugar más representativo es Inгатambo, ubicado en la margen derecha del río Huancabamba, donde el destacado arqueólogo Atsushi Yamamoto ha realizado investigaciones arqueológicas. En este sentido, se sugiere que para el distrito de Pomahuaca sea Inгатambo el lugar en el que se promueva la continuidad de las investigaciones arqueológicas y su puesta en valor al turismo. A continuación, un artículo de Atsushi Yamamoto sobre sus investigaciones arqueológicas en el lugar.



- ▲ Pueblo de Pomahuaca.
- ▲ Recipiente de cerámica del museo de Pomahuaca.
- ▶ Escultura de piedra, sitio Virgen del Carmen.
- ▶ Cultivo de café sobre montículos arqueológicos de Virgen del Carmen.
- ▶ Montículo arqueológico de Virgen del Carmen.
- ▶ Escultura de un puma en turquesa, museo Pomahuaca.
- ▶ Río Chunchuca.





Ingatambo, un Centro Ceremonial en el Valle de Huancabamba, Pomahuaca, Jaén

Introducción

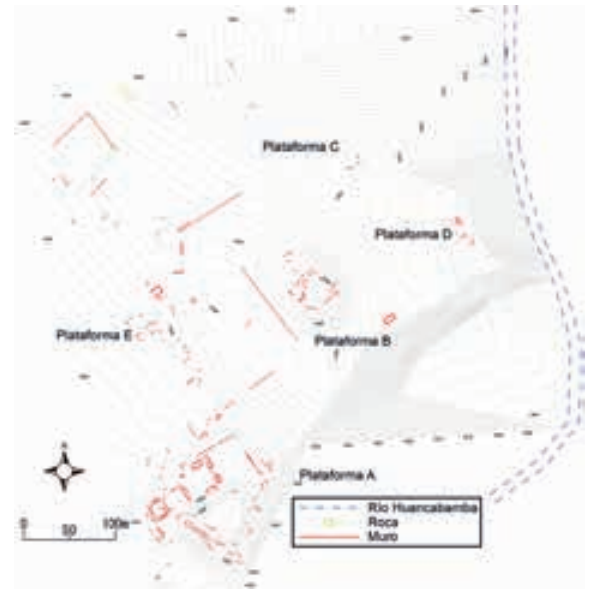
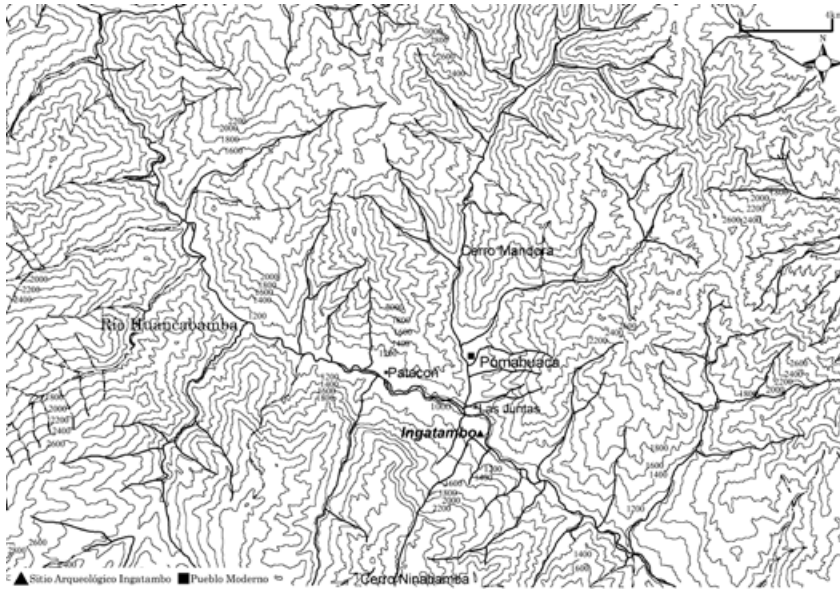
Las excavaciones arqueológicas realizadas en el sitio Ingatambo han contribuido al conocimiento de las actividades sociales del poblador andino en la época prehispánica. El valle de Huancabamba, en donde se ubica el sitio de Ingatambo, ha sido poco estudiado, posiblemente por la distancia de este valle con las grandes ciudades de la costa del Perú. Este artículo presenta una síntesis de los datos recuperados a través de los trabajos científicos realizados en el sitio Ingatambo entre el 2006 y 2015.

Territorio y Medio Ambiente

El sitio arqueológico Ingatambo se ubica en la margen sur del valle de Huancabamba, asentado en una meseta natural, la cual se encuentra sobre el río Huancabamba y en las faldas del cerro Ninabamba, distrito de Pomahuaca, provincia de Jaén, departamento de Cajamarca. Este complejo arqueológico tiene una altura de 1066 metros sobre el nivel del mar y está conformado por plataformas y espacios abiertos (plazas) asociados con dichas plataformas, las cuales abarcan un área aproximada de 20 hectáreas.

El río Huancabamba nace en el departamento de Piura y recorre la provincia de Jaén, donde confluye con el río Chamaya que, junto con otros ríos, confluyen en el río Marañón. Debido a ello, este valle sirve como un cruce natural de interacción entre la costa y la selva así como entre las diferentes regiones serranas. Actualmente, se puede observar en el área una carretera asfaltada que comunica a la ciudad de Chiclayo con la ciudad de Jaén. Esta carretera se ubica al costado del río Huancabamba.

◀ Montículo Ingatambo, margen derecha río Huancabamba.



El área de nuestro estudio se caracteriza por poseer terrenos planos en la parte baja del río, numerosas montañas en la ladera y abundantes ríos confluente y quebradas. De clima cálido y húmedo, esta región es muy propicia para el crecimiento de vegetación, así como para el cultivo de plantas tropicales. Además, la fauna también es muy abundante, existen numerosas variedades de animales terrestres y acuáticos. Según Javier Pulgar Vidal, este valle presenta tres regiones naturales ideales para la agricultura y la domesticación, como son las regiones de selva alta, yunga y quechua.⁵⁶

- ◀ Ubicación sitio arqueológico de Ingatambo.
- ▼ Montículos arqueológicos de Ingatambo.



Investigaciones Arqueológicas en Inगतambo

Antecedentes

Los trabajos de investigación arqueológica en el valle de Huancabamba son limitados y la información acerca de la ocupación prehispánica en este valle proviene de los trabajos de la población local y la información de trabajos de prospección realizados por diferentes investigadores. El sitio de Inगतambo fue registrado por Rogger Ravines (1983) como parte del inventario de sitios arqueológicos del Perú. Este sitio también fue documentado por el licenciado Manuel Malaver (2001)⁵⁷. En este trabajo, Malaver realizó un plano del sitio de Inगतambo así como dibujos de la cerámica hallada en el lugar. Estos fragmentos de cerámica se encuentran en el museo municipal del pueblo de Pomahuaca, en donde se puede observar la influencia de estilos cerámicos de las zonas cercanas, Jaén, Bagua, Chota y Piura, durante el Periodo Formativo. Es importante destacar que Inगतambo, como su mismo nombre lo indica, presenta una ocupación durante el Periodo Inca. Durante los trabajos efectuados por el proyecto Qhapaq Ñan⁵⁸, se registró la presencia de un camino inca, el cual estaría relacionado con la ocupación inca en el sitio de Inगतambo. Este camino fue construido para comunicar con la provincia de Huancabamba, en el departamento de Piura y la provincia de Chota, en el departamento de Cajamarca. Es muy probable que haya atravesado la moderna ciudad de Pomahuaca, así como el sitio de Inगतambo y continuara hacia la provincia de Chota. La presencia de este camino indicaría la importancia del valle de Huancabamba como vía de comunicación interregional.

Los trabajos de prospección realizados en el valle de Huancabamba durante el 2005 sirvieron para establecer la cronología de los sitios arqueológicos situados en este valle. Gracias a este trabajo se pudo identificar una ocupación intensiva del valle durante el Periodo Formativo, el Periodo Chimú/Lambayeque e Inca. Algunos de estos sitios, como el de Inगतambo, contienen evidencias de ocupaciones sucesivas que estarían relacionadas con diferentes momentos culturales.⁵⁹ Por esta razón, las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico de Inगतambo tuvieron como objetivo principal la recuperación de los datos básicos para un estudio de los patrones de asentamiento, así como para la reconstrucción de las interrelaciones regionales en el área norte del Perú.

Excavación Arqueológica e Interpretación del Sitio de Inगतambo

Los resultados presentados en este artículo provienen de cuatro arduas temporadas de trabajo de campo (2006, 2007, 2011 y 2015). Durante estos trabajos se han identificado cinco fases constructivas en la plataforma ceremonial ubicada al sur del complejo Inगतambo.⁶⁰ La cronología del sitio fue establecida a través de los fechados de carbono 14 y el análisis del material cerámico recuperado de las excavaciones arqueológicas. Las tres primeras fases pertenecen al Periodo Formativo y las dos últimas pertenecen a la época Chimú o Lambayeque e Inca, respectivamente.



En la primera fase (Fase Huancabamba: a.C. 2500?-1200) se construyó una estructura de carácter ceremonial de pequeñas dimensiones, en comparación con otros sitios ceremoniales de la costa norte, como el sitio cerro Ventarrón (Alva, 2010) y de la selva, como el sitio Montegrande (Olivera, 2014). Considerando su tamaño, esta estructura debió funcionar como un centro de integración social a pequeña escala. Lamentablemente, no se encontró material cerámico en esta fase, ni tecnología que ya existía en zonas cercanas del norte de Perú como el sitio Pandanche (Kaulicke, 1975; Morales, 1998) y Bagua (Shady, 1973, 1992). La única evidencia de contacto interregional en esta fase fue la presencia de restos malacológicos de origen marino. Es posible que el desarrollo cultural ocurrido en el valle de Huancabamba fuera diferente en comparación con los procesos sociales ocurridos en zonas aledañas a este valle.

Durante la segunda fase (Fase Pomahuaca: a.C. 1200-800), la plataforma ceremonial en el sitio Ingatambo aumentó de tamaño y se construyeron encima de esta plataforma varios recintos de piedra canteada que fueron enlucidos con barro. La forma y acabado de estos recintos son similares a los encontrados en los sitios arqueológicos de Jaén (Miasta, 1979; Olivera, 1998, 2014), Bagua (Olivera, 2014) y Piura (Guffroy, 1989, 1992). Considerando el fino acabado y la dimensión de la plataforma ceremonial de Ingatambo, este debió de ser el centro principal del valle durante la fase Pomahuaca. En esta fase se encuentra mayor evidencia de la existencia de una fuerte interacción interregional, en donde se observa un vínculo del estilo cerámico recuperado en Ingatambo con los estilos de otros sitios arqueológicos ubicados en Jaén (Clasby, 2014; Miasta, 1979; Olivera, 1998, 2014); Bagua (Shady, 1973,

- ▼ Cuadro cronológico ocupación arqueológica en Ingatambo.
- Escalera de la fase Pomahuaca e Ingatambo.

	Periodo y Horizonte	Periodo	Ingatambo	Chota (Pacopampa)	Bagua - Jaen	Cajamarca	Piura
D.C. 15333	Horizonte Tardío	Inca	Quinta Tambo			Cajamarca Final	Piura E
D.C. 1470							Piura D
D.C. 1100	Intermedio Tardío	Estados Regionales	Cuarta			Cajamarca Tardío	Piura C
D.C. 900							Piura B
	Horizonte Medio	Huari				Cajamarca Medio	Piura A
D.C. 450							Sechura E Vicus-Moche
D.C. 200	Intermedio Temprano	Desarrollos regionales				Cajamarca Temprano	Sechura D Vicus-Moche
A.C. 50							Sechura C
A.C. 250	Horizonte Temprano	Formativo Final			El Salado	Layzón	Sechura B Encantada
A.C. 550							La Peca
A.C. 800	Período Inicial	Formativo Medio	Tercera Ingatambo	Pacopampa II	Bagua II	Huacaloma Tardío	Sechura A Panecillo
A.C. 1000			Segunda Pomahuaca	Pacopampa I	Bagua I		Paita C-D Ñañanique
A.C. 1200	Precerámico	Formativo Temprano	Primera Huancabamba	Pandanche	Morerilla	Huacaloma Temprano	Paita A-B
A.C. 1500							
A.C. 1800							Negritos
A.C. 2500							





1992; Shady y Rosas, 1979); Piura (Guffroy, 1989, 1992; Kaulicke, 1998; Lanning, 1963); Chota (Kaulicke, 1975; Morales, 1980, 1998; Seki *et al.*, 2006; Wester *et al.*, 2000); Cajamarca (Inokuchi, 1998; Onuki (ed.) 1995; Terada and Onuki (eds.) 1982, 1985, 1988) y la costa norte (Elera, 1992, 1998; Shimada *et al.*, 1982). Además, se registró un plato de piedra con forma de animal (posiblemente armadillo), el cual fue depositado a manera de ofrenda en la plataforma ceremonial durante el proceso de renovación arquitectónica. Este plato de piedra presenta características similares a las encontrados en el sitio de Huayurco⁶¹ y en otros sitios de Jaén y San Ignacio. Así mismo se recuperó material malacológico de origen marino en donde destaca la presencia del *Spondylus*, el cual se encuentra únicamente en corrientes cálidas costeras del extremo norte del Perú y sur del Ecuador. La presencia de estos materiales de origen marino demostraría el contacto que existió entre el sitio de Inkatambo con sociedades costeras. Los restos de origen animal también demostraron el uso de camélidos durante esta fase. Estos datos demuestran la rápida intensificación de las relaciones interregionales, las cuales estuvieron relacionadas con los cambios arquitectónicos observados en Inkatambo.⁶²

Durante la tercera fase (Fase Inkatambo: a.C. 800-550), el sitio Inkatambo experimentó una renovación arquitectónica que estuvo asociada a un evento ceremonial de quema. En esta fase la complejidad arquitectónica aumentó y en la parte superior de la plataforma se construyeron recintos muy elaborados

- ▲ Recintos de la fase Pomahuaca e Inkatambo.
- ▶ Estructura de la fase Pomahuaca e Inkatambo.

conjuntamente con la construcción de una nueva escalera con una diferente orientación que se situó sobre las antiguas construcciones de la fase Pomahuaca. La renovación arquitectónica que experimentó la plataforma ceremonial en Ingatambo estuvo asociada a actividades ceremoniales que se efectuaron en el lugar. Considerando el volumen de la renovación arquitectónica, es posible que la organización de la mano de obra estuviera a cargo de una élite dominante, la cual estuvo a cargo de las actividades religiosas en Ingatambo. En esta fase, en comparación con la fase anterior, se recuperaron finos materiales cerámicos de gran variedad que presentan un fuerte vínculo con fragmentos encontrados en otros sitios del norte peruano como la costa, sierra y selva norte por su estilo, especialmente la técnica de decoración.

Se encontraron piezas de obsidiana procedentes de Quispisisa (Ayacucho), abundantes materiales malacológicos y restos óseos animales (camélidos) relacionados con la renovación arquitectónica del sitio. Considerando estas evidencias, en esta fase se habría dado una intensificación de la interacción tanto con zonas cercanas como lejanas, donde el sitio Ingatambo habría funcionado de manera estratégica.

La cantidad y abundancia de los materiales obtenidos, así como su semejanza con materiales cerámicos y fuentes lejanas, parecen indicar la existencia de interacción como base para esta fase, donde estas relaciones con diversas zonas habrían sido más sólidas y fuertes que para la fase anterior⁶³. Es posible que el rápido desarrollo de Ingatambo se debió a los beneficios obtenidos por



su ubicación estratégica dentro del valle de Huancabamba que le permitió establecer relaciones interregionales a lo largo de la zona norte del Perú.

Actualmente, se cuenta con pocos datos asociados a la cuarta fase y solo se observa la construcción de muros de piedra con una orientación diferente en relación a las fases previas.

En la quinta fase (Fase Tambo: d.C. 1450-1532) se han registrado varias estructuras encima de estructuras de las fases anteriores. En la Fase Tambo, el sitio Inगतambo fue reutilizado como un lugar ceremonial debido a la presencia de un fogón grande y numerosos recintos en varias partes. Además, se encontraron por lo menos cinco estructuras de forma rectangular, las cuales han sido definidas como tambos, y que se ubican sobre la plataforma ceremonial del Periodo del Formativo. Como se ha mencionado anteriormente, por este sitio pasó el Camino Inca, por esta razón, Inगतambo fue un punto principal de intercambio entre las sociedades de las zonas aledañas.

Conclusiones

Los trabajos de investigación realizados en el sitio de Inगतambo han demostrado un desarrollo independiente en el área andina. Es posible que este proceso singular de Inगतambo estuviera relacionado con las interacciones culturales con otras zonas cercanas al valle de Huancabamba. Durante el Periodo Formativo el sitio de Inगतambo funcionó como un centro ceremonial principal del valle de Huancabamba y el centro de la interacción regional en la zona norte del Perú.

Es necesario mencionar que Inगतambo tiene una larga historia cultural que inicia desde el Formativo hasta el Periodo Inca. En la fase Tambo, Inगतambo fue utilizado como un sitio administrativo y ceremonial. Los datos obtenidos a través de nuestras investigaciones sugieren que este sitio tuvo diferentes funciones en distintos periodos culturales.

Los estudios realizados en el sitio de Inगतambo han permitido observar los cambios culturales ocurridos en épocas prehispánicas. Sin embargo, aún falta continuar con la investigación arqueológica en el valle de Huancabamba para poder conocer la importancia de este valle en los procesos sociales andinos; y no hay duda de que un proyecto a largo plazo en este sitio arqueológico contribuiría con el desarrollo cultural.

Valoración Turística y Uso Social del Sitio Inगतambo

El último trabajo de campo realizado en Inगतambo fue en el 2015. Las estructuras excavadas durante las temporadas de investigación se encuentran actualmente cubiertas con el fin de evitar el deterioro de los restos arquitectónicos. Asimismo, los materiales recuperados durante las labores de excavación se encuentran en los depósitos de la Dirección Desconcentrada de Cultura de la ciudad de Cajamarca.



- ▲ Equipo de trabajo proyecto Inगतambo.
- Paisaje río Huancabamba, Inगतambo.



El sitio arqueológico Ingatambo se encuentra cerca de la carretera principal que comunica la ciudad de Chiclayo con Jaén y la moderna ciudad de Pomahuaca. Esta última cuenta con algunos hospedajes y en la municipalidad los visitantes pueden obtener información acerca de los atractivos que tiene Pomahuaca. Sin embargo, el acceso al sitio de Ingatambo desde la carretera principal se hace a través de un huaro debido a que el puente que permitía el cruce del río colapsó en el año 2007. La habilitación turística del sitio de Ingatambo requiere de un proyecto de investigación y conservación permanente conjuntamente con el mejoramiento de las vías de acceso, no solo para el personal del proyecto sino para los visitantes del área arqueológica. Por otro lado, es importante destacar la labor de la municipalidad en la difusión de los atractivos turísticos de Pomahuaca incluyendo Ingatambo. La participación de la municipalidad es una parte importante en los trabajos de investigación de la zona.

Los sitios arqueológicos no son manifestaciones estáticas de la cultura y pueden formar una parte activa en la formación de la identidad cultural local. En este sentido, el sitio de Ingatambo forma parte de la cultura histórica del lugar y su importancia en el desarrollo social del área andina. La participación directa de la comunidad local en conocer y difundir su pasado puede contribuir a la formación de una identidad étnica local. Conjuntamente con el sitio de Ingatambo existen comunidades indígenas quechua-hablantes en Ninabamba y Tayas que aún mantienen sus tradiciones culturales. La incorporación del patrimonio arqueológico con las manifestaciones culturales locales en la zona de Pomahuaca servirá para expresar la manera en que restos materiales del pasado forman una parte activa en la creación de la identidad cultural en el presente.





Referencias

El distrito de Pucará fue creado el 02 de Febrero de 1956 según Ley N° 12636, siendo presidente de la República de Perú, el general Manuel A. Odría. La extensión territorial del distrito es de 223.15 km². El pueblo de Pucara, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 920 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva Fernando Belaunde Terry, Olmos – Corral Quemado. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Pucará es de 82 km, utilizando un tiempo estimado de una hora de recorrido hasta llegar al pueblo de Pucará.

La hidrografía del distrito está conformada por el río Huancabamba que atraviesa Pucará en dirección oeste-este y en su recorrido es alimentado por un conjunto de quebradas: Lique, Del Puente, Pandachi, Huertas. El río Chotano desemboca en el río Huancabamba frente al cerro Lamparán, dando origen a lo que a partir de este punto se conoce como el río Chamaya, el cual finalmente desemboca en el río Marañón, en un lugar conocido como El Almendral, cerca del puente Corral Quemado.

Durante la época del virreinato, el distrito de Pucará, bajo la denominación de “Pucará del Huancabamba”, pertenecía a la Gobernación de Jaén de Bracamoros. En el siglo XVI perteneció al curato de Colasay y a fines del siglo XVIII se trasladó al curato de Jaén. La palabra Pucará (Pukara) es de origen quechua y significa fortín o muralla.

El Patrimonio Arqueológico

Los asentamientos arqueológicos de Pucará son diversos, algunos de ellos están ubicados en Pucará Viejo, Capuza, Lamparán, Limón, Ayahuaca. El sitio arqueológico más representativo, posiblemente de carácter monumental, es el que está ubicado en la cima del cerro Lamparán; un lugar donde se produce la unión de los ríos Chotano y Huancabamba que para las culturas prehispánicas debió significar un tinku y la conformación de una geografía sagrada destinada al culto del agua. La ocupación arqueológica existente en el cerro Lamparán podría aportar valiosa información científica acerca del intercambio cultural que debió existir entre la cultura local con las culturas desarrolladas en las partes altas de Cajamarca y aquellas ubicadas en las tierras bajas de la selva.

Los pobladores del lugar, durante la remoción del suelo para la instalación de las torres de alta tensión, en la cima del cerro Lamparán, encontraron urnas funerarias de cerámica, propias de la tradición amazónica. Existe además la presencia de cerámica con estilos de la cultura Cajamarca e Inca. El distrito de Pucará debería impulsar investigaciones arqueológicas en el cerro Lamparán y Pucará Viejo para promover el desarrollo del turismo cultural.



- ▲ Cerro Lamparán, Pucará.
- ◀ Valle del río Huancabamba después de unirse con el río Chotano.
- ▶ Unión de los ríos Huancabamba y Chotano, Pucará.







Colasay

Referencias

El distrito de Colasay fue creado por Ley N° 1230, el 03 de mayo de 1955. La extensión territorial del distrito tiene una superficie de 613.61 km². El pueblo de Colasay, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1,840 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva, Fernando Belaunde Terry, Olmos – Corral Quemado. A partir de un tramo donde está la estación de Petroperú, se sigue por una bifurcación a través de una trocha carrozable hasta llegar al pueblo de Colasay. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Colasay es de 86.2 km, utilizando un tiempo estimado de dos horas y media en el recorrido hasta llegar al pueblo.

La hidrografía del distrito de Colasay está conformada por el río Chunchuca o Guayobamba, el cual atraviesa el territorio de Colasay de norte a sur, en la margen derecha recibe las aguas de las quebradas de Bomboquillo, Huaranguillo y Huarango y, por la margen izquierda, las quebradas de La Chorrera, Samanga y Valencia. El río Huancabamba–Chamaya bordea el territorio del distrito por el sector sur y recibe las aguas de las zánoras y las quebradas de Colasay, La Guayaba, Infiernillo, Churca y Limón.

Durante la época de la colonia, Colasay estuvo integrado a la Encomienda a cargo de Lorenzo de Ulloa. Además, en Colasay funcionó una reducción de indios. En el año 1561, conjuntamente con otros pueblos que habían pertenecido al antiguo reino de los Huambos, fue anexado a la Gobernación de Jaén.

Desde el año 1828, Colasay pasa a pertenecer a la provincia de Jaén. A partir del 02 de enero de 1857 fueron desmembrados los distritos de San Felipe y Sallique; en 1943 fue separado el distrito de Pomahuaca y en 1956 el actual distrito de Pucará.

Patrimonio Arqueológico

En las faldas de los cerros y Apus sagrados de Colasay, conocidos como Conjuero, Silaca, Walte y Pan de Azúcar, existe un conjunto de manifestaciones arqueológicas plenas de simbolismo y conceptos religiosos. Los elementos más representativos es el arte rupestre, petroglifos ubicados en Corral Pampa, que mantienen la forma en espiral y en la parte superior aplanada se encuentran varios “Pocitos”, están junto al cerro Conjuero, lugar que habría sido el centro de rituales de culto al agua y las lluvias; cerca del cerro Silaca se encuentran también evidencias arqueológicas conocidas como Piri Piri.

En el sector Huanchama se ha encontrado, fuera de contexto arqueológico, algún tipo de micro esculturas zoomorfas de piedra, en una de ellas está representado un oso de anteojos, que en la actualidad se exhibe en el museo Hermógenes Mejía Solf del instituto 4 de junio, en Jaén. Un estilo similar de este tipo de esculturas trabajadas en piedra, está presente en las evidencias líticas descubiertas por el arqueólogo Francisco Valdez, en Santa Ana La Florida, en el Cantón de Palanda, en Ecuador.

En el sector Bomboca-Chorro Colorado, hacia la margen derecha del río Chunchuca, en las orillas de una quebrada, se encuentran abundantes grabados en forma de espirales y figuras geométricas, al estar cerca a la





chorrera es posible suponer que se trata de una manifestación relacionada con el ritual de culto al agua. El estilo que caracteriza a estas expresiones de grabados en las rocas es propio del Periodo Formativo y parece haber sido parte de una tradición cultural que se desarrolló en gran parte del territorio que hoy corresponde a la jurisdicción de la provincia de Jaén.

En el valle de Hualingas (Playa Azul), cerca de las juntas de dos quebradas que bajan de los cerros, se encuentran los grabados de La Huaca, Huanchama, Rumipampa y Guayacán. Los petroglifos están expuestos al aire libre, razón por la cual su conservación presenta daños severos. Los hongos y musgos han formado una capa que ha recubierto gran parte de las figuras grabadas. El petroglifo de Guayacán, conocido como La Piedra del Zambo, presenta diversas representaciones de figuras zoomorfas estilizadas. La figura más representativa es una especie de ave cuya cola es una espiral.

El distrito de Colasay posee diversas manifestaciones arqueológicas, tanto en montículos arqueológicos, industria lítica y arte rupestre, dentro del cual se encuentran los petroglifos de la llamada Piedra del Zambo. Es importante que las autoridades locales promuevan la investigación y conservación de este valioso patrimonio arqueológico, cuyas expresiones de la figura de la espiral, simbólicamente, está relacionada con el significado de la gran arquitectura en forma de espiral descubierta en el templo arqueológico de Montegrande, en Jaén. La figura de la espiral grabada sobre la piedra de El Zambo de Colasay se alza en las laderas de los grandes cerros y Apus sagrados como una de las más importantes expresiones de las creencias y conceptos religiosos de las antiguas sociedades que habitaron los espacios geográficos que hoy corresponden a Colasay.

- ▲ Palacio municipal de Colasay.
- ◀ Petroglifo en forma de espiral de Colasay.
- ▶ Petroglifo piedra El Zambo, Colasay.



Huabal

Referencias

El distrito de Huabal fue creado por ley N° 24055, el 04 de Enero de 1985. La extensión territorial del distrito tiene una superficie de 81.78 km². El pueblo de Huabal, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1,785 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera transoceánica que conduce de Jaén a San Ignacio y a la frontera con Ecuador. A partir de un tramo en Shumba, se sigue por una bifurcación a través de una trocha carrozable hasta llegar al pueblo de Huabal. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Huabal es de 21.1 km, utilizando un tiempo estimado de cuarenta minutos de recorrido hasta llegar al pueblo de Huabal.

Durante la época de la colonia, Huabal perteneció a la Gobernación de Jaén de Bracamoros y en la época de la república fue parte del distrito de Jaén. El clima de Huabal es muy especial, con abundante vegetación, tierras agrícolas de excelente calidad y el gran cerro protector Huayanshe.

Patrimonio Arqueológico

Los asentamientos arqueológicos de Huabal más representativos son conocidos como el Huaco y la Huaca, se encuentran cerca del poblado de La Esperanza, distantes del pueblo de Huabal; se trata de dos montículos arqueológicos que mantienen el mismo patrón de asentamiento que se registra en todo el territorio de la provincia de Jaén.

El origen de los montículos arqueológicos del Huaco y la Huaca son explicados a través de la narrativa de un cuento el cual manifiesta lo siguiente: Antiguamente, antes de la llegada de los españoles, cerca al cerro de Guayanshe, vivían familias muy nobles que tenían rivalidad con las familias vecinas, por lo tanto estaba prohibido por los padres que los jóvenes de estas familias rivales se enamoren, quienes desobedecían eran severamente castigados con la muerte en la plaza pública o morían colgados en grandes picotas y devorados por las aves carroñeras.

El destino adverso hizo que dos jóvenes de las familias contrarias se amaran tan intensamente que era imposible que un ser humano pudiera evitarlo; antes de que se den cuenta los padres, empezaron la huida lo más rápido posible; en su desesperada fuga fueron descubiertos por los familiares de ambos enamorados, entonces empezaron a perseguirlos con la mayor furia y desprecio para ajusticiarlos públicamente, cuando estuvieron a punto de ser capturados los jóvenes invocaron a sus dioses y se transformaron en dos colinas, el varón en un cerro más grande que se llamó El Huaco y la colina más pequeña, que era la mujer, se llamó La Huaca, nombres que han quedado hasta la actualidad.⁶⁴



- ▲ Pueblo de Huabal.
- ▶ Iglesia de Huabal.
- ▶ Plantación de café, Huabal.





Las Pirias

Referencias

El distrito de Las Pirias fue creado por ley N° 24055, el 04 de Enero de 1985, durante el gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry. Las Pirias es el distrito de menor extensión en toda la provincia de Jaén, tiene tan solo una superficie de 63.25 km². El pueblo de Las Pirias, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1,625 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante una trocha carrozable desde la ciudad de Jaén. La distancia desde esta hasta el pueblo de Las Pirias es de 18 km, utilizando un tiempo estimado de treinta minutos de recorrido hasta llegar al pueblo de Las Pirias.

La hidrografía de Las Pirias mantiene un recurso hídrico limitado, conformado por un conjunto de pequeñas quebrada como Esmeralda - río Bravo, Tumbillán, Huarrayo y Portachuelo. La agricultura se desarrolla cíclicamente con agua de lluvia. Durante la época de la colonia, Las Pirias fue anexada a la Gobernación de Jaén de Bracamoros.

Patrimonio Arqueológico

Las Pirias mantiene importantes asentamientos arqueológicos de épocas muy antiguas tales como el Templo de Salabamba, una gran pirámide del Periodo Formativo; en diversos lugares del distrito de Las Pirias han sido encontrados hermosos platos de piedra de color gris y rojo y otros con grabados en alto relieve representando figuras zoomorfas; también existe la presencia de cerámica de paredes gruesas tosca y urnas funerarias que evidencian la tradición amazónica en la zona.



Chontalí

Referencias

El distrito de Chontalí fue creado por ley N° 9868, el 28 de diciembre de 1943. La extensión territorial del distrito tiene una superficie de 454.13 km². El pueblo de Chontalí, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1631 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva Fernando Belaunde Terry, Olmos – Corral Quemado, en el km 169, puente Chamaya o Tumi, se ingresa por la antigua carretera mediante una trocha carrozable hasta llegar al pueblo de Chontalí. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Chontalí es de 98 km, utilizando un tiempo estimado de cuatro horas de recorrido hasta llegar al pueblo de Huabal.

La hidrografía de Chontalí está conformada por el gran río Chunchuca que pasa cerca del pueblo de Chontalí. Sus afluentes más destacados son: Quebrada Agua Azul, Quebrada Gentiles, San Francisco, Río Tabacal, Quebrada la Huaca, Quebrada Turure, Quebrada Congona, Quebrada las Piñas.

Chontalí, al igual que otros pueblos vecinos, estuvo integrado al reino de los Huambos que fueron conquistados más tarde por las fuerzas militares del Tahuantinsuyo. Durante la colonia, los habitantes de Chontalí fueron integrados a la Encomienda presidida por Lorenzo de Ulloa. En el año 1561 Chontalí fue integrado a la Gobernación de Jaén de Bracamoros. Durante la República, Chontalí perteneció a la provincia de Jaén.







Patrimonio Arqueológico

Chontalí tiene orígenes ancestrales en antiguas culturas que habitaron en el paraje sagrado del cerro Corcovado como gran Apu, protector de este territorio y de las poblaciones que habitaron hace miles de años. Las manifestaciones arqueológicas más destacadas son:

La Estela de Chontalí es una gran estructura trabajada sobre un soporte de piedra con grabados de figuras complejas representando el pensamiento, creencias religiosas y cosmovisión de los antiguos pueblos asentados bajo la sombra del cerro Corcovado. Esta gran escultura megalítica fue descubierta en la margen derecha del río Chontalí, en el antiguo caserío de Agua Azul, hoy se ha formado un nuevo pueblo que lleva el nombre de Piedra del Inca; la gran Estela fue encontrada en la década del año 1960 por la familia Villalobos y divulgada por primera vez el año 1981 por Ulises Gamonal Guevara y un equipo de personas que apoyaron la expedición arqueológica realizada por el museo regional del Instituto Tecnológico 4 de Junio de 1821 (hoy Hermógenes Mejía Solf) con los profesores: Rossvelt Núñez Cieza, Segundo Alarcón Díaz, Rafael Gutiérrez Zavaleta; con los estudiantes: Elmer Rivera Santa Cruz, Juan Marrufo Alcántara y el ciudadano Edilberto Fernández.

Después de la difusión del descubrimiento de la Estela de Chontalí, el arqueólogo Federico Kauffmann Doig mostró especial interés y dedicó buena parte de su tiempo, junto con el científico italiano Giancarlo Ligabue, a la interpretación iconográfica y arqueológica; aún no se han realizado excavaciones arqueológicas en el lugar para examinar el contexto, pero las evidencias recuperadas en piezas arqueológicas en los sectores Agua Azul, Agua de León, Pachapiriana, San Miguel, Gentiles, el Coliseo y Hualatán, Chontalí Viejo, Miraflores, La Chorrera, El Pabellón, Tabacal, Kumbala, demuestran el alto desarrollo social y tecnológico de las culturas que habitaron el territorio que actualmente corresponde a la jurisdicción del distrito de Chontalí.

Después de 37 años, los Apus tutelares del gran cerro Corcovado permitieron que sean Ulises Gamonal y el ciudadano Edilberto Fernández quienes acompañen al equipo de trabajo de campo para la producción de este libro. La litoescultura de 1.80 metros de alto, conocida como la Estela de Chontalí, la encontramos esta vez solitaria, con severos problemas de conservación. Un techo de calaminas lo protege de las inclemencias del tiempo, esperando que investigaciones científicas logren demostrar que la Estela de Chontalí y el monolito de Pampas del Inca son quizás los antecesores que dieron origen a las litoesculturas descubiertas en el oráculo sagrado de Chavín de Huántar. Del mismo lugar donde se encuentra la Estela de Chontalí, proceden las dos magníficas esculturas de piedra que hoy son exhibidas en el museo Hermógenes Mejía Solf, al que Ulises Gamonal llama como el príncipe de los páramos a un personaje que cabalga sobre la cabeza de un felino, portando una botella en la mano derecha y un recipiente en la mano izquierda que parece salir desde su corazón. La otra pequeña escultura de piedra cuenta con finos detalles que parecen haberse trabajado con instrumentos que han permitido esculpir la pequeña piedra como si se tratara de un simple trozo de arcilla.

- ▲ Plaza circular Chontalí conocida como El Coliseo.
- ▲ Lado sur de la plaza circular Chontalí conocida como El Coliseo.
- ▲ Plaza circular de Chavín de Huántar.
- ◀ Detalles de la plaza circular Chontalí conocida como El Coliseo.
- ◀ Plaza circular y al fondo el pueblo de Chontalí.



Sin embargo, la arquitectura más representativa del distrito de Chontalí está sobre la cresta del cerro y es conocida como El Coliseo. En realidad, se trata de una plaza circular con dos entradas opuestas, muy parecida a la plaza ceremonial de Chavín de Huántar, ubicada a 3.200 metros sobre el nivel del mar, en el flanco oriental de la Cordillera Blanca, en la zona denominada Callejón de Conchucos, en el departamento de Ancash. Para una mejor ilustración de estos dos importantes elementos arquitectónicos que expresan los conceptos religiosos de las antiguas culturas prehispánicas, me puse en contacto con John W. Rick de la Universidad de Stanford en Estados Unidos, quien gentilmente me facilitó una imagen de la plaza circular hundida de Chavín de Huántar.

Luis Guillermo Lumbreras (2017) señala:

“Solo al final de los exámenes, entre 1970 y 1972, pudimos darnos cuenta de que la Galería de las Ofrendas era parte de un complejo ceremonial muy compacto, que estaba asociado al “Lanzón” y casi con seguridad al “Obelisco Tello”, ambas litoesculturas de alto rango. De la primera asumíamos que algo así debería ser, pero la confirmación la tuvimos al encontrar la Plaza Circular que estaba en el centro del Atrio de Lanzón. No sólo que ella es el centro de inicio de cualquier ritual asociado al ídolo del Lanzón, sino que en las paredes de la plaza encontramos la representación de los

- ◀ Litoescultura conocida como La Estela de Chontalí.
- ▼ Gran montaña sagrada conocida como el cerro Corcovado, distrito de Chontalí.

peregrinos llegando a la plaza a ofrecer sus regalos. Vienen en procesión con ropas y tocados vistosos y seguramente coloridos; unos vienen tañendo sus caracolas a modo de trompetas, otros traen ofrendas, unos llevan drogas (San Pedro) y todos ellos están acompañados de una larga procesión de jaguares estelares, que circulan bajo sus pies. En la plaza circular pudo estar el Obelisco Tello, que tiene los mismos personajes que aparecen en la vajilla del banquete: los dioses y misterios del estilo dragoniano, los ritos shamánicos en el estilo choqepukio, los guardianes en el estilo floral y en el común en el estilo ofrendas. Los visitantes se distinguen por sus formas locales de arte, sean de Cajamarca (Mosna), de la costa norte (Wacheqsa o Raku) o de otros lugares”⁶⁵

La plaza circular hundida de Chontalí, conocida como “El Coliseo”, no puede ser una manifestación arqueológica aislada sino que por el contrario, se trata probablemente de un conjunto de espacios arquitectónicos de carácter sagrado y simbólico que fueron edificados por las antiguas sociedades amazónicas. Este tipo de manifestaciones arquitectónicas podrían ser los antecedentes más antiguos de plaza circular hundida de la gran arquitectura de Chavín de Huántar, el principal centro de culto del mundo andino (1200 a 200 a.C). Es indispensable desarrollar investigaciones arqueológicas en la plaza ceremonial de Chontalí para descifrar el misterio, obtener información científica y promover la valoración turística de este importante centro arqueológico de carácter ceremonial.





San José del Alto

Referencias

El distrito de San José del Alto fue creado por ley N° 9868, el 28 de diciembre de 1943. La extensión territorial del distrito tiene una superficie de 490.93 km². El pueblo de San José del Alto, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1,400 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera transoceánica que conduce de Jaén a San Ignacio y a la frontera con Ecuador. A partir de un tramo de Tamborapa, se sigue por una bifurcación a través de una carretera asfaltada, pero bastante angosta hasta llegar al pueblo de San José del Alto. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo es de 69.2 km, utilizando un tiempo estimado de una hora con cuarenta minutos de recorrido.

La hidrografía está conformada por el río Tabaconas, el mismo que es alimentado por las aguas de los ríos Peña Blanca, Angash y las quebradas conocidas como La Tuna y La Palma.

Durante el proceso colonial, la jurisdicción de San José del Alto pasó a la administración de la Gobernación de Jaén de Bracamoros, asimismo se organizaron misiones, posiblemente los “Redentoristas”, a inicios del siglo XIX, quienes pusieron el nombre al actual pueblo capital del distrito. Durante la República, San José del Alto fue parte de la provincia de Jaén de Bracamoros junto con el vecino distrito de Tabaconas, el cual posteriormente ha sido incorporado a la provincia de San Ignacio.

Patrimonio Arqueológico

El distrito de San José del Alto, así como los otros distritos de la provincia de Jaén, posee un conjunto de manifestaciones arqueológicas. En San Patricio existen cavernas llamadas “Las cuevas de Marulanda” o cueva del “Gringo”,

se trata de formaciones rocosas cuyas formas caprichosas han logrado formar una especie de balcones naturales. Al interior de estas cavernas existe abundante material arqueológico (osamentas humanas, restos de tejidos, cerámica y ofrendas mortuorias). Este mismo tipo de expresiones se presentan también en la ruta del Paramillo y las figuras de grabado en Miraflores, Gentiles y Agua Azul.

Pero uno de los máximos exponentes del patrimonio arqueológico en el distrito de San José del Alto, es la famosa litoescultura conocida como el “Monolito de Pampas del Inca”. Fue encontrada en la década de los años sesenta por los agricultores locales en la cima de un pequeño montículo ubicado en la margen derecha del río Pampas del Inca. Pero fue Ulises Gamonal G. quien, acompañado por un grupo de personas integradas por Juan de Dios Bustamante Lozano, Walter Alarcón Dávila, Guillermo Zamora Gálvez, Segundo Genaro Asencio Boñón, Víctor Hugo Pérez Paredes, José Chumacero Lozano y José Ramón Jiménez Torrejón, en el año de 1982, realizó una visita de campo y difundió la existencia de esta extraordinaria litoescultura.

- ▲ Litoescultura conocida como Monolito de Pampas del Inca.
- ▼ Lugar donde fue encontrado el Monolito de Pampas del Inca, al fondo el Gran Cerro Corcovado.
- ▶ Detalle del rostro del Monolito de Pampas del Inca.





Al conocerse la noticia, Federico Kauffmann Doig, quien en el año 1986 estaba realizando exploraciones arqueológicas en Ayabaca – Sónдор, realizó una visita al sitio arqueológico Pampas del Inca para examinar la litoescultura a la que él denomina como La Estatua de Tabaconas. Kauffmann manifiesta que los campesinos lugareños, Manuel Rodríguez y Miguel Sarmiento Morí, fueron quienes encontraron el monolito en sus campos de cultivo. Señala que para trasladar la piedra, cuyo peso es de aproximadamente una tonelada, hasta el pueblo de Pampas del Inca, se requirió la intervención de cuarenta hombres.

La piedra de Tabaconas es alargada y achatada en su lado posterior. Mide 2.10 m de altura por 0.30 m de espesor y está quebrada en su sector inferior. Sus contornos evocan claramente el bulto de una persona,

por lo que este monolito conforma con propiedad una estatua. Los detalles anatómicos del personaje, como son las extremidades y la cara, aparecen subrayados mediante gruesas líneas trazadas en su superficie, ejecutadas por abrasión. La estatua de Chunchuca muestra semejanzas con algunas muestras escultóricas de Kuntur Wasi, particularmente por el tratamiento de las manos en las que el pulgar aparece separado de los dedos y dotado de una uña en extremo grande y puntiaguda. Esta particularidad se advierte también en Sechín y hasta en el personaje representado en El Lanzón de Chavín de Huántar.

Un detalle interesante que se debe resaltar es que la litoescultura del “Monolito de Pampas del Inca” se encuentra en el paraje sagrado formado por el cerro Corcovado y no es una casualidad que esta litoescultura de “La Estela de Chontalí”, esté ubicada al otro lado del cerro Corcovado. Al parecer, son elementos simbólicos que bajo un concepto de dualidad pueden estar expresando los lados femeninos y masculinos, que de manera conjunta son los verdaderos guardianes de estos lugares considerados como verdaderos parajes sagrados. Sin duda, lo más importante es que las sociedades en los andes orientales y parte de la Amazonía lograron aportar los conceptos ideológicos de la religiosidad del mundo andino, pero también, al parecer, una buena cuota de la cultura material que después solo había sido adjudicada a las culturas desarrolladas en la sierra y la costa del antiguo Perú.

La riqueza del patrimonio arqueológico existente en el distrito de San José del Alto es bastante significativa, pero los niveles de pobreza que sufren las poblaciones locales también presentan niveles bastante elevados; es la responsabilidad de quienes gobiernan el impulsar la investigación arqueológica de estos símbolos culturales cuya valoración científica, social y turística podría estar en los ojos del mundo como una de las alternativas para aliviar la pobreza.





San Felipe

Referencias

El distrito de San Felipe fue creado oficialmente como distrito por Ley N° 12301 del 3 de Mayo de 1951. La extensión territorial del distrito es de 254.78 km², según base SIG. El pueblo de San Felipe, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1856 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva Fernando Belaunde Terry, Olmos - Corral Quemado. En el kilómetro 81 existe una bifurcación y se continua por una trocha carrozable en mal estado. El tiempo estimado desde la ciudad de Jaén al pueblo de San Felipe es de tres horas de recorrido.

La hidrografía del distrito de San Felipe está conformada por el río Huancabamba, que bordea el distrito por su límite oeste, recibiendo las aguas de las quebradas Lamalama, Cabuyo, Salado, Huabal, Piquijaca, Cucurria. El río Piquijaca nace en los Páramos Grande y Chorro Blanco bajo el nombre de Quebrada Grande, en su recorrido recibe las aguas de las quebradas Páramo – Naranja, Santa Rosa, San Felipe; desembocan sus aguas en el río Huancabamba, margen izquierda, a la altura del km 81.

Durante la época de la colonia fue una Encomienda que perteneció a Trujillo y luego, en el año 1561, fue transferida para su administración jurídica y política a la Gobernación de Jaén de Bracamoros. En las creencias religiosas católicas aparecen los santos patronos Santiago Felipe, como patrón de indios y el Niño Jesús de Praga, como santo de los señores chapetones.

La población distrital de San Felipe es de 6,212 habitantes, el distrito está conformado por 26 caseríos y 10 anexos. Su actividad principal es la agricultura; los índices de producción y productividad son bajos debido a la falta de recursos hídricos para irrigar las áreas agrícolas y el poco apoyo a la actividad agropecuaria de las instituciones pertinentes lo cual, sumado al alto número de miembros de cada familia, determina una precaria situación económica en la mayoría de la población.



Patrimonio Arqueológico

El territorio del distrito San Felipe posee evidencias arqueológicas propias de culturas tempranas que trabajaron la piedra, la cerámica y fueron capaces de edificar monumentos arquitectónicos dedicados al culto religioso. Se observa también una fuerte presencia de ocupación inca y culturas de la costa como Chimú y Lambayeque.

San Felipe perteneció al reino de los Huambos, conquistado por el imperio incaico, de hecho la región de San Felipe también fue dominada por el Tahuantinsuyo.

Los asentamientos arqueológicos más importantes del distrito son Cerro Quispe, Piquijaca, Puente del Inca, Los Hornos, Laguna del Gentil, Chamache, Mamaca, Chuzal, Marcopampa.

- ▲ Plaza de armas de San Felipe.
- ◀ Estatua niño de Jesús iglesia de San Felipe.
- ▼ Iglesia construida en la cima de un montículo arqueológico en el caserío Mamaca, San Felipe.
- ▶ Iglesia de San Felipe.







Sallique

Referencias

El distrito de Sallique fue creado oficialmente como distrito por Ley N° 12301, el 2 de enero de 1857. La extensión territorial del distrito es de 363.94 km². El pueblo de Sallique, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1681 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera de penetración a la selva Fernando Belaunde Terry, Olmos - Corral Quemado. En el kilómetro 81 existe una bifurcación y se continúa por una trocha carrozable en mal estado. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el poblado de Sallique es de 156 km. El tiempo estimado desde la ciudad de Jaén a Sallique es de cuatro horas de recorrido.

Sallique es un distrito cuya hidrografía está conformada por el río Huancabamba, como una sola importante cuenca alimentada por el río Sallique y las lagunas ubicadas en las alturas de los Páramos. El río Huancabamba es alimentado por las quebradas Mazín, Tailín, Chalan Mache, Laguna Seca, Ayacate, y río Sallique. El río Sallique nace al pie del cerro Páramo con el nombre de Quebrada Cabuyal, en su trayecto recibe las aguas de las quebradas Lanchal, La Huaca y Sauce. El río Sallique desemboca en el río Huancabamba, margen izquierda, a la altura del sector “La Ramada”.

Las lagunas Mazín están ubicadas al pie del cerro “Pan de Azúcar”, son cuatro y dan origen a la quebrada del mismo nombre. Las lagunas de Palambe, ubicadas cerca del cerro “Chalan Mache”, son cinco y dan origen a la quebrada “Chalan Mache”. La laguna Mama Yacu está ubicada entre los cerros Huaríngas y Piedras y da origen a la quebrada de Ayacate.

Durante la colonia, Sallique fue anexado a la Gobernación de Jaén de Bracamoros, las más notables evidencias coloniales son el retablo y la iglesia matriz; en este pueblo se ubican los títulos de propiedad de la Comunidad Campesina otorgadas por la Real Audiencia de Quito. En los inicios de la

República, Sallique perteneció a Colasay hasta su creación oficial como distrito.

El 14 de mayo de 1928, a las cinco de la tarde, la tierra empezó a temblar, la peña que está cerca del pueblo empezó a derrumbarse, los caminos a taparse y las casas se venían por los suelos, la iglesia de Sallique tambaleaba y parecía caerse, en el interior estaba el milagroso Señor de la Humildad; la gente se encontraba en medio de la plaza de armas clamando con gran fe que los proteja, todos rogaban al Señor que no permita la destrucción de su templo, le imploraban y le prometían que luego del terremoto le obsequiarían una miniatura de la iglesia en agradecimiento; el terremoto seguía con gran furia, se repetía a cada momento, al final la tierra cesó de temblar, la iglesia no sufrió alteración alguna, estaba conforme y el milagroso Señor de la Humildad sereno en su altar. El pueblo agradecido mandó construir una hermosa miniatura de la iglesia matriz de Sallique que fue obsequiada al Señor de la Humildad en solemne y sacrosanta misa, en agradecimiento por haber salvado al templo.⁶⁶

Patrimonio Arqueológico

Los orígenes de Sallique se remontan a poblaciones muy antiguas durante la época de los cazadores y recolectores que tuvieron como hábitat los páramos y los valles de los ríos Huancabamba y Sallique, donde abundaba la caza y recolección de plantas comestibles; más tarde fue desarrollándose el dominio de la agricultura y domesticación de animales dando origen al desarrollo de culturas tempranas; las evidencias más notables se encuentran en la Huaca Mayor de la Cordillera de los Páramos, Canal de Ayacate, Cementerio de Saulaca, cerros Huarmichina, Tinajas, Pingara, Misha, huacas del Valle Sallique, Santuario Mamayacu, Sallique Viejo, lugares donde existen abundantes fragmentos de cerámica del Periodo Formativo, cerámica Cajamarca, Chimú, culturas locales y cerámica Inca; Sallique perteneció al reino de los Huambos, que fue conquistado por los Incas.



- ▲ Antigua torre de la iglesia de Sallique.
- ◀ Retablo de la iglesia de Sallique.
- ◀ Laguna Blanca páramos de Sallique.
- ▼ Cruz de la iglesia de Sallique.
- ▶ Señor de la Humildad, iglesia de Sallique.







Santa Rosa

Referencias

El distrito de Santa Rosa fue creado por ley N° 9868, el 28 de diciembre de 1943. La extensión territorial del distrito tiene una superficie de 262.30 km². El pueblo de Santa Rosa, que es la capital del distrito, está ubicado a una altitud de 1249 msnm, en la región de selva alta. El acceso se realiza mediante la carretera transoceánica que conduce de Jaén a San Ignacio y a la frontera con Ecuador. A partir de un tramo en Shumba, se sigue por una bifurcación a través de una trocha carrozable hasta llegar al puerto de Huallape, donde se cruza el río Chinchipe a través de una balsa cautiva, luego la trocha carrozable continúa hasta llegar a Santa Rosa. La distancia desde la ciudad de Jaén hasta el pueblo de Santa Rosa es de 90 km, utilizando un tiempo estimado de tres horas de recorrido hasta llegar al pueblo. Existe también una segunda ruta de acceso que es Jaén - Bagua - Pongo de Rentema (Las Salinas) - Santa Rosa.

El sistema hidrográfico de Santa Rosa está conformado por el río Marañón, en donde desemboca la Quebrada Agua Tibia, y por el oeste del distrito, con el río Chinchipe, en donde desemboca la quebrada Tataque, que bordea por el noroeste del territorio de Santa Rosa de la Yunga.

Los primeros colonizadores de Santa Rosa contaban la historia sobre la existencia de hombres primitivos que devoraban los ojos y corazón de la gente, robaban niños; una especie de seres antropófagos conocidos como leshos. Se conoce que estos grupos sociales fueron exterminados al ser encontrados en sus escondites ubicados en las numerosas cuevas naturales que existen en la zona. En el sector Chuyayaco, que en lengua quechua significa aguas claras, desesperados por la existencia de estos seres antropófagos, taparon con enormes rocas todas las entradas de las cuevas donde se escondían los leshos; después de esto no volvieron a ocurrir estos casos de antropofagia. Existen diversas cavernas por el cañón de Chuyayaco, taponadas con enormes

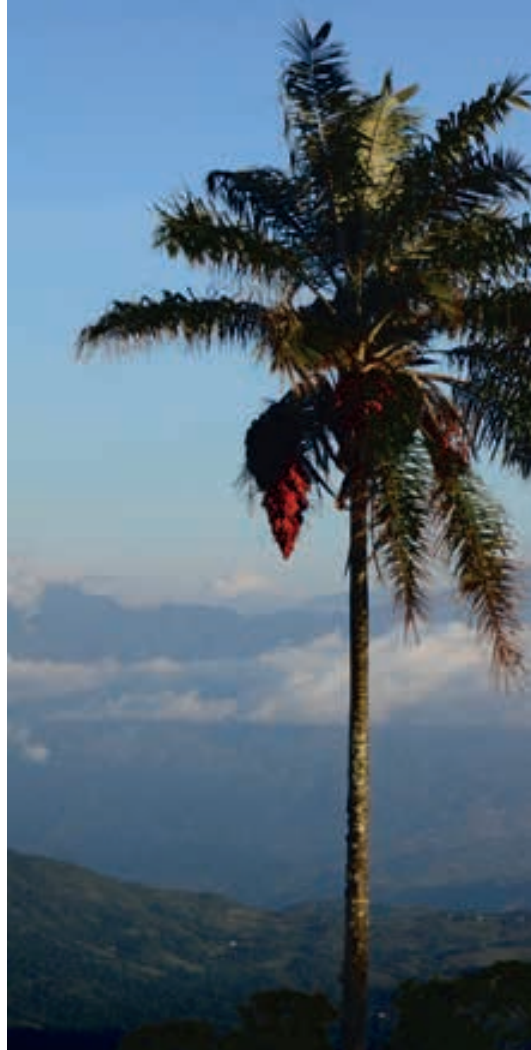
rocas y barro, nadie se atreve a abrirlas por temor a que los leshos resurjan o su espíritu maligno se escape para devorar a la gente.

Durante la conquista española, el área geográfica que hoy pertenece al distrito de Santa Rosa, fue sede de las dos ciudades fundadas por Juan Porcel como la Nueva Jerez de la Frontera (1542), despoblada dos años después, en 1544, y Ávila (1545-1546), que quedó abandonada en 1548. Debido a la tenaz resistencia de los nehipes, que eran los habitantes locales, el español Diego Palomino ingresó a sangre y fuego y fundó la tercera ciudad de San Leandro de Jaén de Bracamoros, en el lugar conocido como La Silla o El Molino, lugar donde permaneció la ciudad hasta el año 1803 en que fue abandonada para trasladarse al valle del Amujú, el 03 de octubre de 1805.

Los nehipes o bracamoros sufrieron el sistema de Encomienda, por ello, fueron repartidos entre varios encomenderos. En 1572, fueron ubicados a la fuerza en la “reducción de indios” de Chinchipe. En 1652, subsistía la Encomienda de Huallanda sobre los nehipes, etnia que posteriormente fue extinguida. Durante la República, Santa Rosa fue integrada a la provincia de Jaén.

Patrimonio Arqueológico

Existen abundantes vestigios arqueológicos en el territorio del distrito de Santa Rosa, artefactos de piedra y fragmentos de cerámica con estilos amazónicos; las ocupaciones más tardías cercanas a la época prehispánica están





conformadas por los grupos protojíbaro nehipes o patagones, cuyos pueblos fueron Chacayunga, Huallape, Olipanche, Paco, La Sal. Recientemente, un poblador del caserío PuenteCillos donó a Ulises Gamonal un artefacto de piedra con una escultura zoomorfa, el recipiente abarca la mitad de la escultura y en la otra parte están la cabeza y las extremidades del animal representado. El recipiente de uso ceremonial se exhibe hoy en el museo Hermógenes Mejía Solf, en Jaén.

La riqueza del patrimonio arqueológico de Santa Rosa está presente a lo largo de la margen izquierda del río Chinchipe. En frente del complejo arqueológico de Tomependa, existen diversos montículos con ocupación arqueológica. El sitio arqueológico de Tomependa contiene más de trece montículos arqueológicos con arquitectura monumental. Su ubicación estratégica, donde se produce la unión de tres importantes ríos, origina una especie de tinku, un lugar de convergencia que forma un espacio sagrado donde las antiguas culturas amazónicas debieron rendir culto al agua. Los ríos de la Amazonía eran los caminos naturales por donde se desplazaban e interactuaban los diversos pueblos de esta y de otros espacios geográficos de la sierra y de la costa. En este escenario, Tomependa debió constituir uno de los más grandes puertos de comunicación e intercambio para las antiguas sociedades de esta parte de la Amazonía.

La Cueva de Pacuyacu

La cueva de Pacuyacu, ubicada en el distrito de Santa Rosa, es un lugar pleno de misterio; los antiguos pobladores dicen que Ernesto Che Guevara estuvo refugiado en esta cueva, bajo el seudónimo de Hildebrando. La caverna de Pacuyacu ha sido explorada por los espeleólogos Jean-Loup Guyot (2007) y Carlos Morales Bermúdez (2006), así como por diversas expediciones de investigadores y personas interesadas en descifrar los misterios escondidos en el “Uku Pacha” o el mundo de abajo.

Después de 27 años regresaba a esta gran caverna de Pacuyacu, esta vez para realizar algunos apuntes y el registro fotográfico de imágenes de buena calidad que nos permitieran publicar sobre Pacuyacu en este libro. Iniciamos nuestro recorrido en Jaén, cruzando la balsa cautiva del puerto Huallape hasta llegar al poblado conocido como Las Granadillas para luego descender hasta el pueblo de Pacuyacu. El equipo de trabajo estuvo integrado por Walter Díaz, representante de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo Cajamarca (Dircetur) del Gobierno Regional de Cajamarca, Ulises Ponte subgerente de turismo de la Municipalidad provincial de Jaén y Heinz Plenge Prado, nuestro fotógrafo. Contratamos a tres personas locales para que nos acompañen en nuestra visita a la cueva.

Una vez, estando en la cueva de Pacuyacu, recordaba que hacía veintisiete años había estado en el lugar con un grupo de 15 personas que, desde Bagua, habíamos decidido explorar la cueva; recordé también que llegamos en la noche y mientras dormíamos a la entrada de la cueva, una rata gigante, que jamás había visto en mi vida, estaba a punto de morder la oreja de uno de los

- ▲ Cueva de Pacuyacu, Santa Rosa.
- ▲ Paisaje distrito de Santa Rosa.
- ◀ Formación geológica distrito de Santa Rosa.

integrantes del grupo; cuando la alumbramos, la rata, enfurecida, nos amenazó rechinando los dientes, pero, de inmediato, se introdujo al interior de la cueva y tuvimos que hacer una fogata para evitar que regresara. Siempre comenté sobre esta anécdota de la rata muy grande, pero la mayoría de las personas me decía que estaba equivocado y que probablemente sería algún otro tipo de animal. Sin embargo, la publicación del espeleólogo francés Jean-Loup Guyot, quien acompañado de un equipo de personas exploró la cueva de Pacuyacu el 22 de diciembre de año 2007, en una parte de su informe dice lo siguiente:

*“Nosotros (Oliver y yo), llegamos arriba de un gran pozo (¿sería el techo de una sala?), pero no tenemos cuerdas suficientemente largas para descenderlo. Esquivamos el obstáculo por una red de pequeñas galerías que nos llevaron por varias veces hacia los techos de esta gran galería. ¡Hay Guácharos por todas partes!, ¡parece ser inmenso allá abajo! De este modo, topografiamos 330 m de galerías nuevas y recorrimos rápidamente 200 m más (no topografiados), también ahí con una parada sobre la nada. **Nos cruzamos con una rata inmensa que no se ve muy sorprendida de encontrarnos ahí.**”⁶⁷*

Pacuyacu es probablemente la cueva más importante que existe en el Perú y tiene en su interior todo el misterio de una vida de insectos, aves y roedores de dimensiones descomunales como la que vi por primera vez hace 27 años y que volvió a encontrar Jean-Loup Guyot, en el año 2007. Estas especies ni siquiera están identificadas por la ciencia y requieren ser investigadas. El turismo en la cueva de Pacuyacu puede ser promovido y desarrollado, pero es indispensable que previamente se realicen investigaciones científicas, tanto en el conocimiento espeleológico de la caverna como en el de todos los organismos vivos que allí habitan, caso contrario habremos fracasado en el intento.



- ▲ Ave conocida como guácharos que habitan en la cueva de Pacuyacu, Santa Rosa.
- ▼ Agua que brota del interior de la cueva de Pacuyacu, Santa Rosa.
- ▶ Acceso principal a la cueva de Pacuyacu, Santa Rosa.









3.

El cacao arqueológico en la Alta Amazonía de Ecuador y Perú



Evidencias Arqueológicas de Cacao en la Alta Amazonía y su Importancia Histórica

Introducción

Desde tiempos ancestrales el cacao (*Theobroma ssp.*) es un producto emblemático de América, su cultivo y consumo son parte de la vida de las familias campesinas de las regiones tropicales del continente. Desde el siglo XVII el cacao, transformado en chocolate, fue introducido a Europa y adoptado rápidamente como un alimento de primer orden por sus cualidades nutritivas y efectos energizantes. Hoy el chocolate es un producto muy popular en el mundo entero y es considerado a menudo como un artículo de refinado buen gusto, cuya calidad es sinónimo de lujo. A pesar de su aceptación universal, poco se ha investigado sobre el origen de este fruto tan arraigado en la cultura americana. Tradicionalmente, se pensaba que el cacao era oriundo de las tierras mexicanas, pues fue allí donde fue originalmente revelado a los conquistadores europeos. La importancia que el cacao tenía entre los aztecas y los mayas era muy superior en valor al oro, de hecho era utilizado como un medio de cambio en transacciones comerciales y simbólicamente era considerado el alimento de los dioses.⁶⁸

Si bien es cierto que el cacao salió de la región mesoamericana hacia el resto del mundo, su lugar de origen no se ubica en el istmo de México sino en la Amazonía. Investigaciones genéticas iniciadas en la década de los años 2000 comenzaron a fijar su atención en la región amazónica, pues es allí donde se da la mayor concentración de variedades de *Theobroma* en frutos silvestres y domesticados.⁶⁹ En los últimos años, investigaciones más específicas giran en torno al origen de la domesticación y dispersión de la variedad nacional de *Theobroma* fino de aroma, hoy emblemática de la costa ecuatoriana, en la Alta Amazonía de ese país.⁷⁰





En este breve trabajo se presentan las evidencias arqueológicas encontradas en la parte alta de la cuenca binacional del Chinchipe – Marañón que abogan y sustentan el origen amazónico del cacao por la gran antigüedad que presentan⁷¹. Se discute, además, sobre el potencial que tiene esta región para el cultivo orgánico de este fruto. En la actualidad, el cacao puede dinamizar la economía de miles de familias campesinas a lo largo de la cuenca, con una producción estable y competitiva de la variedad fino de aroma de *Theobroma* que tiene mucha demanda en el mercado internacional. Se verá como el cacao fue, desde las primeras etapas de la época precolombina, un producto amazónico muy apreciado que fue intercambiado e introducido en la costa tropical del Pacífico. De la misma manera el cacao fue desde muy temprano, en la colonia, uno de los productos de mayor demanda en los mercados europeos y como tal contribuyó significativamente al desarrollo del comercio exterior desde el puerto de Guayaquil.⁷² Ya en la época republicana el cacao siguió siendo el principal producto de exportación de Ecuador y con ello fue el origen de grandes fortunas criollas que impulsaron el desarrollo socioeconómico de la joven república.

El Biotipo de la Alta Amazonía

Estudios arqueológicos recientes han demostrado que el consumo de esta fruta se dio en la Alta Amazonía desde hace más de cinco mil años. Las pruebas han sido encontradas en el sitio Santa

- ▲ Valle formado por la unión de los ríos Chinchipe y Marañón.
- ▲ Valle formado por el río Chunchuca, Chontalí.
- ◀ Mazorca de piedra, museo Zumba - Ecuador.
- ▶ Mapa de ubicación de Palanda - Ecuador.
- ▶ Montículo arqueológico de Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador.





Ana – La Florida, ubicado en el cantón Palanda de la provincia de Zamora Chinchipe, de Ecuador. En este sitio se han excavado los restos de un antiguo asentamiento que tuvo en su momento la función de centro ceremonial. Esto es un lugar donde la población, que vivía en la región, se reunía cíclicamente para efectuar actos colectivos, en un escenario construido por la comunidad y considerado como sagrado. En este sitio se han identificado varios tipos de evidencias culturales pertenecientes a la cultura precolombina denominada Mayo Chinchipe-Marañón.⁷³

La provincia fronteriza de Zamora Chinchipe ha estado durante milenios cubierta por una vegetación de bosque tropical húmedo. Esta desciende progresivamente por la vertiente oriental de la cordillera de los Andes hacia la llanura amazónica. Se trata de un bosque de altura que se origina en los páramos altos de la montaña, donde la continua condensación de nubes se precipita constantemente y origina un importante flujo de agua. Al fenómeno natural de la precipitación de altura, se suma otra particularidad notable. La cordillera oriental forma una barrera sólida frente a las corrientes de aire húmedo y cálido que atraviesan el continente (la Amazonía) desde el océano Atlántico. Al chocar con los Andes, las corrientes se condensan y se precipitan continuamente sobre los flancos altos y medios donde se genera el bosque tropical húmedo que se generaliza hasta el pie de monte. A medida que la altitud desciende, la vegetación se vuelve más tupida y el terreno menos inclinado se vuelve una montaña selvática. Este biotipo se generaliza aproximadamente desde los 1500 m sobre el nivel del mar, hasta alcanzar el lecho de los principales ríos hacia los 500 msnm. Este medio es propicio para el crecimiento de una infinidad de plantas que ocupan los distintos pisos altitudinales y producen una biodiversidad impresionante. Conforme a sus cotas altimétricas, esta región se caracteriza además por un marcado endemismo biótico. El todo está cubierto por una bruma perpetua por lo que al biotipo se le da el nombre de bosque de nubes.

El ser humano se instaló en este medio desde épocas remotas, pues encontró allí una infinidad de recursos silvestres que se podía aprovechar durante todo el año. La flora y la fauna eran propicias para el modo de vida de los cazadores recolectores nómadas que deambulaban por el bosque húmedo con

- ◀ Arquitectura en forma de espiral, Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador.
- ▶ Centro de la arquitectura en forma de espiral, Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador.

campamentos estacionales. Las evidencias paleoambientales sugieren que hacía unos 6000 años el ser humano comprendió el proceso mediante el cual se regeneran las plantas y la Alta Amazonía se fue convirtiendo en un medio natural poblado de numerosos huertos. Los grupos humanos dispersos fueron paulatinamente domesticando el paisaje con el cultivo de múltiples especies seleccionadas que antes estaban presentes solo de manera silvestre. Los vergeles familiares se fueron convirtiendo en un laboratorio donde se dio la modificación genética de muchas plantas preferidas por los grupos. La Alta Amazonía fue el medio propicio para la domesticación de muchas especies, la humedad constante y los cambios altitudinales favorecían la germinación rápida de semillas, que eran a menudo transportadas desde su medio original, lo que obligó a varias especies a adaptarse a distintos nichos ecológicos. La intervención humana rompió el endemismo natural y provocó la modificación genética de algunas plantas que antes estaban consignadas por la altura y por los medios naturales de polinización. El caso del cacao puede ser un buen reflejo de estos procesos. Hoy se sabe que el cacao crece de manera silvestre y produce frutos hasta una altura máxima de 1200 msnm, lo que corresponde bien a la gradiente inclinada que baja paulatinamente al este de la cordillera de los Andes. En estado natural, la planta está dispersa en el bosque con



pocos ejemplares reunidos, criándose a menudo, de manera silvestre, cerca del cauce de los ríos.

El Cacao Arqueológico en la Alta Amazonía

El sitio Santa Ana-La Florida (SALF) se ubica en la cercanía de la población moderna de Palanda. Las evidencias sugieren que el yacimiento fue originalmente una aldea pequeña, construida sobre una terraza aluvial, en la margen occidental del río Valladolid, un afluente del Chinchipe. El poblado se extendió sobre una planicie encañonada entre el río y el flanco empinado de la cordillera circundante. El sitio cubre algo más de una hectárea y en su momento estuvo organizado en torno a una plaza circular, delimitada por un muro de piedra de 40 m de diámetro.⁷⁴ Este espacio central se encontraba en desnivel con relación al terreno circundante, donde se levantaron unas treinta estructuras circulares de piedra, identificadas como viviendas (temporales o permanentes). En el terreno circundante sobresalen dos plataformas elevadas, construidas sobre los extremos de un eje este/oeste que divide la aldea en dos mitades. Las técnicas constructivas asombran por la lógica de su ingeniería, que cumple con una finalidad tanto simbólica como funcional. Los vestigios de piedra encontrados dan testimonio de una arquitectura compleja, trazada mediante un plano conceptual que refleja la ideología imperante en esa época.

Sobre el extremo occidental del asentamiento se aprovechó de la topografía natural ascendente para construir una plataforma escalonada, que se elevó aproximadamente unos cinco metros sobre la plaza central. El acceso a esta estructura se hace mediante una rampa que sale de la plaza y llega a un graderío compuesto por cinco escalones que ascienden hacia el cuerpo central de la plataforma.

La plataforma ubicada en el extremo oriental, próxima a la depresión del barranco del río, se acopló al declive, rellenando el desnivel natural con tierra y construyendo varios muros de contención de piedra de forma concéntrica. A medida que su altura le levantaba, se añadían sedimentos y contrafuertes de piedra hasta alcanzar un área de unos 900 m². La forma ovalada de la plataforma se elevó a más de 10 m sobre la margen del río y a cerca de 3 m sobre el nivel de la plaza central. Los muros concéntricos fueron paulatinamente formando un eje que le dio al conjunto la forma de una gran espiral de piedra. Sobre la cima de la plataforma se edificó una estructura circular, en cuyo centro se ha sido identificado el eje, materializado por una hoguera ceremonial. En la base del fogón se depositaron ex votos suntuosos. La estructura circular de la cima tuvo un área de aproximadamente 110 m².

Una de las características más importantes de esta plataforma fue la presencia de un campo santo en el subsuelo de su estructura. En el transcurso de los trabajos arqueológicos se excavaron varias tumbas, dotadas de ricas ofrendas funerarias. Por la calidad de la parafernalia que acompañaba a los individuos allí inhumados, se podría considerar que el cementerio estuvo reservado a

► Arquitectura de Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador.

personajes vinculados a los ritos que se ejercían en el templo. Entre otras cosas de interés, en las tumbas se encontraron adornos corporales compuestos por cuentas de turquesa, plaquetas de malaquita, dijes de piedra verde y algunas cuentas de concha, así como varios fragmentos mal conservados del caracol marino *Strombus*. Estas conchas provenientes del océano Pacífico llegaron a Palanda por algún mecanismo de intercambio a larga distancia.⁷⁵

Una parte de las evidencias de cacao en el sitio SALF provienen de ciertas tumbas encontradas bajo la plataforma próxima a la margen del río. Otra parte fue identificada entre los desechos de la ocupación del sitio. Estos depósitos corresponden a los basurales periféricos, donde se acumularon los residuos cotidianos de las actividades de los antiguos habitantes del sitio. En ambos casos, las evidencias fueron encontradas en contextos arqueológicos sellados por varias capas de sedimentos antiguos que impidieron la posibilidad de que las muestras analizadas hayan sido contaminadas con evidencias más recientes. En ambos casos, las evidencias de cacao encontradas han podido ser fechadas con exactitud y corresponden a la primera ocupación del yacimiento.

Las ofrendas funerarias provenientes de varias tumbas incluyeron recipientes cerámicos y cuencos de piedra que contuvieron alimentos y bebidas dispuestas para acompañar al difunto a la otra vida. El análisis de estos recipientes fue efectuado por especialistas altamente calificados para la recuperación



y el estudio de los restos orgánicos de origen arqueológico. Las primeras evidencias del uso del cacao provinieron de distintos artefactos cerámicos: botellas de asa de estribo, una olla de forma globular con cuello carenado, así como de varios fragmentos de recipientes provenientes de basurales domésticos. Otras evidencias se recabaron de cuencos líticos y de muestras de tierra obtenidas en los basureros.

Para el análisis de las muestras se tuvo la suerte de poder contar con varios investigadores de mucha experiencia: Sonia Zarrillo (Universidad de Calgary, Canadá) y Terry Powis (Kennesaw State University, Georgia, EE.UU.), arqueólogos expertos en la identificación de la antigua alimentación precolombina; Nilesh Gaikwad y Louis Grivetti (University of California, Davis, EE.UU.), especialistas en la determinación química de los residuos orgánicos, y Claire Lanaud, genetista del Centro Internacional de Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) de Montpellier, Francia. Todos ellos se dedicaron a efectuar análisis en sus campos respectivos luego de que S. Zarrillo identificara gránulos de almidón de cacao y de varios otros alimentos en los recipientes funerarios y en varios fragmentos de cerámica con residuos orgánicos provenientes de los basurales arqueológicos.

El estudio de Zarrillo incluyó análisis palinológicos, de fitolitos y de los gránulos de almidón de distintas plantas que se habían conservado en los residuos arqueológicos. Los gránulos de almidón se forman durante el proceso de crecimiento de varias especies y pueden ser encontrados en los órganos y en los tejidos de la mayor parte de las plantas. Los gránulos de cada especie pueden ser identificados y diferenciados, con un microscopio de lentes polarizados, por su consistencia semi-cristalina, que refleja sus diferencias estructurales y la geometría interna, que es específica de cada especie.

Zarrillo recuperó y estudió la presencia de gránulos de almidón de varias especies de plantas, identificándose las siguientes: Ají (*Capsicum spp.*), frejol (familia de Fabáceas), yuca (*Manihot esculenta*), camote (*Dioscorea spp.*), batata (*Ipomea spp.*), papa china (*Maranta spp.*), maíz (*Zea mays*), cacao de monte (*Herrania spp.*) y cacao (*Theobroma spp.*). Estas plantas dieron una idea de los diferentes alimentos que eran consumidos por los antiguos habitantes de la cultura Mayo Chinchipe en el sitio Santa Ana – La Florida.⁷⁶

La presencia de gránulos de almidón de dos tipos de frutos similares: la *Herrania spp.* y el *Theobroma spp.* fue novedosa en los antiguos contextos culturales de América del Sur. El primero, un fruto silvestre, mientras que el segundo posiblemente ya domesticado. Empero, los gránulos de almidón de *Theobroma cacao* en las muestras paleobotánicas llamó de inmediato la atención por la antigüedad que estos presentaban y que ponía en duda el presunto origen mesoamericano de este fruto. Los fechamientos de radiocarbono (14 C) obtenidos de los contextos del sitio SALF tienen una antigüedad de más de mil años sobre los sitios mesoamericanos, lo que antecede notablemente a la información sobre el uso del cacao en América que se manejaba hasta entonces.





▲ Botella de cerámica de Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador. El rostro de un personaje emerge desde el interior de una valva de una concha *Spondylus*.

En México, las fechas más tempranas asociadas al uso de cacao se encuentran entre el 1900 y el 1500 a.C. en el sitio Mokaya, Paso de la Almada.⁷⁷ Para Santa Ana-La Florida las seis fechas de carbono 14, calibradas y corregidas, que están asociadas a la presencia de evidencias de cacao, varían entre 3500 y 2450 a.C. que equivalen a 5500/4400 antes del presente (A.P.).

Hay una muestra especialmente interesante obtenida por S. Zarrillo, directamente de los residuos orgánicos que contenían gránulos de almidón de cacao. Esta dio la fecha de 4450+/-30 A.P. que calibrada y corregida a 2 sigmas varía entre 3500 y 3300 a.C. La muestra fue analizada mediante el método 14C MSA (EMA en español: Espectrometría de Masa por Aceleración de Partículas) que tiene un alto grado de fiabilidad, CERTEZA, para el análisis de partículas muy reducidas.

Una vez comprobada la antigüedad de las evidencias del uso del cacao, se procedió a realizar nuevos análisis científicos para verificar la presencia de los compuestos químicos que caracterizan al cacao: la teobromina junto con la cafeína dentro de las muestras de gránulos de cacao. Se aprovechó de estos nuevos análisis para ampliar la muestra con nuevas pruebas químicas sobre otros materiales. Powis y otros miembros del equipo del Departamento de Nutrición de la Universidad Davis de California tomaron y analizaron nuevas muestras de varios artefactos de piedra y cerámica para someterlos a las pruebas conocidas como de UPLC/MS-MS (Ultra-Performance-Liquid-Chromatography-Tandem-Mass-Spectrometry, Cromatografía Líquida de Ultra Rendimiento en tándem con la Espectrometría de Masa). Los resultados obtenidos para la presencia de teobromina fueron positivos en tres muestras.⁷⁸

Los resultados positivos de la presencia del cacao en contextos arqueológicos motivaron a Claire Lanaud, especialista en la genética de esta fruta, a tratar de recuperar muestras del antiguo ADN de cacao arqueológico. Este estudio minucioso está en curso, pero los primeros resultados auguran éxito a esta nueva investigación. Lanaud trabaja, desde hace ya varios años, en un programa de investigación para encontrar elementos genéticos que permitan fortalecer la variedad de cacao conocida como Nacional fino de aroma. Una manera de fortalecer a esta variedad de cacao ha sido ubicar árboles viejos, considerados como relictos de la población original del cacao fino de aroma, e identificar los marcadores de genética molecular propios de esta especie.⁷⁹ Un equipo conjunto de genetistas, del Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias de Ecuador (INIAP) y del Centro de Cooperación Internacional de Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) de Francia, ha realizado varias expediciones en la provincia de Zamora Chinchipe para buscar, identificar y rescatar los árboles de cacao que pudieran ser los ancestros silvestres de la variedad "Nacional".⁸⁰ Los resultados obtenidos dan fundamento a la tesis de que la variedad de cacao Nacional fino de aroma tuvo como un potencial punto de domesticación la región amazónica fronteriza entre Ecuador y Perú.

La tesis del origen amazónico de la domesticación del cacao se discute desde hace varios años, pues es en esta parte de Sudamérica donde esta planta

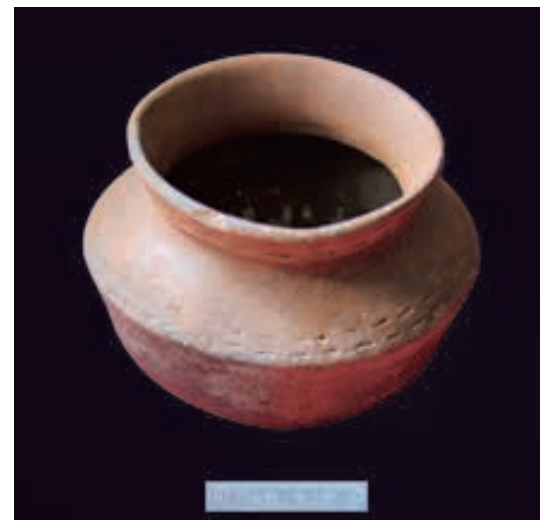
crece en estado silvestre con la mayor diversidad genética.⁸¹ Las evidencias encontradas en Palanda contribuyen al debate sobre el foco de origen amazónico de por lo menos una variedad de cacao. Con el sustento de esta tesis el siguiente reto consistiría en demostrar ¿cuándo y cómo llegó esta planta al área mesoamericana? El quid del problema es ¿cómo pudo haberse dado este hecho hace más de 4000 años?

La solución no es simple de resolver, pues para ello es indispensable encontrar huellas arqueológicas que sustenten el fenómeno de la dispersión a lo largo del tiempo y del trayecto a lo largo de varias vías posibles: la costera del Pacífico y la que sigue las tierras amazónicas vía el Orinoco y por el estrecho de Darién. No hay duda de que esto puede llevar mucho tiempo en resolverse, pero desde ya la puerta está abierta para buscar las evidencias que se originaron en la cuenca Chinchipe Marañón. En Ecuador se han detectado ya pruebas certeras de la presencia de cacao desde los 3000 antes del presente, en épocas de la cultura Chorrera, a lo largo de la costa del Pacífico, hasta la frontera actual con Colombia.

No obstante, lo que se debe resaltar es que desde épocas prehispánicas el cacao ha estado inmerso en los saberes, usos y tradiciones de la identidad de los pueblos campesinos que hoy conforman Ecuador, la región norte de Perú y Brasil. Los relatos de varios misioneros y viajeros europeos lo reportan como un producto de importancia desde fines del siglo XVI.⁸² Se reporta inclusive que en el siglo XVIII una buena cantidad de este fruto salía de las misiones de la región de Maynas hacia la costa atlántica, por vía del comercio que los nativos mantenían con los portugueses.⁸³ En el siglo XVIII Pedro Vicente Maldonado, gobernador de la provincia de las Esmeraldas, hizo conocer al sabio académico francés, Charles Marie de La Condamine, el cacao de alta calidad que era cultivado por los nativos de su provincia costanera. Años más tarde, cuando La Condamine viajó a Francia por (Brasil) desde Loja, por el Marañón y el Amazonas, vio como los nativos intercambiaban “cacao que recogían sin cultivar a orillas del río”⁸⁴. El sabio francés anotaba que “el cacao es la moneda corriente en todo el país, que ha hecho la riqueza de los habitantes”.⁸⁵

Desde inicios del siglo XX, hay descripciones etnográficas de varias poblaciones nativas, tanto de la costa como de la Amazonía, donde se subraya que el cacao era cultivado entre las especies frutales que se crían dentro y en torno a los huertos familiares.⁸⁶ Para los nativos este fruto ha tenido una marcada importancia histórica en varios campos socioculturales, incluyendo la religiosidad, la medicina, la economía y la gastronomía. Hay que recordar que esta planta es conocida en la farmacopea nativa desde muchos aspectos; su corteza es utilizada para tratar hemorragias, inflamaciones y tumores.⁸⁷ La manteca de cacao es reconocida por la energía que brinda para reponer al organismo debilitado por alguna enfermedad. Las propiedades curativas y tónicas que brinda su consumo son conocidas y apreciadas en muchos pueblos aborígenes del continente americano.

Como se mencionó al inicio de este trabajo, el cacao fue de mucha importancia para la economía desde los primeros años de la República y, a pesar de las



- ▲ Mascarón de piedra de color verde descubierta en una de las tumbas.
- ▲ Cerámica descubierta en una de las tumbas de Santa Ana - La Florida en Palanda, Ecuador.
- ▶ Fragmento de piedra que representa a una mazorca de cacao, museo Noé Bermeo Zumba – Ecuador.

crisis por las enfermedades provocadas por hongos como la Escoba de Bruja (*Crinipellis pernicioso*) o la Monilia (*Moniliophthora roreri*) que diezmaron los cultivos, este fruto ha seguido siendo uno de los principales productos de exportación de Ecuador. En el siglo XXI el mercado internacional tiene una demanda creciente por el cacao de alta calidad, como el de la variedad fino de aroma. Por ello los países de la Alta Amazonía vuelven a encontrar la oportunidad de incrementar su producción a gran escala. No obstante, hay que aprender de la historia y comprender los efectos negativos del monocultivo de cualquier fruto. Desgraciadamente, a pesar de los progresos alcanzados con la genética y ciertos pesticidas, las plagas siguen latentes y la producción masiva se vuelve a la larga peligrosa. La práctica campesina ha demostrado que la mejor manera de cultivar esta fruta es en huertas mixtas, donde hay una variedad de plantas que se protegen mutuamente y que además nutren la capa orgánica de los suelos. Esta modalidad es la que tradicionalmente han empleado las familias, tanto en la costa como en la Amazonía. Es tiempo entonces de reflexionar sobre la mejor manera de producir la fruta de calidad y aumentar el volumen para la exportación. La lógica debería enseñar que se puede producir un buen volumen utilizando la infraestructura existente en la región, adecuando las plantaciones y las pequeñas propiedades que abundan tanto en la costa como en la Amazonía.

La reintroducción del sembrío de cacao emblemático Nacional fino de aroma debe ser un aliciente para mejorar la economía campesina, pero para ello hacen falta programas de capacitación y de una organización comercial coherente. Con la capacitación adecuada se puede mejorar la producción orgánica de cacao en muchas localidades. Con una organización racional de cooperativas agrícolas se puede asegurar la comercialización, a precios estables, de una gran parte de la producción de cacao fino artesanal y obtener así un volumen significativo para alimentar regularmente tanto a los mercados internos como a los de exportación. Una producción de este tipo podría poner la Alta Amazonía nuevamente en un plan competitivo a nivel internacional, pero sobre todo ayudaría a mejorar la economía familiar de un buen número de familias campesinas, que actualmente no logran aprovechar adecuadamente sus tierras.





El Cacao Arqueológico, “Alimento de los Dioses”

Resumen

El cacao es un árbol milenario y endémico de la Amazonía, no se conoce aún el lugar específico ni en qué momento fue domesticado, pero las culturas del antiguo Perú lo consideraron un fruto simbólico y sagrado, tanto es así que fue venerado como el alimento de los dioses. Sus mazorcas están representadas en oro, piedra, concha *Spondylus* y cerámica. Investigaciones científicas recientes en el sitio arqueológico de Montegrande, en la provincia de Jaén (Cajamarca), en la Alta Amazonía de Perú, han permitido descubrir una compleja arquitectura en forma de espiral, en cuyo espacio central, donde parece converger el inicio y el fin de la vida, estaría sepultada la tumba del personaje de la más alta jerarquía religiosa del templo, acompañada de artefactos conteniendo las evidencias del cacao arqueológico más antiguo del mundo.

El nombre de *Theobroma cacao*, que significa “alimento de los dioses”, fue asignado por Carlos Linneo en el año 1741. La primera evidencia del uso y domesticación del cacao se halló en la cultura Olmeca, hace unos 3500 años. En este sentido, los lingüistas consideran que la palabra cacao pertenece, originalmente, a la familia mixe-zoque, lengua que, según se teoriza, hablaban los olmecas. Para los pueblos mesoamericanos, el cacao y los alimentos con él elaborados, eran un elemento sagrado y parte de su vida ritual. En ocasiones, se le muestra como un árbol sagrado relacionado con la sangre, el poder político, los ancestros y su renacimiento, las mujeres y el inframundo. La importancia del cacao para las culturas mesoamericanas se mantuvo hasta la llegada de los españoles. Se dice que el gran gobernador Moctezuma le ofreció a Hernán Cortés esta rica bebida, dejándolo impresionado con su sabor. De esta manera, el cacao fue llevado a España y de allí se distribuyó en todo el planeta. A partir de esta historia, México siempre ha sido considerado como el centro de origen, domesticación y uso del cacao.

En el Perú, el tema del cacao arqueológico había permanecido casi desapercibido, hasta que el doctor Francisco Valdez, en sus investigaciones arqueológicas, realizadas durante diez años (del 2000 hasta el 2012) en Palanda, Santa Ana-La Florida, en la Alta Amazonía de Ecuador, descubriera evidencias de cacao de 5500 años de antigüedad, que lo ubica como el más antiguo del mundo. Dos mil años más antiguo que el cacao arqueológico descubierto en México. Las evidencias de cacao descubiertas en Palanda fueron registradas al interior de recipientes de cerámica asociadas a contextos funerarios sepultados en el centro de una plataforma arquitectónica en forma de espiral, idéntica a la arquitectura en forma de espiral descubierta por Quirino Olivera N. (2012) en la Huaca Montegrande de Jaén, en Perú.

El presente artículo hace una breve descripción de las posibles evidencias de cacao que puedan descubrirse en la arquitectura en forma de espiral de Montegrande. Así como también, presenta algunas imágenes y comentarios de piezas arqueológicas que tienen la forma de mazorcas de cacao confeccionadas en oro, concha *Spondylus* y cerámica, que expresan el carácter sagrado que tuvo el cacao para las culturas prehispánicas de la Amazonía y los Andes.

Posibles Evidencias de Cacao en el Templo Arqueológico de Montegrande

Cuando en el año 2010, se descubre la arquitectura semicircular del templo arqueológico de Montegrande en Jaén,⁸⁸ no imaginamos que dos años después se descubriría una arquitectura en forma de espiral idéntica a la descubierta por Francisco Valdez en Palanda (Ecuador). Al realizar la segunda temporada de excavaciones arqueológicas en Montegrande (2012), logramos descubrir una arquitectura construida en piedra bajo el mismo patrón arquitectónico que el de Palanda. En el centro de la arquitectura en espiral de Montegrande había indicios de la presencia de una tumba. Las excavaciones tuvieron que detenerse hasta el año 2016 en que el Plan Binacional Perú-Ecuador y la Municipalidad Provincial de Jaén, asignaron un pequeño presupuesto para excavar la posible tumba sepultada en el anillo central de la arquitectura en forma de espiral de Montegrande. Las excavaciones arqueológicas (2016) se concentraron en definir primero con cuidado el anillo central y los sectores este y norte.

Después de haber excavado en Montegrande durante cinco meses (de junio a octubre 2016), logramos definir mejor la arquitectura en los frentes este y norte. En el centro de la espiral, apareció un conjunto de piedras colocadas posiblemente para tapar la entrada a la tumba, la única manera de poder continuar con las excavaciones era aplicar la técnica conocida como “anastilosis”, que consiste en desmontar cada una de las piedras mediante un registro minucioso que permita, luego de excavar la tumba, volver a montarlas en su posición original. Pero la situación se complicó aún más cuando descubrimos que debajo de las piedras grandes del anillo central había una capa de piedras muy pequeñas. Un trabajo de anastilosis demandaría por

- ▲ Mazorcas de cacao en oro y cuentas de lapislázuli, museo Tumbas Reales de Sipán, Lambayeque.
- ▼ Arquitectura en forma de espiral, Montegrande.
- ▶ Mazorcas de cacao, en oro y cuentas de lapislázuli, museo Arqueológico Nacional Bruning, Lambayeque.





lo menos cuatro meses continuados de trabajo de campo. En este sentido, al no contar con los recursos presupuestales y por medidas de conservación, se tuvo que cubrir nuevamente los 600 m² de lo que se había descubierto.

La arquitectura en forma de espiral descubierta en Palanda y en Montegrando demuestra que este patrón arquitectónico corresponde a una cultura muy antigua desarrollada en la cuenca del río Chinchipe en la Alta Amazonía, espacio geográfico que hoy abarca los territorios de Ecuador y Perú. Los artefactos arqueológicos confeccionados en piedra color rojo (riolita), incluyendo el fragmento de una mazorca de cacao, descubiertos en Palanda (Ecuador), corresponden a una tradición que se extiende en toda la cuenca del río Chinchipe, parte del Marañón y la cuenca baja del río Utcubamba; una de las posibles canteras para trabajar este tipo de artefactos en riolita, es el cerro Campana, una de las grandes montañas sagradas ubicadas en San Ignacio, en el lado peruano. Las fronteras políticas actuales no tienen nada que ver con esta antigua cultura desarrollada en esta parte de la Alta Amazonía. En este sentido, al igual que en

Palanda, existen muchas probabilidades que en el contexto funerario de la posible tumba sepultada en el centro de la arquitectura en forma de espiral de Montegrando, se logre también descubrir artefactos que contengan evidencias de cacao de 5500 años de antigüedad. Las próximas intervenciones podrán confirmar o negar esta hipótesis.



El Collar con las Mazorcas de Cacao en Oro

En el año 1996, fui designado para organizar en el Museo de la Nación, en Lima, la gran exposición de Tumbas Reales de Sipán. De manera casual visite el área de manejo de colecciones de este museo y encontré a una fiscal, agentes de la policía nacional y personal del museo de la nación que examinaban un conjunto de piezas arqueológicas que viajaban de manera ilegal al interior de una caja con destino a Suiza.

Las piezas arqueológicas incautadas por la aduana del Callao habían sido llevadas al Museo de la Nación para el peritaje que permitiera determinar su carácter arqueológico. El arqueólogo a cargo del peritaje, quizá porque nunca antes había visto este tipo de piezas, había manifestado que estas eran reproducciones y no tenían carácter arqueológico. Fue entonces cuando me ofrecí como apoyo para explicar las características que indicaban que estas piezas eran auténticas y tenían carácter arqueológico. Quedé impresionado con los dos collares de mazorcas de cacao en oro y cuentas de lapislázuli, a

los que acompañaban también narigueras y máscaras de oro, esculturas de personajes trabajadas en lapislázuli y piezas de cerámica. Luego, una parte de estas piezas recuperadas, entre ellas los dos collares de mazorcas de cacao en oro, fueron reclamadas por Walter Alva, en ese entonces director del Museo Arqueológico Nacional Bruning de Lambayeque, como piezas de la tumba saqueada de Sipán. Desde esa fecha, un collar se exhibe en el museo Bruning y el otro collar en la sala de piezas recuperadas del museo Tumbas Reales de Sipán. El oro con el que están confeccionados estos collares habría sido extraído mediante lavaderos de oro de los ríos. El río Chinchipe es una fuente por excelencia para la extracción de oro mediante lavadero.

Años más tarde, aún impresionado con las mazorcas de cacao en oro recuperadas por agentes de la aduana del Callao y convencido que estas piezas proceden de las culturas desarrolladas en la cuenca del río Chinchipe, busqué a Roberto Ochoa del diario La República para difundir el patrimonio arqueológico existente en Tomependa, en la desembocadura del río Chinchipe con el Marañón. Roberto Ochoa publicó en la revista Andares, un interesante artículo bajo el título: La serpiente de oro, en alusión a la novela de Ciro Alegría y a las culturas prehispánicas que se desarrollaron a las orillas del río Marañón. El collar con las mazorcas de cacao en oro fue una de las imágenes de mayor impacto visual en este artículo.

El Cetro de Oro del Viejo Señor de Sipán

Otra de las representaciones de una mazorca de cacao en oro la podemos encontrar en el centro de mando del viejo Señor de Sipán. En una conversación personal con Walter Alva, le mencionaba si existía algún estudio acerca de la representación del cetro de mando descubierta en la tumba del viejo Señor de Sipán, él mencionaba que no habían desarrollado estudios al respecto, pero que era muy probable que se tratara de la representación de una mazorca de cacao en oro.

El cetro de mando de un personaje de la más alta jerarquía religiosa, política y administrativa, como es el que ostentaba el viejo Señor de Sipán en la sociedad de la cultura Moche, implica el nivel de importancia que debió tener el cacao para las antiguas culturas precolombinas. Será por esta razón que otra importante tumba de la cultura Moche, conocida como el Señor de Úcupe, descubierta por el arqueólogo Steve Bourget, tenía también un collar con sesenta mazorcas de cacao confeccionadas en caparazón de concha *Spondylus*.

El Collar con las Mazorcas de Cacao en Concha *Spondylus*

En el mes de julio del 2008, gracias al apoyo de la *National Science Foundation* (E.U.), la Universidad de Texas en Austin y el Museo Tumbas Reales de Sipán en Lambayeque, el arqueólogo canadiense Steve Bourget descubrió un importante personaje perteneciente a la élite de la sociedad de la cultura



- ◀ Maniquí del Viejo Señor de Sipán.
- ▶ Cetro de mando del Viejo Señor de Sipán.
- ▶ Dibujo ajuar funerario tumba viejo Señor de Sipán.



Moche. El Señor de Úcupe, como los lugareños llaman a este personaje, habría muerto cuando tenía entre 30 y 35 años de edad, fue sepultado en la base de la pirámide conocida como La Huaca El Pueblo, en el valle de Úcupe, distrito de Saña, en la provincia de Chiclayo, región Lambayeque, a 750 kilómetros al norte de la ciudad de Lima.

El Señor de Úcupe estuvo enterrado encima de otro hombre y a su costado se encontraba un segundo hombre colocado encima de una mujer embarazada la cual, según el investigador Steve Bourget, parece haber fallecido de muerte “natural” producto del embarazo. Los estudios de bioantropología ósea no registran signos de violencia que demuestre algún tipo de sacrificio humano. La tumba estuvo repleta de joyas y ofrendas funerarias conformadas por diecinueve tocados de oro, varias piezas de joyería y dos máscaras funerarias. Entre las ofrendas mortuorias que acompañaban la tumba de este importante personaje, se encontraba un collar de sesenta mazorcas de cacao confeccionado en caparazón de concha *Spondylus*.

La concha *Spondylus*, también conocida en el idioma quechua como “Mullu”, es un molusco bivalvo, que habita en las costas del Ecuador, específicamente en la zona del golfo de Guayaquil. Los primeros indicios del uso de los moluscos se pueden rastrear dentro del territorio ecuatoriano entre los 10,000 y 6, 600 años antes del presente (A.P.), para los primeros pobladores del Ecuador en la cultura Las Vegas, para usos tanto funerarios como ceremoniales y materia prima para ser trabajada.⁸⁹ En el caso específico del *Spondylus princeps* y otros relacionados a cultos al agua y ritos propiciatorios de buena cosecha, aparecen en la cultura Valdivia 3200 años antes del presente (Marcos 1995, p. 99; Marcos 2002 citado por Gorriti, 2002).⁹⁰

En el Perú la concha *Spondylus* como ofrenda aparece en Caral, La Galgada, Áspero; en San Isidro, en Jaén; en la tumba del Señor de los Caracoles se encontró cuentas alargadas y perforadas confeccionadas en caparazón de concha *Spondylus*. La tumba de Kuntur Wasi, en Cajamarca, descubierta por Yoshio Onuki, también contenía ofrendas de concha *Spondylus*. En Chavín de Huántar, en las Tumbas Reales de Sipán y en la mayor parte de los contextos funerarios descubiertos en la costa, sierra y selva de Perú aparece la concha *Spondylus* como ofrenda vinculada a la más alta jerarquía religiosa. El collar de sesenta mazorcas de cacao confeccionado en concha *Spondylus*, descubierto en la tumba del Señor de Úcupe, tiene un valor similar al oro, demostrando que el cacao fue uno de los elementos de carácter sagrado para las culturas del antiguo Perú.

Esculturas en Miniatura y Maqueta de Madera de Huaca La Luna

A partir de una observación muy superficial, basada únicamente en las formas y los datos existentes, es posible proponer que parte del conjunto de las esculturas en miniatura y las formas representadas en la maqueta de madera de estilo Chimú, descubierta en los contextos funerarios de Huaca La Luna, podrían estar vinculadas al tema del cacao. A continuación, se transcriben







algunos párrafos de la excelente descripción que realiza Santiago Uceda (1995) sobre estas miniaturas. Por razones didácticas, se ha eliminado los números de las figuras que, en el texto original, hacían las referencias de los dibujos.

“Visto en conjunto se observa un desfile de tres columnas de personajes y cinco filas. En la parte central (columna y fila) un objeto ovalado es cargado por dos personas. El objeto está atravesado por una vara larga que sirve para cargarlo. Además presenta seis columnas de aplicaciones circulares en nácar y dos ranuras a manera de ventanas que permiten ver el interior, el cual está vacío. Los personajes E y J que cargan este objeto lo hacen sobre su hombro izquierdo, con el brazo levantado en actitud de sostenerlo. El personaje M, que va delante del primer cargador, no tiene mayores elementos que lo singularicen, en cambio, el que va después del segundo cargador, lleva sobre sus espaldas un mono. Este animal se sujeta a la cabeza de la persona. Las manos del personaje están a la altura de la cintura.

Finalmente, el personaje C lleva un cántaro sobre su espalda sujeto mediante una faja a la cabeza, la mano izquierda sujeta la faja a la altura de la cabeza... El personaje N, sujeta la lanza con ambas manos en posición cruzada. Finalmente, el fardo está decorado con plumas de colores y no con incrustaciones de nácar... Todos los elementos descritos señalan claramente que se trata de cortejos fúnebres de un personaje de alto rango: los tipos de ceramios, animales y niños que acompañan al difunto.”⁹¹

En los párrafos anteriores existen varios elementos de origen amazónico. El fardo funerario, que es transportado por los personajes en miniatura, proponemos que más bien sería una mazorca de cacao, la cual está decorada con plumas de colores de aves tropicales de la selva. La presencia del mono y la lanza, así como la forma en que el sujeto carga un cántaro sobre sus espaldas mediante una faja a la cabeza, sería una forma típica en que cargan sus bultos las personas en la Amazonía. Finalmente, habría que examinar el tipo de madera con la cual están confeccionadas las miniaturas, probablemente sea madera chonta procedente también de la Amazonía. En el año 2014, en el libro de Arqueología alto amazónica, *Los Orígenes de la Civilización en el Perú*, basado en una costumbre funeraria ancestral de la Amazonía, sostuve que el fardo funerario que aparecía en la maqueta era una especie de ataúd confeccionado con la madera del árbol del Tunsho; sin embargo, con todos los elementos analizados acerca de las evidencias sobre el cacao arqueológico, propongo que existen varios indicios para afirmar que se trata de la representación de una mazorca de cacao. Estudios más minuciosos de carácter científico podrán aportar nuevas y mayores informaciones sobre este tema.

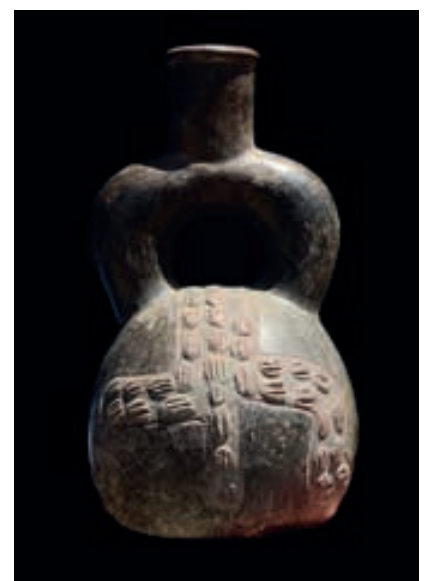
◀ Mazorcas de cacao en concha
Spondylus.



La Botella de Cerámica con Representaciones de Cacao

Como parte de los trabajos de campo realizados en los doce distritos de la provincia de Jaén, visitamos la capital del distrito de Pomahuaca, después de realizar las coordinaciones con el alcalde, en su condición de primera autoridad del distrito, solicitamos nos abrieran las puertas del pequeño museo, con la finalidad de que el fotógrafo del equipo, Heinz Plenge Pardo, registrara la pequeña escultura de un felino o puma confeccionada en turquesa. Mientras cumplíamos con el objetivo de fotografiar esta pequeña escultura de piedra, observamos que entre los objetos guardados al interior de una vitrina, había una botella de cerámica con asa estribo y dos franjas grabadas en forma horizontal y vertical, al interior de estas franjas estaban representadas pequeñas aplicaciones con la forma de mazorcas de cacao.

La persona encargada del museo nos manifestó que esa botella había sido encontrada en las laderas de uno de los cerros de Pomahuaca. La botella de color gris oscuro es de uso ceremonial y mantiene las franjas verticales y horizontales en bajo relieve sobre la cual se han trabajado aplicaciones de mazorcas de cacao en alto relieve. Es posible que esta botella haya contenido restos de alguna bebida fermentada elaborada a base de cacao, pero como procede de un contexto que no ha sido excavado científicamente, las muestras pueden estar alteradas. Sin embargo, el tratarse de una botella de uso ceremonial, reafirma el carácter sagrado que tuvo el cacao para las culturas precolombinas.



Evidencias de Cacao en el Templo de Chavín de Huántar

En setiembre del año 2017, en un congreso de estudiantes de arqueología en la Universidad Nacional de Trujillo, tuve la ocasión de conversar con John Rick, director del programa arqueológico del templo de Chavín de Huántar, en la región Ancash, quien me manifestó que una estudiante de doctorado, Sadie Weber, como parte de sus investigaciones para obtener el grado de doctor en la universidad de Harvard, había logrado identificar evidencias de cacao en algunos artefactos procedentes de los contextos excavados en Chavín de Huántar.

- ▲ Detalle de los relieves en forma de cacao, botella de cerámica, museo Pomahuaca.
- ◀ Botella de cerámica con relieves de forma de cacao, museo Pomahuaca.
- ▶ Proceción, posiblemente portando una mazorca de cacao, maqueta descubierta en Huaca de La Luna.



Un mes después, del 02 al 07 de octubre de 2017, en el IV Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica (EIAA) en la ciudad de Trinidad, en Bolivia, había exhibido un póster donde se informaba acerca de los hallazgos realizados por Sadie Weber, quien reportaba el hallazgo de una gran variedad de recursos no-locales en el templo de Chavín de Huántar que incluye yuca, ají, sachapapa, camote, achira, algarrobo, maranta, zarzaparrilla y cacao.

Las evidencias de cacao en el templo sagrado Chavín de Huántar, uno de los más grandes oráculos del mundo andino, demuestra una vez más el carácter sagrado y el alto nivel de importancia que tuvo el cacao para las antiguas culturas precolombinas de los Andes y de la Amazonía. No cabe duda que el cacao fue la bebida de los dioses y estuvo en manos de los sacerdotes y líderes religiosos para utilizarlo en las grandes ceremonias rituales y, posiblemente, como bebida sagrada que los acompañaba en su paso hacia la otra vida después de su muerte.

Relictos de cacao en la actualidad

En la actualidad, quedan aún algunos relictos de plantaciones de cacao en la cuenca de los ríos Chamaya, Chinchipe, Marañón y en la cuenca Baja del río Utcubamba. Por alguna razón, estos relictos están ubicados en los suelos entre 500 y 800 msnm, donde las condiciones medioambientales (humedad y temperatura), son las más propicias para la producción de cacao nativo orgánico, conocido también como cacao criollo fino o Marañón, cuya excelente calidad ha logrado conquistar los mercados internacionales de Francia, Italia, Japón, Alemania y Estados Unidos. Es posible que en el pasado las antiguas sociedades amazónicas también hayan utilizado este tipo de condiciones medioambientales para cultivar el árbol sagrado del cacao, de donde brotaba la comida de los dioses.

En el año 1802, aún durante la época de la colonia, el destacado científico alemán, Alexander Von Humboldt, en su recorrido por el mundo, llegó al territorio de Jaén e hizo la siguiente descripción del cacao:

“Se sabe que esta tierra ha sido floreciente antes y bien poblada. Provincias enteras como la de Chirinos entre Pomahuaca y el río Guarandosa y la provincia de Cumbinama al este de Chito, se han perdido. El cacao, los limoneros se han vuelto aquí salvajes y no hay más habitantes. La tierra goza de todos los climas, la parte fría y templada de San Felipe, Sallique podría producir trigo en abundancia, los valles azúcar, maíz, cacao, algodón, tabaco. El cacao es de una mejor calidad y de gran reputación en Lima, mucho mejor que el de Guayaquil, Maynas, e incluso quizá que el de Esmeralda, en Quito. No hay sino una cosecha de junio a septiembre, aunque el árbol florece todo el año, aun de las raíces. No he visto vainas, mazorcas más grandes. Ellas se parecen a frutos de Carica. Las he visto de 8 pulgadas de largo por 4 a 5 de ancho. Se vende aquí 4 arrobas por 12 – 13 pesos y se transporta a Trujillo, Lima. Pero las plantaciones están tan perdidas que apenas se hace una cosecha de 5 – 600 quintales por año. Las más importantes plantaciones no tienen 5 – 6000 árboles. El señor Checa ha forzado a los indios a plantar cada uno un cierto número de cacao y esta rama aumenta de nuevo como el algodón que se siembra en Jaén y que es muy bello.”⁹²

La Visita del Chef Jordi Roca al Templo Arqueológico de Montegrande

El español Jordi Roca del restaurante “el Cellar de Can Roca” en Gerona (España), coronado como el mejor repostero del mundo por “Restaurant Magazine”, acompañado del periodista Ignacio Medina y un equipo para la producción de un documental integrado por veinte personas, visitó el templo arqueológico de Montegrande (Jaén), el 14 septiembre de 2017.

El 22 de septiembre de ese mismo año, Ignacio Medina, en la edición América del Diario El País de España, publicó un interesante artículo con el título: “El templo que cambiará la historia del cacao”, cuyo texto se transcribe a continuación:

“Llego a Jaén, la ciudad amazónica de la región peruana de Cajamarca, y se me muestra llena de sorpresas. La más notable es la omnipresencia del arrozal. La rodea y cubre los valles de la comarca, ocupando el lugar que siempre correspondió al cacao; una de las mil historias bizarras y dolorosas que marcan la vida del campo peruano. La otra es el extraño túmulo que tengo delante. Apenas tiene 10 metros de altura, pero sobresale en solitario sobre la llanura de Jaén. El hecho de que esté vallado y protegido indica que hay algo más de lo que parece. Las fotos que cubren los laterales de una tejavana instalada en la explanada que corona el cerro confirman que no es un accidente geográfico. Muestran una estructura de piedra construida en espiral, rodeada de muros que parecen escalonarse. Pertenecen, de hecho, a un templo excavado en 2016 y que por falta de presupuesto se volvió a cubrir. Hoy

- ▶ Procesión, de la posible mazorca de cacao, maqueta descubierta en Huaca de La Luna.
- ▶ Detalles de otra procesión de la maqueta descubierta en Huaca de La Luna.



es una explanada yerma, con algunos matojos sueltos y una piedra alargada que marca el centro geométrico del templo. Debajo está la clave que puede cambiar la historia del cacao y nadie se atreve a descubrirlo. Los libros dicen que el cacao es mesoamericano o que al menos tomó carta de naturaleza en el territorio que hoy corresponde a México y Centroamérica. Vienen de largo los estudios que certifican el origen amazónico de la planta, pero siempre hubo algo meridianamente claro: las culturas mesoamericanas domesticaron el árbol, desarrollaron el fruto y lo transformaron en una bebida mística capaz de enlazar mundos y dimensiones. Los mayas entronizaron un dios cacao, Ek Chuah, que dominaba sobre la guerra y los mercaderes.

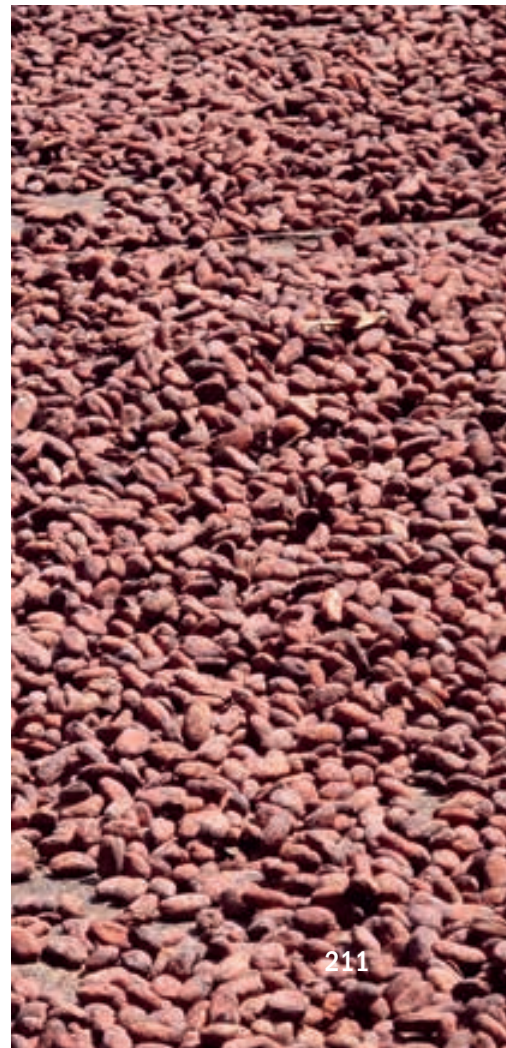
Bravura, dolor y prosperidad reunidos en un solo fruto. El aval de todas estas certezas se reparte a lo largo del tiempo y los hallazgos. El más antiguo pertenece a la cultura mocaya, que dejó constancia del papel del cacao en restos arquitectónicos datados el 1900 a.C. Hace 4000 años de aquello. Luego vinieron los recipientes con cacao que llevaba una embarcación hundida en el golfo de Veracruz (1750 a.C.), o las primeras referencias a una bebida fermentada a partir, imagino, del mucílago del cacao (1400 a.C.). Y así sucesivamente.

Eso fue hasta el descubrimiento de un extraño templo en el cantón de Palanda, en la provincia ecuatoriana de Zamora Chinchipe. Lo excavó Francisco Valdez en una campaña que culmina en 2014, dejando al descubierto una estructura que concluye en una extraña espiral. El centro cubre una tumba en la que entre otros objetos se conservan vasijas ceremoniales con restos de lo que el laboratorio acabó identificando como almidón del cacao. El resultado de la datación por carbono 14 ofrece un dato que cambia todo lo sabido hasta ahora. El origen de los restos los sitúan 5 500 años atrás, entre el 3 500 y el 3 350 a.C. El templo se adjudica a una cultura que ha sido llamada mayo-Chinchipe y plantea algunas cosas interesantes. La primera habla de civilizaciones desarrolladas en la selva amazónica. La segunda trastoca todo lo sabido hasta ahora sobre el cacao: el fruto amazónico ya había sido domesticado hace 5 500 años en la cuenca del río Chinchipe, que hoy corre entre Ecuador y Perú para engordar el Marañón. Más que eso. Aquella cultura le daba al cacao un uso ceremonial y un carácter místico 1 500 años antes de que sucediera en Mesoamérica.

La confirmación puede estar bajo el suelo que pisaba hace unos días con el repostero y chocolatero Jordi Roca, en un recorrido por las tierras del cacao amazónico. Es un templo gemelo al de Palanda, aunque de mayor dimensión (cubre 600 metros cuadrados) y, como el otro, culmina en una tumba que no ha sido profanada. Lo ha excavado ya dos veces el arqueólogo peruano Quirino Olivera y ha tenido que volver a cubrir lo encontrado por falta de presupuesto para seguir adelante o, simplemente, para construir una estructura que lo cubra y permita protegerlo de las lluvias. Lo que hay debajo de nosotros puede cambiar la historia del cacao, pero en este país chocante y contradictorio nadie parece interesado en descubrir si la cultura del cacao nació realmente en lo que hoy es Perú.”⁹³

- ▶ Planta con mazorcas de cacao.
- ▶ Planta con mazorcas de cacao.
- ▶ Semillas secas de cacao.
- ▶ Semillas al interior de Mazorca de Cacao.









4.

El Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador – Perú



El Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador-Perú

Resumen

En las últimas décadas, el turismo se ha constituido en una de las actividades económicas que ha generado mayores expectativas, tanto a nivel de los gobiernos como de la población. Sistemas económicos de diferentes latitudes y países en diversos niveles de desarrollo ponen especial énfasis en el desarrollo del turismo. Para la Organización Mundial del Turismo (OMT), el turismo sostenible se define como un modelo de desarrollo económico concebido para mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar al visitante una experiencia de alta calidad y mantener la calidad del medio ambiente del que dependen tanto la comunidad anfitriona como los visitantes (Tinoco, 2003, p. 47).⁹⁴

El circuito turístico amazónico binacional Perú–Ecuador, basado en el patrimonio arqueológico existente, pretende impulsar el desarrollo de un turismo sostenible, acompañado de un programa de investigación arqueológica. Descubrimientos arqueológicos recientes, realizados por arqueólogos ecuatorianos y peruanos, están demostrando la existencia de antiguas sociedades amazónicas que lograron desarrollar una economía basada en la agricultura, la cual facilitó el surgimiento de una élite dirigencial, con capacidad para organizar y dirigir el trabajo colectivo. Estas antiguas sociedades amazónicas estuvieron plenamente integradas al medio, producían sus alimentos y disponían de una economía excedentaria suficiente que les permitía dedicarse a prácticas como la arquitectura, alfarería, cestería, elaboración de textiles, escultura en piedra, metalurgia, orfebrería, madera y hueso.

El Circuito Turístico Amazónico Binacional Perú-Ecuador

El circuito turístico amazónico binacional Perú-Ecuador, que nos proponemos desarrollar, estará acompañado de un programa de investigación arqueológica. Será un impresionante viaje hacia el pasado, donde el visitante podrá transportarse en tiempo y recorrer más de cinco mil años de historia. La aventura se iniciará en el sitio arqueológico de Santa Ana La Florida en el Cantón Palanda, en Ecuador, y luego, siguiendo las aguas del río Chinchipe, ingresará al territorio de Perú para visitar los diversos sitios arqueológicos ubicados en las provincias de San Ignacio y Jaén, en la región Cajamarca, y Bagua, Utcubamba y Chachapoyas en la región Amazonas.

Las huellas de un pasado milenario están expresadas en el arte rupestre de Faical en San Ignacio, donde más de 1200 figuras pintadas sobre las paredes de una gran montaña rocosa nos dicen que ahí estuvieron, hace algunos miles de años, los primeros grupos humanos dedicados a la caza y recolección de frutos. Al arribar a la ciudad de Jaén, el recorrido necesariamente se inicia en el museo Hermógenes Mejía Solf del Instituto 4 de Junio, donde el profesor Ulises Gamonal ha recuperado diversos artefactos de piedra, provenientes de toda la provincia de Jaén y gran parte del nororiente peruano. Después, el viaje nos introduce en el templo arqueológico sagrado de Montegrande, ubicado a tan solo cinco minutos de la plaza de armas de la ciudad de Jaén. La monumental arquitectura en forma de espiral o de caracol, donde parece estar representándose el inicio y el fin de la vida, nos indica que hace más de cinco mil años antes del presente, las sociedades que habitaron las orillas del río Amojú, habían alcanzado altos niveles de desarrollo cultural. En San Isidro, a un kilómetro de Montegrande, nos espera el “Señor de los Caracoles” para enseñarnos el “Mullu” (concha *Spondylus*) traído desde las alejadas costas del mar pacífico, en el Golfo de Guayaquil, en Ecuador. Este primer tramo del viaje por el pasado finaliza escuchando el canto del gorrión Jaeno (*Incaspiza Watkinsi*), un ave pequeña de aproximadamente 13 cm de largo que es el ícono representativo de la biodiversidad de la provincia de Jaén y que podemos encontrar en la reserva privada de bosque seco, Gotas de Agua, del profesor Luciano Troyes Rivera, muy cerca del sitio arqueológico de San Isidro. Este apasionante viaje por el pasado milenario, estará acompañado de un exquisito tour gastronómico que, en la provincia de Jaén, es una mixtura local combinada con la sierra, la costa y la selva; además, para quienes así lo prefieran, podrán también caminar tras las rutas del cacao y del café.

El segundo tramo del circuito turístico amazónico binacional, se inicia con la visita al sitio arqueológico El Almendral, ubicado en la orilla derecha donde el río Chamaya se une con el Marañón. Luego, atravesando por el puente de Corral Quemado, ingresamos a la región Amazonas para visitar el sitio arqueológico de Casual y el Pongo de Rentema donde se unen tres importantes ríos, Utcubamba, Chinchipe y Marañón. En el pasado, este tinku de los ríos fue un lugar sagrado donde se rendía culto al agua y donde las antiguas sociedades

- ▲ Arte rupestre Faical, San Ignacio.
- ▲ Escultura, recipiente de piedra. Museo Hermógenes Mejía Solf.
- ▶ Escultura de piedra. Museo Hermógenes Mejía Solf.



amazónicas edificaron la monumental arquitectura de Tomependa, que ahora está oculta al interior de por lo menos trece montículos arqueológicos, ubicados en la orilla derecha del río Chinchipe, lugar en el cual este se une con el Marañón. Luego, el recorrido continúa para visitar el sitio arqueológico Las Juntas, a quince minutos de la plaza de armas de la ciudad de Bagua. Finalmente, este maravilloso viaje por el pasado finaliza al encontrarnos con la majestuosa arquitectura de Kuélap, en la provincia de Chachapoyas, ubicada a 3000 metros de altura, en la cima de una montaña sagrada, donde los muros construidos por las antiguas sociedades amazónicas parecen unirse con el cielo. Entonces, es hora de culminar nuestro viaje por el pasado y regresar al presente.

El Sitio Arqueológico de Santa Ana-La Florida (Ecuador)

El sitio arqueológico de Santa Ana – La Florida (SALF) se ubica en la cercanía de la población moderna de Palanda, en Ecuador. Las evidencias sugieren que el yacimiento fue originalmente una aldea pequeña, construida sobre una terraza aluvial en la margen occidental del río Valladolid, un afluente del Chinchipe. El poblado se extendió sobre una planicie encañonada entre el río y el flanco empinado de la cordillera circundante. El sitio cubre algo más de una hectárea y en su momento estuvo organizado en torno a una plaza circular, delimitada por un muro de piedra de 40 m de diámetro (Valdez *et al.*, 2005)⁹⁵.



La plataforma ubicada en el extremo oriental, próximo a la depresión del barranco del río, se acopló al declive, rellenando el desnivel natural con tierra y construyendo varios muros de contención de piedra de forma concéntrica. A medida que su altura se levantaba, se añadían sedimentos y contrafuertes de piedra hasta alcanzar un área de unos 900 m². La forma ovalada de la plataforma se elevó a más de 10 m sobre la margen del río y cerca de 3 m sobre el nivel de la plaza central. Los muros concéntricos fueron paulatinamente formando un eje, que le dio al conjunto la forma de una gran espiral de piedra. El arqueólogo Francisco Valdez investigó este sitio arqueológico durante 12 años (2002 al 2014) y uno de los aportes científicos más trascendentales es haber descubierto las evidencias del cacao más antiguo del mundo. En la actualidad, este sitio arqueológico está habilitado para la visita turística.

El Arte Rupestre de Faical en la Provincia de San Ignacio

El arte rupestre de Faical es probablemente una de las manifestaciones precolombinas más antiguas y extensas en esta parte de la Amazonía de Perú. En las paredes de una montaña rocosa conocida como peñas blancas, en la margen derecha del río Chinchipe, están plasmadas más de 1200 figuras, dejadas por los primeros pobladores que transitaron por este territorio que hoy se encuentra en la jurisdicción de la provincia de San Ignacio, en la región Cajamarca.

▲ Arquitectura de San Isidro.

Las escenas representadas son diversas y muchas de ellas están superpuestas, lo que demuestra que fueron plasmadas en distintos momentos. Faical fue un paraje sagrado donde los diversos grupos sociales que lo habitaron dejaron como testimonio de su existencia estas huellas, como expresión de sus creencias y cosmovisión religiosa. Una de las figuras más representativas es la de un personaje que ha sido bautizado con el nombre de “El Faicalito”, que aparece en varios paneles con formas y dimensiones diferentes. Las pinturas rupestres de Faical aún no han sido investigadas científicamente, pero la municipalidad provincial de San Ignacio ha realizado algunos trabajos de acondicionamiento para facilitar el acceso y promover la visita turística.

El Templo Arqueológico de Montegrande

Montegrande es un montículo arqueológico ubicado a tan solo cinco minutos de la plaza de armas de la ciudad de Jaén. Oculto al interior de este pequeño túmulo de tierra, se encuentra la compleja arquitectura de un templo construido por las antiguas sociedades que habitaron las orillas del río Amojú cinco mil años antes del presente.

La última temporada de excavaciones arqueológicas, realizada en el año 2016, ha permitido descubrir una impresionante arquitectura en forma de espiral, la cual fue edificada siguiendo el mismo patrón arquitectónico que las edificaciones en forma de espiral descubiertas en Palanda (Ecuador). Las evidencias indican que la arquitectura de Montegrande fue construida desde adentro hacia afuera, donde el centro de la espiral es una especie de Axis mundi o el eje del mundo, en el cual estaría sepultada la tumba del líder de la más alta jerarquía religiosa del templo. Probablemente, al igual que en Palanda, en Montegrande también se encuentren las huellas del cacao más antiguo del mundo. El monumento arqueológico aún no está habilitado para la visita turística, pero se está gestionando financiamiento para instalar una cobertura en las áreas excavadas y acondicionarlas con la infraestructura básica para la visita turística.

Sitio Arqueológico de San Isidro en Jaén

El sitio arqueológico de San Isidro se encuentra ubicado a una distancia de 3.73 km, de la plaza de armas de la ciudad de Jaén y a un kilómetro de Montegrande. En este lugar desarrollamos dos temporadas de excavaciones arqueológicas en los años 2010 y 2012.

La arquitectura monumental descubierta en San Isidro ha sido construida bajo el mismo patrón arquitectónico que la registrada en Montegrande; sin embargo las evidencias que logramos descubrir en este monumento arqueológico muestran claramente el ritual de enterramiento de los templos, el cual estuvo pleno de ritos y ceremonias de carácter religioso. Es posible también que hayan realizado algunos sacrificios humanos, tal como parece evidenciarse en los 28 individuos enterrados en la cima del montículo arqueológico de San



Isidro, donde 23 de los entierros corresponden a niños y neonatos. Los otros 5 individuos, cuyas edades oscilan entre 30 y 35 años, fueron enterrados junto a los muros. Uno de estos individuos era de sexo femenino y estaba depositado al final de un muro, pero su cráneo estaba ausente, y en el antebrazo izquierdo tenía los frágiles restos óseos de un neonato cuyo cráneo también faltaba. El antropólogo físico que analizó estas osamentas no pudo determinar signos de violencia que sugieran que la mujer y el bebé hubieran sido decapitados. Un individuo de sexo masculino, con abundantes caracoles terrestres sobre su tórax, se encontraba enterrado al interior de un recinto arquitectónico y le asignamos el nombre de “El Señor de los Caracoles”. Cerca de él se ubicaba el esqueleto de un guacamayo y varias cuentas de un collar confeccionado en caparazón de concha *Spondylus* traída desde las alejadas costas del océano Pacífico, en el Golfo de Guayaquil (Ecuador).

San Isidro aún no está habilitado para la visita turística, pero con la continuidad de las investigaciones se está planificando integrarlo como parte del circuito turístico amazónico binacional.

El Sitio Arqueológico El Almendral

El montículo arqueológico El Almendral está ubicado en la orilla derecha del río Chamaya, justo donde se une con el río Marañón. Pertenece a la jurisdicción del distrito de Choros, provincia de Cutervo, pero, geográficamente, está muy cerca de la carretera de penetración a la selva, Fernando Belaunde Terry.

El montículo arqueológico ubicado en la unión de dos importantes ríos fue visitado por Alexander Von Humboldt en el año 1802. Aún no se han realizado investigaciones arqueológicas en este lugar, pero, como parte del programa de investigación arqueológica que acompaña al circuito turístico amazónico binacional, se tiene planificado investigar este montículo, el cual forma parte del patrón de asentamiento que caracteriza a las culturas amazónicas asentadas en este territorio.

- ▲ El Señor de los Caracoles, San Isidro.
- ▲ Cuentas de concha *Spondylus*, San Isidro.
- ▶ Ave gorrión Jaeno.
- ▶ Ave gorrión Jaeno.
- ▶ Bosque seco Gotas de Agua.

El Sitio Arqueológico de Casual

Casual es un montículo arqueológico ubicado en la margen derecha del río Utcubamba, en el poblado del mismo nombre, a 12.10 km de la plaza de armas de la ciudad de Bagua, en la región Amazonas.

En el año 2010, realizamos un proyecto de investigación arqueológica con el apoyo del Gobierno Regional de Amazonas y logramos descubrir el primer mural policromo amazónico de América. En la ladera oeste del montículo apareció una gruesa capa de ceniza y tierra suelta, dentro de la cual se visualizaba una delgada línea de arcilla compacta, con orientación de sur a norte. Al profundizar las excavaciones, esta delgada línea de arcilla resultó ser la estructura de una “quincha” construida con caña y barro. Al retirar la capa de relleno que cubría la cara posterior de la quincha, apareció la impresionante figura de un lagarto negro cuya exquisitez plástica y artística hacía que esta deidad amazónica de las aguas aparezca como si estuviera desplazándose por encima de la figura ondulante de una serpiente.

En Casual, además, se descubrieron estructuras arquitectónicas verticales, cuyas paredes estaban completamente decoradas con pinturas murales policromas, también se encontraron pisos arqueológicos, los hoyos donde estuvieron plantados los horcones que sostenían los techos y, además, se descubrió un conjunto de urnas funerarias, patrón característico de las sociedades amazónicas de sepultar a sus muertos al interior de grandes vasijas de cerámica. El lugar no está habilitado para el turismo pero a partir del año 2019 se tiene planificado continuar con las investigaciones arqueológicas y exponer una parte de las áreas excavadas, al turismo.

Sitio Arqueológico de Las Juntas

El montículo arqueológico Las Juntas está ubicado en la margen izquierda, donde la quebrada La Peca desemboca en el río Utcubamba, en la provincia de Bagua, región Amazonas. La distancia desde la Plaza de Armas de la ciudad de Bagua hasta el montículo arqueológico es de 3.82 km.

En Las Juntas se realizaron dos temporadas de excavaciones arqueológicas en los años 2010 y 2012, las cuales fueron financiadas por el Gobierno





Regional de Amazonas. Como resultado de estas investigaciones, al igual que en Casual, fue posible descubrir arquitectura monumental con pinturas murales polícromas. Las pinturas estaban dispuestas en la cara interna y externa del recinto arquitectónico de planta rectangular, cuyas paredes han sido construidas con estructura de caña y barro, utilizando hojas de palma para que las pinturas se adhieran a la pared. El acabado del enlucido ha sido logrado mediante una fina capa de arcilla de color beige claro. Estructuralmente, las paredes están unidas con elementos arquitectónicos verticales, a manera de pilastras, la distancia simétrica y precisa que existe entre ellas es de 1.34 metros, como si al momento de su construcción hubieran utilizado una moderna cinta métrica láser. El lugar no está habilitado para el turismo, pero, a partir del año 2019, se tiene planificado continuar con las investigaciones arqueológicas y exponer al turismo estos hallazgos.

El Ritual de Enterramiento de los Templos

Después de haber descubierto los primeros murales policromos en Casual y las Juntas, que constituyen los primeros murales amazónicos descubiertos en América, surgían varias interrogantes: ¿Cómo era posible que en un medioambiente amazónico, donde las severas condiciones geográficas, meteorológicas y humanas conformaron una imagen de destrucción, abandono y de pocas probabilidades de hallar videncias arqueológicas de interés científico, hayan podido conservarse de manera intacta y por miles de años estos frágiles murales polícromos construidos en tierra?

La respuesta a esta interrogante era sencilla, las antiguas sociedades amazónicas practicaron el ritual de enterramiento de los templos o huacas sagradas, los cuales, antes de ser abandonados, fueron cuidadosamente ocultados al interior de montículos que parecían formaciones geológicas naturales. El evento de enterramiento estuvo pleno de ritos y ceremonias religiosas, en algunos casos quizá con sacrificios humanos. En Las Juntas, los restos óseos humanos aparecían mezclados con el barro y sobre la cabecera

- ▲ Montículo arqueológico El Almendral.
- ▲ Montículo arqueológico de Casual, Bagua.



▲ Urnas funerarias de Casual, Bagua.

▼ Detalle de una funeraria de Casual, Bagua.

de los muros habían colocado mandíbulas de camélidos quizá como una manera de sacralizar el evento ritual.

¿Por qué tuvieron que enterrar sus templos?, ¿Fue acaso una forma de creer en una nueva vida después de la muerte?, ¿Hacia dónde se fueron? Existen algunas evidencias que permitirían plantear la hipótesis

de que estas sociedades, después de enterrar sus templos, migraron hacia la parte alta del río Utcubamba siendo estas sociedades amazónicas las que edificaron la monumental arquitectura de Kuélap. Los fechados de radiocarbono (C14), obtenidos de carbón vegetal encontrados en el relleno utilizado para enterrar el templo de Las Juntas, señalan que este evento ritual se habría producido en los años 500 d.C. En el sitio arqueológico de Lamud, Urco, en la provincia de Luya, existe un montículo que mantiene el mismo patrón de ocupación que los montículos de Casual y Las Juntas, en Bagua. Además, los fragmentos de cerámica presentan los mismos estilos de la cerámica registrada en Casual y Las Juntas.

Alfredo Narváez, al referirse a la antigüedad de Kuélap, señala: Hemos podido procesar un conjunto de 20 fechados por el método de radiocarbono utilizando materiales procedentes de las recientes excavaciones arqueológicas realizadas en el monumento entre el 2004 y el 2009. La fecha más antigua fue obtenida de una muestra de maíz y frejol carbonizados encontrados como ofrendas en un pozo pequeño en el piso de la parte superior del Templo Mayor. Este fechado determinó una ocupación correspondiente a los 600 años de nuestra era.⁹⁶







La Monumental Arquitectura de Kuélap

Kuélap está ubicado a 70 km al sur de la ciudad de Chachapoyas, en la región Amazonas. Una majestuosa arquitectura, edificada en la cima de una montaña sagrada, a 3000 metros de altura, donde los muros construidos por las antiguas sociedades amazónicas parecen unirse con el cielo.

En el borde occidental de esta meseta, se yergue el sitio de Kuélap, famoso por sus grandes y altas murallas, rodeado de un paisaje sobrecogedor sobre el cual alguna vez escribimos: pareciera ser un monumento eterno, hecho para siempre. Estar frente a él nos causa admiración y asombro, pues estamos ante uno de los monumentos más importantes del Perú que, seguramente, formará parte de los más selectos del mundo. Se trata del monumento más destacado de la civilización Chachapoyas en los Andes nororientales del Perú.⁹⁷

Este importante monumento arqueológico está abierto a la visita turística y, recientemente, el año 2017, el acceso se ha facilitado con la construcción y funcionamiento del teleférico de Kuélap el cual, con una capacidad de ocho pasajeros por telecabina, cubre una distancia total de 4 km, en un tiempo aproximado de 20 minutos, partiendo desde el pueblo conocido como Nuevo Tingo.

- ▲ Pinturas murales Las Juntas, Bagua.
- ▼ La monumental edificación de Kuélap.
- ▶ Frisos Gran Pajatén.
- ▶ Edificio con frisos Kuélap.
- ▶ Mi pequeña hija Sami y mi hijo Haziel en la entrada de Kuélap.





Desarrollo de un Programa de Investigación Arqueológica

Las experiencias de investigación y puesta en valor del patrimonio arqueológico en el Perú demuestran que la arqueología y el turismo pueden formar parte del sistema productivo y económico de la nación. Pachacamac en Lima, Caral en el valle de Supe, Huacas del Sol y de la Luna, en Trujillo, la Dama de Cao en el valle de Chicama, Sipán y Túcume en Lambayeque y Kuélap en Amazonas, constituyen verdaderos ejemplos de cómo el patrimonio arqueológico investigado, conservado, expuesto al turismo y adecuadamente gestionado tiene incidencias positivas y puede dinamizar el desarrollo social y económico de las comunidades locales. Es en este sentido que, teniendo como base la ejecución de un programa de investigación arqueológica, se propone desarrollar el circuito turístico amazónico binacional Perú-Ecuador.

La investigación arqueológica aporta nuevos conocimientos científicos, necesarios para la educación y para fortalecer la identidad cultural de los pueblos, a través de las excavaciones genera empleos dignos para las personas. El uso social y la puesta en valor de los monumentos arqueológicos al turismo generan un abanico de posibilidades, generando divisas para el país y dinamizando la economía de las poblaciones locales. Las industrias culturales y la artesanía son actividades que, inspiradas en el patrimonio arqueológico, brindan ocupación a un importante segmento social.

Se propone desarrollar un programa de investigación arqueológica de cinco años de duración, con intervenciones arqueológicas integrales e interdisciplinarias en la cuenca de los ríos Chinchipe, Chamaya, Bajo Utcubamba y parte del río Marañón. El programa contempla la continuidad de las investigaciones

▼ Arquitectura de Montegrande descubierta en 2010.





- ▲ Pintura mural de Casual, Bagua.
- ▼ Detalle de las pinturas murales Las Juntas, Bagua.

arqueológicas en los sitios de Montegrande, San Isidro, Casual y Las Juntas, en las provincias de Jaén y Bagua, incluyendo a las provincias de San Ignacio y Utcubamba. Además, se tiene planificado realizar intervenciones arqueológicas en sitios, zonas monumentales y paisajes arqueológicos que no están registrados como patrimonio cultural de la nación y que están en grave peligro de desaparecer. El programa contempla formar una escuela de campo, donde profesionales nacionales y extranjeros participen generando nuevos conocimientos científicos y académicos.

Jaén como Ciudad Soporte para el Desarrollo del Circuito Turístico Amazónico Binacional

El circuito turístico amazónico binacional Perú-Ecuador tendrá a Jaén como ciudad soporte, debido a que cuenta con los servicios e infraestructura básica, energía, caminos de acceso y servicio de telecomunicaciones. Los vuelos aéreos diarios que realiza LATAM desde Lima a Jaén, con una hora de duración, han convertido a Jaén en la ciudad soporte para facilitar el turismo hacia Kuélap.



En cuanto al acceso por vía terrestre, existen más de 200 agencias de transporte terrestre que ofrecen servicio desde las regiones de Lima, La Libertad, Lambayeque, Piura, Cajamarca, Amazonas y San Martín a Jaén y viceversa. A través del IV eje vial que une al Perú con Ecuador, existe un flujo constante de pasajeros que a través de San Ignacio, Nanvalle, Puente La Balsa, se desplaza con frecuencia a Jaén, procedente de Ecuador, de las provincias de Cuenca, Loja, Zamora Chinchipe, Cantones de Valladolid, Palanda, Isimanchi, Zumba y Chito.



Turismo rural comunitario, algunas experiencias novedosas

El Perú, como uno de los países más importantes en diversidad cultural y natural en el mundo, tiene la oportunidad de ofrecer iniciativas turísticas muy particulares desde el punto de vista de las comunidades de la costa, la selva y la sierra del país, que encajan con las tendencias de viaje del siglo XXI. Algunas de estas iniciativas se encuentran en los departamentos de Cajamarca, Amazonas y San Martín, muy cerca al corredor arqueológico formado por los descubrimientos del arqueólogo Quirino Olivera.

Hace 80 años, las familias Isuiza y Cabrera llegaron a Tingana, –un territorio cercano a Moyobamba (San Martín), colindante con los ríos Avisado y Mayo–, buscando terrenos donde vivir. Se dedicaron a la tala, caza y pesca indiscriminadas, hasta que hace 15 años transformaron estas prácticas para iniciarse en turismo y preservar la selva y el futuro de sus hijos. Así, iniciaron una nueva relación con el bosque: la fauna y flora se recuperaron, se fortalecieron como asociación y ahora gestionan eficientemente una Concesión para Conservación otorgada por el Ministerio del Ambiente en el 2017, y un Área de Conservación Municipal de más de 3,500 hectáreas. Pasaron de depredadores del ecosistema inundable que les rodea, a protectores y divulgadores de su buen manejo.

Las familias, para trabajar eficientemente en turismo, crearon una asociación conformada por 27 personas que planifican y operan las visitas guiadas, actividades, gastronomía, traslados y alojamientos que se ofrecen en dicho lugar. Esta asociación se denomina Refugio Natural de Aguajales Renacales del Alto Mayo – Tingana, y tiene un modelo de gestión en el que el 10% de los ingresos se destinan a sueldos, 40% al mantenimiento y operación turística y 50% a la conservación del bosque. La tarifa para ingresar a la Concesión también es destinada en su totalidad a la conservación. Cuentan con un albergue manejado con energía solar, un comedor, tres tambos (casas)

en las copas de los árboles, una casa de artesanías, cinco peque peques, cinco canoas y una oficina de coordinación en Moyobamba. Además, poseen huertos agroforestales, un vivero para reforestación, un jardín de plantas medicinales, colmenas de abejas y un sistema de trochas de interpretación ambiental.

El éxito en el manejo y conservación del ecosistema amazónico ha sido reconocido por la autoridad ambiental peruana y considerado como modelo de turismo sostenible por la Organización de Estados Americanos (OEA). Gracias a ese modelo, se han logrado recuperar las poblaciones de fauna y flora del bosque, se realizan actividades responsables con el entorno y se generan ingresos económicos por medio de la actividad turística (250 dólares por familia al mes). También se han reorientado actividades como la agricultura en pequeña escala y los sistemas agroforestales sostenibles, y se han recuperado tradiciones y cosmovisiones que han sido incorporadas en las experiencias de viaje.

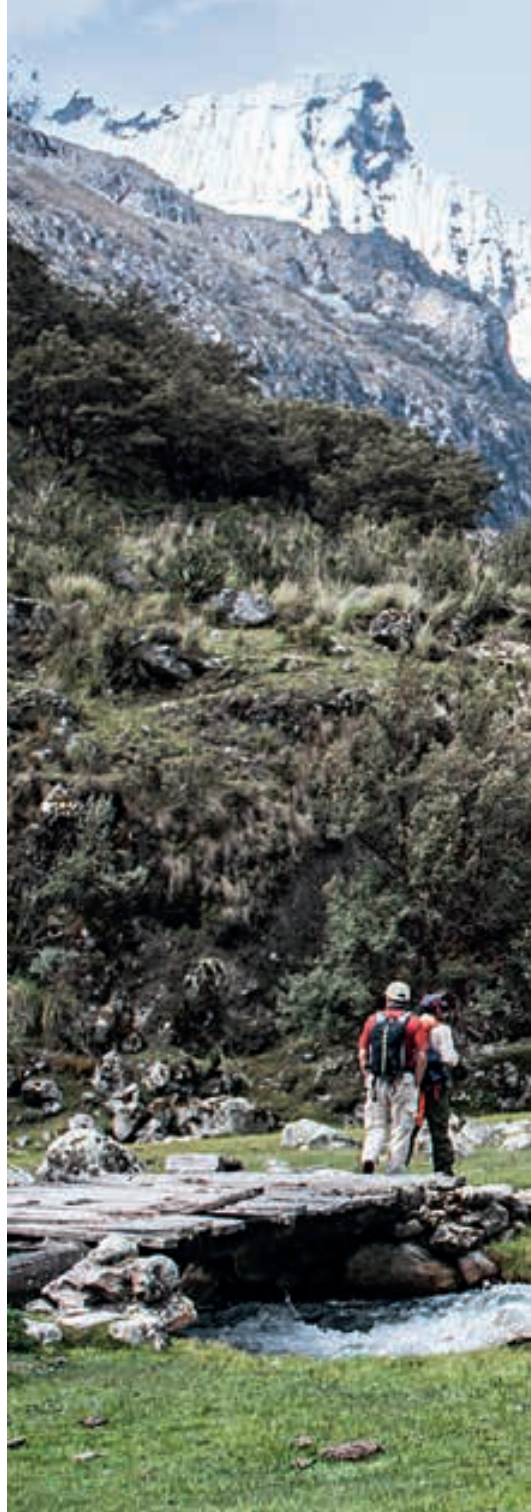
Las familias han pasado de depender del uso indiscriminado de la naturaleza a una relación sostenible con el bosque, desde la experiencia turística. Los ingresos han favorecido la educación superior para los hijos de los asociados, algunos de ellos integrados después en el negocio turístico, reduciendo la emigración juvenil. La asociación está organizada bajo un modelo de tributación formal y comparte su experiencia conservacionista con las comunidades vecinas.

La principal enseñanza de esta experiencia es que tener una relación armoniosa con la naturaleza, -pasar de una práctica depredatoria al turismo sostenible-, ha redundado en tener más y mejores ingresos para las familias, contar con una asociación formal y con mayor capacidad organizativa, recuperar el bosque, empoderar a las personas con nuevos conocimientos, revalorizar la historia común y los saberes ancestrales y compartir la experiencia con visitantes del Perú y el mundo. Los beneficios anteriores adquieren especial relevancia en un contexto regional en el que, todavía hoy, la presión de la colonización, la deforestación y la presencia de cultivos ilícitos de coca, amenazan la Amazonía.

Naturaleza y Cultura ¿Qué Somos?

Las familias de Tingana entendieron que, planteando una nueva relación con el bosque que les rodea, es posible desarrollar iniciativas que aseguran el bosque, su economía y la cultura que han recibido de los primeros Cabrera e Isuiza que llegaron a esta área. Supieron que la cultura propia y la naturaleza que poseen permiten ofrecer experiencias únicas y particulares para los viajeros que llegan al corredor turístico del norte del país.

Esa diversidad es el corazón de las campañas de promoción y posicionamiento del Perú en el mundo. Si revisamos los materiales gráficos y los videos de, por ejemplo, PromPerú, el órgano encargado de la marca y la promoción del





país, se puede comprobar cómo la diversidad es la carta de presentación, la seña de identidad particular con la que se presenta a nuestro país. Diversidad de ecosistemas y zonas de vida, de culturas y tradiciones milenarias que vienen desde las épocas más antiguas, de productos, de platos y recetas gastronómicas, de expresiones artísticas, de fiestas o de cosmovisiones y mitologías como formas de ver, ordenar y vivir el mundo, como las que poseen los casi 50 pueblos indígenas que existen en el país.

Esto hace del Perú uno de los 17 países de la megadiversidad, -los lugares donde se concentra el 70% de la biodiversidad que existe en el planeta-, junto a Brasil, Ecuador, Madagascar, Colombia, Venezuela, Congo, Sudáfrica, Estados Unidos, India, Filipinas, Malasia, China, Australia, Papúa Nueva Guinea,

Indonesia y México. La diversidad natural y cultural nos da la oportunidad de ofrecer experiencias únicas y diferenciadoras y es la manera en que nos posicionamos en el mundo, porque al final, en esos países, como el Perú, hay más diferencias en 300 kilómetros en línea recta que las que puede haber en cinco mil kilómetros en Europa.

Por ejemplo, en San Martín, un visitante puede descubrir el ecosistema inundable de Tingana y Santa Elena o introducirse en las cuevas que se encuentran en la comunidad de Palestina, una de ellas la segunda más profunda del Perú. En Amazonas, puede caminar hasta la catarata Gocta con los comuneros de Cocachimba o San Pablo, recorrer Kuélap con las familias de los lugares que rodean a este sitio arqueológico o visitar la laguna de los Cóndores en expediciones diseñadas por los arrieros de Leymebamba. Un conjunto de iniciativas, nacidas de las comunidades locales, que enriquecen y complementan el circuito turístico amazónico binacional Ecuador – Perú que describe Quirino Olivera en el presente libro.

Muchas de las iniciativas que se ofrecen en la costa, sierra y selva del país nacen de las comunidades. Hay también experiencias rurales de corte más privado agrupadas en torno a la Asociación de Turismo Rural del Perú o que forman parte de las Áreas de Conservación Privada (ACP) que impulsan la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental o la organización Conservamos por Naturaleza. Muy cerca de los fascinantes sitios arqueológicos descubiertos por el arqueólogo Quirino Olivera se encuentra la ACP Gotas de Agua – Bosque

- ▲ Cuevas de Palestina Nueva Cajamarca, región San Martín.
- ▲ Lagunas y nevados del Parque Nacional Huascarán, Ancash.
- ▲ Comunidad de Luquina (Puno), incluyen la estética y el arte popular en la decoración de sus habitaciones.
- ▼ Comunidades de pastores de alpacas, Chillca y Osefina (Cusco).



Berlín (Jaén) que ofrece actividades de observación de fauna silvestre de este peculiar ecosistema de la Alta Amazonía. En la Ruta del Valle de las Cataratas de Amazonas, los viajeros recorrerán las siete caídas de agua que rodean a la comunidad de Cuispes, y en la Ruta de los Chilchos, las ACP Los Chilchos, Milpuj – La Heredad y Huiquilla reciben a los viajeros en estas áreas protegidas privadas para recorrer los sitios arqueológicos de los alrededores que forman parte de la cultura Chachapoya.

Así Somos... Pero, ¿Cómo Es el Viajero del Siglo XXI?

¿Qué buscan los pasajeros del siglo XXI? Si países como el Perú exhiben una diversidad que, potencialmente, los hace apetecibles para experiencias muy particulares y únicas de viaje, nos preguntamos: ¿encajan las oportunidades que tenemos con las tendencias de turismo?

Según todos los estudios realizados por instituciones como la Organización Mundial del Turismo (OMT), PromPerú, revistas especializadas de viajes o plataformas digitales de diseño de viajes, el viajero busca, cada vez más, experiencias locales, poco convencionales, que le permita tener un contacto más directo con las comunidades y los ecosistemas que visita, travesías que salen de los paquetes convencionales y que favorezcan, con su presencia, una huella positiva en las poblaciones, la naturaleza y en sí mismo como persona. El viajero del siglo XXI desea viajes transformadores que se hagan desde puntos de vista diferentes a los convencionales.

Unos ejemplos...







TrekkSoft es una agencia de inteligencia de viajes que realizó una encuesta a 145 operadores turísticos, algunos de ellos de los más importantes en el mundo, e identificó las tres cosas que buscan los viajeros del siglo XXI: experiencias auténticas, únicas y personalizadas. Pero estamos ante un viajero tecnologizado, que es capaz de sacar partido a todas las posibilidades que ofrecen los dispositivos móviles y el Internet. Así, Booking nos recuerda que uno de cada dos viajes comienza en un celular y WYSE Travel Confederation nos advierte que la capacidad de obtener información útil y veraz y reservar online a través de móviles es el factor más importante a la hora de elegir un producto.

Los viajeros del siglo XXI buscan, cada vez más, unir la tecnología del futuro con las experiencias más locales en torno a comunidades y ecosistemas únicos. El gran reto de las comunidades que incursionan en turismo es lograr esa alianza entre lo que son y poseen y lo que permite la tecnología digital.

Hacia la Calidad Total

En ese contexto global, el Perú no es el único en tener la oportunidad de ofrecer experiencias auténticas y personalizadas que encajan con las tendencias de viaje. Otros países de América, África y Asia, depositarios también de altos niveles de diversidad cultural y natural, incursionan en el mercado turístico ofreciendo dichas experiencias. En este contexto, solo los productos de calidad son los que van a tener éxito en el futuro.

Esa calidad se relaciona principalmente con la autenticidad que poseen las comunidades y con los servicios que ofrecen a los pasajeros. Al final, se trata de lograr altos estándares en las experiencias de viaje que se diseñan y que se viven con lo siguiente:

- La información veraz, útil, adaptada a la tecnología actual donde se priorizan los contenidos visuales y las opiniones de otros viajeros. Las redes sociales, y muchas de ellas son gratuitas, permiten que una experiencia puntual pueda colocarse en el escenario global. Al final hay una democratización del marketing que no se puede desdeñar. Nunca se sabe hasta dónde puede llegar una foto, cómo puede posicionar o cómo puede influir en la decisión de elegir un destino u otro.
- La relación con el viajero interesado a través de los diferentes sistemas de comunicación, priorizando las redes y contactos digitales. Si las comunidades no son capaces de integrar esta tecnología y responder cabalmente a los ritmos que establece la propia tecnología, es muy difícil que sean destinos para los viajeros del siglo XXI. Es necesario responder a tiempo, hacer seguimiento de las reservas y conectarse con el pasajero.
- Las experiencias que se ofrecen en torno a la autenticidad: naturaleza y cultura que posee la comunidad sin necesidad de teatralizar, inventar o exagerar, porque al final el viajero que llega a una comunidad desea vivir

la experiencia integral de ella. Lo auténtico y original es lo que queda en la memoria de todos.

- Los servicios de alojamiento, traslado o alimentación, incorporando, de manera creativa, los elementos del entorno (productos, estéticas, materiales) a la experiencia. No se trata de invertir dinero sino de cómo usar los recursos de la naturaleza que nos rodea para lograr una experiencia más genuina.
- La integración de la diversidad de actividades que se realizan en los ámbitos rurales (arte popular, agricultura, ganadería, relatos y mitologías o festividades) a la experiencia turística.

El trabajo bien hecho permite que el usuario de las experiencias de turismo comunitario sea un divulgador idóneo aprovechando el potencial de las tecnologías digitales. De esa manera, el enfoque hacia la calidad, es decir, la vivencia de la autenticidad genuina enmarcada en el buen servicio y el uso de las tecnologías, favorece que este tipo de experiencias de viaje sean una alternativa real para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales, como ocurre con las iniciativas que se ofrecen en Cajamarca, Amazonas o San Martín, en torno al circuito turístico amazónico binacional Ecuador Perú.

Ese enfoque permite que se ponga la fuerza no en la cantidad de visitantes que llegan, cuyos impactos negativos en la naturaleza y cultura locales se incrementan, sino en la calidad de la experiencia hacia grupos que valoran, reconocen y, al final, divulgan viajes únicos, auténticos y personalizados, que es la oportunidad que tienen las comunidades para responder a las tendencias actuales en los viajes.

Algunas Experiencias en Perú

Conservamos por Naturaleza – ACP www.conservamospornaturaleza.org

Refugio Natural Tingana (San Martín) www.tingana.org

Aguajales Santa Elena (San Martín) www.ecoturismosantaelena.weebly.com

Cuevas Palestina (San Martín) www.cuevadepalestina.weebly.com

Ivy Mara Ey (RN Pacaya Samiria. Loreto) www.pacaya-samiria.com

Amantika Lodge (Puno) www.amanticalodge.com

Camino al Apu Ausangate (Cusco) www.andeanlodges.com

Luquina (Puno) www.turismoruralcomunitario.com.pe

Humacchuco (Ancash) www.trchumacchuco.org

Tierra de los Yachaqs (Cusco) www.yachaqs.com

Samary (Puno) www.turismoruralcomunitario.com.pe

▲ Refugio Natural Tingana,
Moyobamba, región San Martín.

▼ Los comuneros de Ivy Mara Ey, en
la Reserva Nacional Pacaya Samiria
(Loreto).



Créditos

FOTOGRAFÍA PROFESIONAL

Heinz Plenge Pardo

Páginas: 6, 7, 8, 9, 12, 17, 18,19, 23, 26, 27, 28, 40, 41, 47, 51, 54, 56, 64, 65, 66, 67, 72, 73, 74, 75, 76, 79, 80, 81, 85, 89, 98, 101, 102, 103, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 115, 130, 132, 133, 134, 136, 143, 144, 146,147,148, 152, 154, 155, 156, 158, 160, 162, 164, 165, 166, 168, 169, 170, 172, 173, 174, 176, 177, 178, 180, 182, 183, 184, 185, 186, 200, 201, 206, 221, 222, 226 y contra carátula.

Yutaka Yoshii

Páginas: 30, 32, 33, 82, 86, 87, 90, 91, 92, 93, 95, 96, 97, 198, 214, 217, 220 (Spondylus).

Heinz Plenge – IRSA Norte © Concesionaria – RUTA VIVA/Heinz Plenge

Páginas: Portada - Caratula, 20, 34, 52, 53, 57, 58, 59, 227 (Gran Pajaten).

Servais Thissen:

Páginas: 150, 151, 212 y 213.

FOTOGRAFÍA DE SOPORTE

PerúSAT-1 Agencia Espacial del Perú – CONIDA
Páginas: 24 y 25.

Quirino Olivera Núñez

Páginas: 37, 38, 42, 43, 44, 48, 49, 50, 60, 61, 62, 68, 69, 70, 71, 78, 109, 218, 220, 221

(paisaje), 222 (Casual), 223, 224, 225, 227 (Kuelap), 228 y 229.

Marco Fernández Manayalle

Páginas: 45 y 201 (collar).

Ryan Clasby

Páginas: 116, 118, 119, 120, 122, 123, 124 y 127.

Atushi Yamamoto

Páginas: 149, 140, 141 y 142.

Luis Jaime Castillo - John W. Rick

Páginas: 161.

Walter Díaz/.Dircetur – Cajamarca

Páginas: 176 (Laguna).

Francisco Valdez

Páginas: 188, 189, 190, 191, 193, 194,195, 196 y 197.

Walter Alva/ Museo Tumbas Reales de Sipán
202, 203, 204 y 205.

Archivo Proyecto Huaca de La Luna/Ricardo Morales

Página: 207.

Archivo Proyecto Huaca de La Luna/Edy Hirose

Página: 209.

Josefina Takahashi

Página: 210.

Brian Horsley

Páginas: 211.

Luciano Troyes

Páginas: 221 (Gorrión Jaeno).

Iñigo Maneiro

Páginas: 230, 232,233, 234, 236 y 239.

DIBUJO

Lester Rodríguez Ylma/ Yanápay Andina
Consultores

Páginas: 55, 63 y 77.

Ryan Clasby

Páginas: 117, 120, 121, 122, 124, 126 y 127.

Atushi Yamamoto

Páginas: 136 y 138.

Francisco Valdez

Página: 189.

Iñigo Maneiro

Página: 235.

I. Jaén

El Templo Arqueológico de Montegrande
Quirino Olivera Núñez

- 1 "La Espiral: Arquetipo esencial de nuestra psique". Recuperado de <http://mysteryplanet.com.ar/site/la-espiral-arquetipo-esencial-de-nuestra-psyque/>
- 2 Resolución de Alcaldía N° 098 – 99 – A – MPJ, 09 de noviembre del año 1998.
- 3 Resolución Directoral Nacional N° 1746/INC, de la Dirección Nacional del Instituto Nacional de Cultura, publicada en el Diario Oficial El Peruano el día 17 de noviembre del año 2009.
- 4 Resolución Directoral Nacional N° 711/INC del Instituto Nacional de Cultura, 30 de marzo del año 2010.
- 5 Valdez, Francisco, "Mayo Chinchipe, Hacia un Planteamiento de las Sociedades Complejas en la Civilización Andina Arqueología Amazónica, Las Civilizaciones Ocultas del Bosque Tropical", *Actas del Coloquio Internacional*, Quito – Ecuador, p. 107.
- 6 Declaración Presidencial Conjunta de Cuenca, 2012. Facilitado por la oficina del Plan Binacional Perú–Ecuador, Capítulo Perú.
- 7 Declaración Presidencial Conjunta de Piura, 2013. Facilitado por la oficina del Plan Binacional Perú–Ecuador, Capítulo Perú.
- 8 "La Espiral: Arquetipo esencial de nuestra psique". Recuperado de <http://mysteryplanet.com.ar/site/la-espiralarquetipo-esencial-de-nuestra-psyque/>
- 9 Jean Guffroy, 1999. *El Arte Rupestre del Antiguo Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, p. 112.
- 10 Valcárcel, L.E., "Símbolos mágico – religiosos en la cultura andina". *Revista del Museo Nacional*, t. XXVIII: 3 – 18. Lima, 1959.
- 11 Resolución Directoral N° 142 – 2016/DGPANMP-CIC/MC, Artículo N° 13.
- 12 *Ibidem*.
- 13 Testimonio oral vertido en la reunión sobre Turismo que se llevó a cabo en junio de 2017, organizada por la Dirección Regional de Turismo de Cajamarca con los dueños de los hoteles en Jaén.
- 14 *Ibidem*.
- 15 El Comercio, 18 de septiembre de 2010. Recuperado de <https://elcomercio.pe/.../descubren-templos-mil-anos-antiguedad-lo-que-antes-era-basurero>.

Jaén, Historia, Memoria y Museo
Ulises Gamonal Guevara

- 16 Sarmiento, Julio y Ravines, Tristán, Cajamarca: Historia y Cultura, 4ª. Edición. Cajamarca:

- Asociación Obispo Martínez Compañón, 2004, p. 165.
- 17 Taylor, A. C. "El Oriente ecuatoriano en el siglo XIX: "el otro litoral"", 1994. En: Juan Maiguashca, ed. *Historia y Región en el Ecuador: 1830-1930*, Proyecto FLASCO-CERLAC, Quito: Corporación Editora Nacional, pp. 17-67. "Mayo Chinchipe, Hacia un Planteamiento de las Sociedades Complejas en la Civilización Andina", 2013. En: *Arqueología Amazónica, Las Civilizaciones Ocultas del Bosque Tropical*, Quito – Ecuador: Actas del Coloquio Internacional, pp. 99 - 145.
- 18 Cuesta, José Martín, Jaén de Bracamoros, vol. V. 1984. Lima: Liberia Studium.
- 19 Cieza de León, Pedro, *El Señorío de los Incas*, 1967 (1550). Lima, pp.228-229
- 20 *Ibidem*.
- 21 Cabello de Balboa, Miguel, *Miscelánea Austral*, 1945 (1586), cap. XXIX. En: *Facetas*, N° 59 (33), Jaén-Perú, 2009, pp. 30-31.
- 22 Consejo Internacional de Museos-ICOM, 2007.
- 23 Landocito: Con el cabello largo.
- 24 Shucando: Asustando o dando el mal del susto.

Humboldt en Territorio de Jaén de los Bracamoros, Año 1802
Sandra Nichols

- 25 Núñez, Estuardo y Petersen, George, *Alexander von Humboldt en el Perú: Diario de viaje y otros escritos*. Lima: Banco Central de la Reserva del Perú, 2002, p. 99.
- 26 *Ibidem*, pp. 47-48.
- 27 *Ibidem*, p. 45.
- 28 *Ibidem*.
- 29 *Ibidem*, pp. 45-46.
- 30 Mann, Charles C., *1491: Una nueva historia de las Américas antes de Colón*. Madrid: Ediciones Santillana, 2006.
- 31 Núñez y Petersen, *ídem*, p. 98.
- 32 *Ibidem*, pp. 52-53.
- 33 Astuhuamán, César W., "Incas, Jívaros y la obra de Humboldt Vues des Cordillères." *Revista Internacional de Estudios Humboldtianos*, HiN X, 19 (2009). Recuperado de <http://www.uni-potsdam.de/romanistik/hin/hin19/astuhuaman.htm>
- 34 *Ibidem*, p. 53.

II. La Provincia de Jaén y su Patrimonio Arqueológico

Bellavista

- 35 Tinku: Término quechua y Aymara que significa unión, coincidencia.

- 36 Olivera, Quirino, *Arqueología Alto Amazónica: Los Orígenes de la Civilización en el Perú*. Lima: Apus Graph Ediciones, 2014.
- 37 Rojas Ponce, P., "La "Huaca" Huayurco, Jaén". En: Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza Soriano y Roger Ravines, eds. *Historia de Cajamarca I. Arqueología*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca, 1985, pp.181-186.
- 38 Clasby, Ryan y Meneses, Jorge, "Nuevas investigaciones en Huayurco: Resultados iniciales de las excavaciones de un sitio de la Ceja de selva de los Andes peruanos". *Arqueología y Sociedad*, 2013 (25).

Huayurco: una Mirada al Pasado, Presente y Futuro del Sitio Arqueológico y su Relevancia en la Prehistoria de la Región de Jaén
Ryan Clasby

- 39 Sánchez, Agapito; Dávila, David y De La Cruz, Natalio, Geología del Cuadrángulo de Jaén. Hoja 12-f. *Boletín del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico*, N° 62. Serie A: Carta Geológica Nacional. República del Perú: Sector Energía y Minas, Lima, 1996.
- 40 Young, Kenneth and Reynel, Carlos, "Huanca-bamba region, Peru and Ecuador. Centres of Plant Diversity: A Guide and Strategy for their Conservation". In: S.D. Davis, V.H. Heywood, O. Herrera-MacBryde, J. Villa-Lobos and A.C. Hamilton, eds. *The Americas*, vol. 3. London: WWF and IUCN, 1997, pp. 465-469.
- 41 Rojas, P., *ídem*, pp.181-186.
- 42 Lathrap, Donald, *The Upper Amazon*. New York: Thames and Hudson, 1970, pp. 108-109.
- 43 Rojas, P. *ídem* y Lathrap, D., *íbidem*.
- 44 *Ibidem*.
- 45 Toyne, J.M., *Final report of the human osteological analysis from the Huayurco Archaeological Project, Jaén-Peru (unedited informe)*, 2012.
- 46 Burger, Richard L., *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. New York: Thames and Hudson, 1992, p. 74.
- 47 Toyne, J.M., *ídem*.
- 48 Silva, Edwin, *Informe del Análisis del Material Lítico del Proyecto de Investigación Arqueológica Huayurco: Bellavista, Jaén-Huarango, San Ignacio, Cajamarca*, 2011.
- 49 Paz, Gladys, *Análisis Malacológico: Proyecto de investigación arqueológico Huayurco: Bellavista, Jaén-Huarango, San Ignacio, Cajamarca* (informe arqueológico inédito), 2011.
- 50 Paz, G., *ídem*.
- 51 DeBoer, Warren, *Ceramic assemblage variability*

- in the Formative of Ecuador and Peru. In J. Scott Raymond and Richard L. Burger, eds. *Archaeology of Formative Ecuador*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2003.
- 52 Burger, Richard L., *ibidem*.
- 53 Clasby, R., Examining Diachronic Changes in Sociopolitical Developments and Interregional Interaction in the Eastern Andean Montane Forest during the Early Horizon. In B.C. Richard Burger, Yuji Seki, and Lucy Salazar, eds. *New Perspectives on Early Andean Civilization: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization during the 1st and 2nd Millennia*. New Haven: Yale University Press. In Press.
- 54 Vásquez y Rosales, *ídem*.
- 55 Guffroy, Jean, El Horizonte Corrugado: Correlaciones estilísticas y culturales. In: *Bulletin de l'Institut Français d' Etudes Andines* 35(3), 2006. Rostain, Stéphen and de Saulieu, Geoffroy, *Antes: Arqueología de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2013, pp. 129-142.
- Pomahuaca
Inгатambo, un Centro Ceremonial en el Valle de Huancabamba, Pomahuaca, Jaén
Atsushi Yamamoto, José Peña Martínez y Marina Ramírez Santillana
- 56 Pulgar Vidal, Javier, *Geografía del Perú: Las Ocho Regiones Naturales, la Regionalización Transversal, la Microregionalización*, (9ª edición). Lima: PEISA, 1987.
- 57 Malaver Pizarro, Manuel, *Arquitectura Monumental Formativa del Sitio Inгатambo, Valle del río Huancabamba, provincia de Jaén*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo, 2001.
- 58 Espinosa Reyes, Ricardo, *La Gran Ruta Inca, El Capaq Nan*. Lima: Petróleos del Perú, 2002.
- 59 Yamamoto, Atsushi y Martínez, José Peña, *Informe Preliminar del Proyecto de Investigación Arqueológica en el Valle de Huancabamba, Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 2006.
- 60 Yamamoto, Atsushi, Inгатambo: Un sitio estratégico de contacto interregional en la zona norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 25-52, 2010. Las rutas interregionales en el periodo Formativo para el norte del Perú y el sur de Ecuador: Una perspectiva desde el sitio Inгатambo, valle de Huancabamba. *Arqueología y Sociedad* 25: 9-34, 2013.
- 61 Rojas Ponce, Pedro, La "Huaca" Huayurco, Jaén. En: Fernando Silva Santiesteban, Waldemar Espinoza Soriano and Roger Ravines, eds. *Historia de Cajamarca I. Arqueología*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca, 1985, pp.181-186.
- 62 Yamamoto, Atsushi, *ídem*.
- 63 *Ibidem*.
- Riquezas Arqueológicas de Jaén en Vía de Investigación
Referencias y el Patrimonio Arqueológico
Quirino Olivera Núñez
- 64 Gamonal, Ulises, Tupay Tupana, *Relatos y Mitos del Marañón* (3ª edición). Jaén, 2013.
- 65 Lumberas, Luis G., *Chavín la Plaza Circular y la Galería de las Ofrendas*. Lima: El Top Anual de los Grandes Descubrimientos del Perú, 2017, pp. 260 – 269.
- 66 Gamonal, Ulises, *ídem*.
- 67 Guyot, Jean, La Caverna de Pacuyacu. En: *"Ukupa-cha" el Mundo Subterráneo*, N° 3, Chaquil 2006 & Santiago 2007.
- III. El Cacao Arqueológico en la Alta Amazonía de Ecuador y Perú**
- Evidencias Arqueológicas de Cacao en la Alta Amazonía y su Importancia Histórica
Francisco Valdez
- 68 Coe, S.D. y Coe, M.D., *The True History of Chocolate*. London: Thames and Hudson.
- 69 Motamayor, J.C.; Lachenaud, P.; Mota, J.W. d. S. e.; Loor, R.; Kuhn, D. N.; Brown, J.S. y Schnell, R.J., Geographic and Genetic Population Differentiation of the Amazonian Chocolate Tree (*Theobroma cacao* L). *PLoS ONE* 3, e3311. doi:10.1371/journal.pone.0003311, 2008.
- 70 Loor Solórzano, R.; Fouet, O.; Lemainque, A.; Pavék, S.; Boccara, M.; Argout, X.; Amores, F.; Courtois, B.; Risterucci, A.M. y Lanaud, C., Insight into the wild origin, migration and domestication history of the fine flavour Nacional *Theobroma cacao* L. variety from Ecuador. *PLoS ONE* 7, e48438 doi:10.1371/journal.pone.0048438, 2012.
- 71 *Ibidem*.
- 72 Norton, M., Tasting Empire: Chocolate and the European Internalization of the Mesoamerican Aesthetics. In: *The American Historical Review* III, 3, 2006, pp. 660-691.
- 73 Valdez, Francisco, "Mayo Chinchipe, Hacia un Planteamiento de las Sociedades Complejas en la Civilización Andina Arqueología Amazónica, Las Civilizaciones Ocultas del Bosque Tropical", *Actas del Coloquio Internacional*, Quito – Ecuador, 2013, pp. 99 – 145.
- 74 Valdez, F.; Guffroy, J.; Saulieu, G. de; Hurtado, J. y Yépez, A., "Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes. Comptes Rendus de l'Academie des Sciences de l'Institut de France". *Palevol* 4: 369–374, 2005.
- 75 Valdez, Francisco, Inter-zonal relationships in Ecuador. In: H. Silverman y W. H. Isbell, eds. *Handbook of South American Archaeology*; New York: Springer, 2008, pp. 865-888.
- 76 Zarrillo, Sonia, Human Adaptation, Food Production, and Cultural Interaction during the Formative Period in Highland Ecuador. Tesis doctoral, University of Calgary, Alberta, 2012, pp. 190, 207-213.
- 77 Powis, T.G.; Cyphers, A.; Gaikwad, N.W.; Grivetti, L.; Cheong, K., *Cacao use and the San Lorenzo Olmec. Proceedings from the National Academy of Science*, USA 108, 21: 8595, 2011.
- 78 Powis, T., ms, *Molecular Archaeology Report on the Pottery Jars and Stone Bowls from Santa Ana-La Florida*, Ecuador: Kennesaw State University, 2013.
- 79 Loor, R.G.; Risterucci, A.M.; Courtois, B.; Fouet, O.; Jeanneau, M.; Rosenquist, E.; Amores, F.; Vasco, A.; Medina, M.; Lanaud, C., Tracing the native ancestors of the modern *Theobroma cacao* L. population in Ecuador. *Tree Genetics & Genomes* 5(3):421-433, 2009.
- 80 Loor et al., *ídem*, 2012.
- 81 Motamayor et al., 2008, *ídem*; Loor et al., *ibidem*.
- 82 Taylor, A.C., El Oriente ecuatoriano en el siglo XIX: "el otro litoral". En: Juan Maiguashca, ed. *Historia y Región en el Ecuador: 1830-1930*, Proyecto FLASCO-CERLAC, Quito: Corporación Editora Nacional, 1994, p. 25.
- 83 *Ibidem*, p. 39.
- 84 La Condamine, C.M., "Relation abrégée d'un voyage fait dans l'intérieur de l'Amérique méridionale", Jean DuFour et Philippe Roux eds. Maestricht, 1758, p. 88.
- 85 *Ibidem*, p. 174
- 86 Barret, S.A., *The Cayapa Indians of Ecuador*, 2 vols., New York: Museum of the American Indian Heye Foundation, 1994 (1925). Descola, Ph., *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Quito: Abya Yala et IFEA, 1988, p. 225-229.
- 87 Benítez, S., Ortiz, C., Ponce, A., Rodríguez, E., "Elaboración del Expediente Técnico para la Declaratoria de los Usos y Saberes en torno al cacao fino de aroma como Patrimonio Cultural del Estado", manuscrito, Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador, 2012, p. 40.
- El Cacao Arqueológico, "Alimento de los Dioses"
Quirino Olivera Núñez
- 88 Olivera N., Quirino, *Arqueología Alto Amazónica: Los Orígenes de la Civilización en el Perú*. Lima: Apus Graph Ediciones, 2014.
- 89 Stothert 1990 citado en Gorriti; Manuel y Falcón, Víctor, *Spondylus, Strombus y Conus: Ofrendas a los dioses andinos*. Lima – Perú, 2002.
- 90 Marcos 1995, p. 99; Marcos 2002 citado por Gorriti et al., *ibidem*.
- 91 Uceda, Santiago, "Esculturas en Miniatura y una Maqueta de Madera". En: S. Uceda, R. Mujica y R. Morales eds. Trujillo: Investigaciones en Huaca La Luna, 1995.
- 92 Núñez, Estuardo y Petersen, George, *Alexander von Humboldt en el Perú: Diario de viaje y otros escritos*. Lima: Banco Central de la Reserva del Perú, 2002.
- 93 Medina, Ignacio, Diario *El País*, Edición América, 22 de septiembre de 2017.
- IV. El Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador – Perú**
- Circuito Turístico Amazónico Binacional Ecuador-Perú
Quirino Olivera Núñez
- 94 Tinoco, Oscar, *Los Impactos del Turismo en el Perú*, Facultad de Ingeniería Industrial. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2003, Vol. (6) 1: pp. 47-60.
- 95 Valdez, F.; Guffroy, J.; Saulieu, G. de; Hurtado, J. y Yépez, A., Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes. Comptes Rendus de l'Academie des Sciences de l'Institut de France. *Palevol* 4, 2005.
- 96 Narváez, Alfredo, *Los Chachapoyas, Colección Arte y Tesoros del Perú*. Banco de Crédito, 2013, pp. 87 al 133.
- 97 *Ibidem*, pp. 120 – 121.

Bibliografía

- ALVA MENESES, Ignacio
2010 "Los complejos de Cerro Ventarrón y Collud-Zarpán: del Prececerámico al Formativo en el valle de Lambayeque". *Boletín de Arqueología PUCP*, 12.
- ASTUHUAMÁN, César W.
2009 "Incás, Jívaros y la obra de Humboldt *Vues des Cordillères*". En: *Revista Internacional de Estudios Humboldtianos*, HiN X, 19. Recuperado de <http://www.uni-potsdam.de/romanistik/hin/hin19/astu-huaman.htm>
- ATWOOD, Robert
2011 "Top 10 Discoveries of 2010: Early Pyramids-Jaén, Peru". *Archaeology*, 64 (1).
2017 "Peru: Spiral Temples of the Amazon". *Archaeology*, Volume 70, N° 4.
- BARRET, S.A.
1994 (1925) *The Cayapa Indians of Ecuador*, 2 vols., New York: Museum of the American Indian Heye Foundation.
- BENÍTEZ, S., ORTIZ, C., PONCE, A., RODRÍGUEZ, E.
2012 "Elaboración del Expediente Técnico para la Declaratoria de los Usos y Saberes en torno al cacao fino de aroma como Patrimonio Cultural del Estado". A: Estudio Antropológico, Usos y técnicas productivas tradicionales en el cultivo del cacao Nacional fino de aroma. Provincias de Napo, Azuay, Guayas y Los Ríos. B: Estudio Histórico. Presencia del cacao en el Ecuador desde la prehistoria hasta el siglo XXI. C: Fichas registro para declaratoria. Consultoría adjudicada por el Ministerio Coordinador de Patrimonio en el año 2012. Manuscrito, original en Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador.
- BURGER, Richard L.
1992 *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. New York: Thames and Hudson.
- BUSHNELL, Geoffrey
1966 "Some archaeological discoveries from the frontier region of Perú and Ecuador near Jaén". In: *Actas y Memorias de XXXVI Congreso Internacional de Americanistas 1964*, 1. Sevilla.
- CABELLO DE BALBOA, Miguel
1945 (1586) "Miscelánea Austral", cap. XXIX. En: *Facetas*, N° 59 (33), Jaén-Perú, 2009.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro
1967 (1550) *El Señorío de los Incas*. Lima.
- CHRISTAKIS, N.A. y FOWLER, J.H.
2010 *Conectados*. Madrid: Taurus.
- CLASBY, Ryan
2014a "Early Ceremonial Architecture in the Ceja de Selva (800-100 B.C.): A Case Study from Huayurco, Jaén Region, Peru". In Stéphen Rostain, ed. *Antes de Orellana. Actas del 3er Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*.
2014b *Exploring Long Term Cultural Developments and Interregional Interaction in the Eastern Slopes of the Andes: A Case study from the site of Huayurco, Jaén Region, Peru*. PhD Dissertation, Yale University. In Press "Examining Diachronic Changes in Sociopolitical Developments and Interregional Interaction in the Eastern Andean Montane Forest during the Early Horizon". In B.C. Richard Burger, Yuji Seki, and Lucy Salazar, eds. *New Perspectives on Early Andean Civilization: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization during the 1st and 2nd Millennia*. New Haven: Yale University Press.
- CLASBY, Ryan and MENESES, Jorge
2013 "Nuevas investigaciones en Huayurco: Resultados iniciales de las excavaciones de un sitio de la Ceja de selva de los Andes peruanos". *Arqueología y Sociedad*, 25.
- COE, S.D. y COE, M.D.
1996 *The True History of Chocolate*. London: Thames and Hudson.
- CONTRERAS, Carlos
1994 "Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero (1750-1820)". En Juan Maiguashca ed. *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930; Proyecto FLASCO-CERLAC*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Consejo Internacional de Museos-ICOM
2007
- CUESTA, José Martín
1984 Jaén de Bracamoros, vol. V. Lima: Liberia Studium.
- DEBOER, Warren
2003 "Ceramic assemblage variability in the Formative of Ecuador and Peru". In J. Scott Raymond and Richard L. Burger, eds. *Archaeology of Formative Ecuador*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- DECLARACIÓN BINACIONAL PERÚ – ECUADOR
2013 Declaración Presidencial Conjunta Binacional Perú – Ecuador en la ciudad de Piura.
- DESCOLA, Ph.
1988 *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achar*. Quito: Abya Yala et IFEA.
- DUDA RISCO, Oscar
2008 *Huellas Históricas de Jaén*, tomo V. Jaén: Municipalidad Provincial de Jaén.
- ELERA, Carlos
1992 "Arquitectura y otras manifestaciones culturales del sitio formativo del Morro de Eten: Un enfoque preliminar". En: Duccio Bonavia ed. *Arqueología Peruana*.
1998 *The Puémape Site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origins and the Development of Complex Society in the Central Andes, Perú*. Ph.D. Dissertation, University of Calgary.
- ESPINOSA REYES, Ricardo
2002 *La Gran Ruta Inca, El Capaq Ñan*. Lima: Petróleos del Perú.
- ESPINOZA SORIANO, Waldemar
1995 *La Fuerza de la Razón o la Peruanidad de Jaén de Bracamoros*. Lima: Banco Central de Reserva.
- FÓRUM DE ARQUEOLOGÍA DE SHANGHÁI, CHINA
2013 "Archaeological Research on the Ancient Temples of the Upper Amazon in Peru". En: *Shanghai Archaeology Fórum – China*.
- FUNG Rosa
1983 "Sobre el Origen Selvático de la Civilización Chavín". En: *Amazonia Peruana*. CAAP, vol. IV, N°8.
- GAMONAL GUEVARA, Ulises
1985 *Arte Rupestre y Mitología Nor Oriental*. Jaén: Ediciones Nuevo Mundo.
2010 "Identidad Amazónica y su Contexto: Historia Milenaria de Jaén y el Alto Marañón". En: *Antiguas Civilizaciones en la Frontera de Ecuador y Perú, Una Propuesta binacional para la integración andina*. Lima: SOCICAN.
2011 "Nuevos Grabados en la Cuenca del Chunchuca". En: *Facetas* N° 61, Jaén: Círculo Cultural "Jaime Vásquez Díaz".
2012 "Cultura Milenaria del Alto Marañón". En: *Albores* N° 2, Jaén 2012.
2013 *Tupay Tupana, Relatos y Mitos del Marañón*, (3ª edición). Jaén.
- GORRITI, Manuel y FALCÓN, Víctor
2002 *Spondylus, Strombus y Conus: Ofrendas a los dioses andinos*. Lima – Perú.
- GUFFROY, Jean
1989 "Un centro ceremonial formativo en el Alto Piura", *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 18 (2).
1992 "Las tradiciones culturales formativas en el Alto Piura". En: Duccio Bonavia ed. *Estudios de Arqueología Peruana*, Fomciencias.
1999 *El Arte Rupestre del Antiguo Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
2006 "El Horizonte Corrugado: Correlaciones estilísticas y culturales". In: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 35(3).

- GUYOT, Jean
2007 "La Caverna de Pacuyacu". "Ukupacha" el Mundo Subterráneo, N° 3, Chaquil 2006 & Santiago 2007.
- INOKUCHI, Kinya
1998 "La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chavín". *Boletín de Arqueología PUCP* 2.
- KAULICKE, Peter
1975 *Pandanche: Un Caso del Formativo en los Andes de Cajamarca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
1998 "El periodo formativo de Piura". *Boletín de Arqueología PUCP* 2.
- LA CONDAMINE, C. M.
1758 *Relation abrégée d'un voyage fait dans l'intérieur de l'Amérique méridionale*, Jean DuFour et Philippe Roux eds. Maestricht.
- LANAUD, C.; LOOR SOLÓRZANO, R.; ZARRILLO, S. y VALDEZ, F.
2012 "Origen de la Domesticación del cacao y su uso temprano en Ecuador". En: *Nuestro Patrimonio* 12.
- LANNING, Edward
1963 "A Ceramic Sequence for the Piura and Chira Coast, North Perú". In: *American Archaeology and Ethnology* 46 (2). University of California Publications.
- LATHRAP, Donald
1970 *The Upper Amazon*. New York: Thames and Hudson.
1971 *The Upper Amazon*. New York: Praeger.
- LATHRAP, Donald & RIVAS, Santiago
2010 *El Alto Amazonas*. New York: Praeger.
- LEGUIA MARTÍNEZ, Germán
1974. *El Protectorado*, tomo II. Lima: Colección Sesquicentenario de la Independencia.
- LOOR SOLÓRZANO, R.; FOUET, O.; LEMAINQUE, A.; PAVEK, S.; BOCCARA, M.; ARGOUT, X.; AMORES, F.; COURTOIS, B.; RISTERUCCI, A.M. y LANAUD, C.
2012 "Insight into the wild origin, migration and domestication history of the fine flavour Nacional Theobroma cacao L. variety from Ecuador". *PLoS ONE* 7, e48438 doi:10.1371/journal.pone.0048438.
- LOOR S., R.G.; RISTERUCCI, A.M.; COURTOIS, B.; FOUET, O.; JEANNEAU, M.; ROSENQUIST, E.; AMORES, F.; VASCO, A.; MEDINA, M.; LANAUD, C.
2009 "Tracing the native ancestors of the modern Theobroma cacao L. population in Ecuador". *Tree Genetics & genomes* 5(3).
- LUMBRERAS, Luis
1977 *Excavaciones en el Templo Antiguo de Chavín (Sector R): informe de la sexta campaña*, Nawpa Pacha 15, Berkeley.
1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
1993 *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de Las Ofrendas*. Verlag Philipp von Zabern.
- Mainz am Rhein.
2007 *Chavín: Excavaciones Arqueológicas*. Lima Universidad ALAS Peruanas.
2017 *Chavín la Plaza Circular y la Galería de las Ofrendas*. Lima: El Top Anual de los Grandes Descubrimientos del Perú.
- MACIÁ, F.
2013 *Marketing 2.0 Cómo atraer y fidelizar clientes en Internet*. Madrid: Anaya.
- MALAVIER PIZARRO, Manuel
2001 *Arquitectura Monumental Formativa del Sitio Inगतambo, Valle del río Huancabamba, provincia de Jaén*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo.
- MANN, Charles C.
2006 *1491: Una nueva historia de las Américas antes de Colón*. Madrid: Ediciones Santillana.
- MAQUEIRA, J.M. y BRUQUE, S.
2009 *Marketing 2.0 El nuevo Marketing en la Web de las Redes Sociales*, Ra-Ma.es, Madrid.
- MARTÍN CUESTAS, José
1989. *Jaén de Bracamoros*. Lima: Studium, 5 vols.
- MEDINA Ignacio
2017 "El templo que cambiará la historia del cacao". *El País*, 22 de septiembre 2017. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/09/22/estilo/1506043289_701424.html
- MIASTA GUTIÉRREZ, Jaime
1979 *El Alto Amazonas, Arqueología de Jaén y San Ignacio, Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y RIEGO
2013 *El clima en el Perú: Jaén*. Recuperado de: <http://www.minag.gob.pe/portal/sector-agrario/hidro-meteorologico/C3%Ada/el-clima/el-clima-en-el-per%C3%BA#>.
- MORALES, Daniel
1980 *El Dios Felino en Pacopampa*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
1992 "Chambira: Alfareros Tempranos de la Amazonía Peruana". En: Duccio Bonavia ed. *Estudios de Arqueología Peruana*. Lima: Fomciencias.
1998 "Investigaciones arqueológicas en Pacopampa, departamento de Cajamarca". *Boletín de Arqueología PUCP* 2.
2001 "Aportes Amazónicos al Formativo Andino". *Revista Investigaciones Sociales UNMSM/IITHS* Año V, N° 8, Lima.
- MOTAMAYOR, J.C.; LACHENAUD, P.; LOOR, R.; KUHN, D.N.; BROWN, J.S. y SCHNELL, R.J.
2008 "Geographic and Genetic Population Differentiation of the Amazonian Chocolate Tree (Theobroma cacao L)". *PLoS ONE* 3, e3311. doi:10.1371/journal.pone.0003311.
- NARVÁEZ, Alfredo
2013 *Los Chachapoyas, Colección Arte y Tesoros del Perú*. Banco de Crédito.
- NORTON, M.
2006 "Tasting Empire: Chocolate and the European Internalization of the Mesoamerican Aesthetics", *The American Historical Review* III (3).
- NÚÑEZ, Estuardo y PETERSEN, George
2002 *Alexander von Humboldt en el Perú: Diario de viaje y otros escritos*. Lima: Banco Central de la Reserva del Perú.
- OLIVERA NÚÑEZ, Segundo Quirino
1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco, Dos Sitios del Formativo en el Norte del Perú*. Hokusen-sha.
1998 "Evidencias arqueológicas del periodo formativo en la cuenca baja del río Utcubamba y Chinchipe". *Boletín de Arqueología PUCP* 2.
2007 "Jaén: Arqueología, turismo y Desarrollo Social". *Jaén de Bracamoros*, Revista Ilustrada N°. 07, Jaén: Municipalidad Provincial de Jaén.
- 2009 *Antiguas Civilizaciones en la Frontera de Ecuador Perú. Una propuesta binacional para la integración andina*. Lambayeque: Asociación Amigos de Museo de Sipán.
2010 "Arqueología Binacional Perú y Ecuador-Regiones Cajamarca y Amazonas". En: *Antiguas Civilizaciones en la Frontera de Ecuador y Perú, Una Propuesta binacional para la integración andina*. Lima: SOCICAN.
2014 *Arqueología Alto Amazónica: Los Orígenes de la Civilización en el Perú*. Lima: Apus Graph Ediciones.
2015 "Antiguas Culturas de la Amazonia Peruana". En: *La Amazonia, Silabas del Agua, el Hombre y la Naturaleza*. Arte y Tesoros del Perú, Fondo Editorial del Banco de Crédito del Perú.
2016 "Cerámica Arqueológica de Bagua y Jaén". En: *Cerámicas Arqueológicas da Amazonia, Rumo a uma nova sintese*. MUSEU PARAENSE EMÍLIO GOELDI, Brasil.
- ONUKEI, Y. & INOKUCHI, K.
2011 *Gemelos Prístinos, el Tesoro del Templo de JuntarCasi*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú y Minera Yanacocha.
- PAZ, Gladys
2011 *Análisis Malacológico: Proyecto de investigación arqueológica Huayurco: Bellavista, Jaén-Huarango, San Ignacio Cajamarca (informe arqueológico inédito)*.
- PETERSON, Emil
1984 "Morteros ceremoniales: the early development and distribution of a decorated stone bowl tradition in north-west South America". In: D. Broman, R. Burger y M. Rivera eds. *Social and Economic Organization in the Prehispanic Andes*, Oxford: BAR International Series 194.
- POWIS, T., ms
2013 *Molecular Archaeology Report on the Pottery Jars and Stone Bowls from Santa Ana-La Florida*, Ecuador: Kennesaw State University.
- POWIS, T.G.; CYPHERS, A.; GAIKWAD, N.W.; GRIVETTI, L. AND CHEONG, K.
2011 "Cacao use and the San Lorenzo Olmec". *Proceedings from the National Academy of Science*, 108 (21).
- PULGAR VIDAL, Javier
1987 *Geografía del Perú: Las Ocho Regiones Naturales, la Regionalización Transversal, la Microregionalización*, (9ª edición). Lima: PEISA.
- RAVINES, Rogger
1983 *Inventario de Monumentos Arqueológicas del Perú, Zona Norte (Primera Aproximación)*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- ARQUEOLOGÍA MEXICANA, Revista
2012 Edición Especial 45. Recuperado de www.arqueomex.com.
- RICK, J.W.
1987 "Dates as Data: An Examination of the Preceramic Radiocarbon Record", *American Antiquity* 52 (1), Salt Lake City.
2006 "Chavín de Huántar: Evidence for an Evolved Shamanism". En: D. C. Sharon ed., *Mesas and Cosmologies in the Central Andes*, San Diego: San Diego Museum, Papers 44.
2008 "Context, Construction, and Ritual in the Development of Authority at Chavín de Huántar". In: W. J. Conklin y J. Quilter eds., *Chavín: Art,*

- Architecture and Culture, 3-34, Monograph 61, Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Angeles: University of California at Los Angeles.
- ROJAS PONCE, Pedro
1961 *Informe Preliminar de la Exploración Arqueológica al Alto Marañón. Exploración Arqueológica Al Alto Marañón*, tomo III. Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima y Wenner-Gren Foundation de New York.
- 1985 "La "Huaca" Huayurco, Jaén". En: Fernando Silva Santiesteban, Waldemar Espinoza Soriano and Rogger Ravines, eds. *Historia de Cajamarca I. Arqueología*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca.
- ROSTAIN, Stéphen and de SAULIEU, Geoffroy
2013 *Antes: Arqueología de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- SÁNCHEZ, Agapito; DÁVILA, David y DE LA CRUZ, Natalio
1996 "Geología del Cuadrángulo de Jaén". Hoja 12-f. *Boletín del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico*, N° 62. Serie A: Carta Geológica Nacional. República del Perú: Sector Energía y Minas, Lima.
- SANDOVAL, Wilfredo
2010 Descubren templos de 4 mil años de antigüedad en lo que antes era un basurero. *El Comercio*, 18 de septiembre de 2010. Recuperado de <https://elcomercio.pe/.../descubren-templos-mil-anos-antiguedad-lo-que-antes-era-basurero>
- SARMIENTO, Julio y RAVINES, Tristán
2004 *Cajamarca: Historia y Cultura*, 4ª edición. Cajamarca: Asociación Obispo Martínez Compañón.
- SEKI, Yuri
2014 Introducción. En: Yuri Seki ed. *El Centro Ceremonial Andino: Nuevas Perspectivas para los Periodos Arcaico y Formativo*. Senri Ethnological Studies 89, Osaka: National Museum of Ethnology.
- SEKI, Yuji; TOSSO, Walter; VILLANUEVA, Juan Pablo y INOKUCHI, Kinya
2006 Proyecto arqueológico Pacopampa '05: Avances y correlaciones regionales. *Arqueología y Sociedad* 17.
- SHADY, Ruth
1973 *La Arqueología de la Cuenca Inferior del Utcubamba*. Ph.D. Dissertation. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1992 "Sociedades del nororiente peruano durante el Formativo". *Pachacamac* 1 (1).
- 2005 *La civilización Caral-Supe: 5000 años de identidad cultural en el Perú*, Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe/INC, Lima.
- 2014 La civilización Caral: Paisaje cultural y sistema social. En: Yuri Seki ed. *El Centro Ceremonial Andino: Nuevas Perspectivas para los Periodos Arcaico y Formativo*, Senri Ethnological Studies 89, Osaka: National Museum of Ethnology.
- SHADY, Ruth y ROSAS, Hermilio
1979 "El complejo Bagua y el sistema de establecimientos durante el Formativo en la sierra norte del Perú". *Nawpa Pacha* 17.
- SHIMADA, Izumi, ELERA, Carlos G. y SHIMADA, Melody J.
1982 Excavaciones efectuadas en el centro ceremonial de Huaca Lucia-Cholope del Horizonte Temprano, Batán Grande, costa de Perú: 1979-81. *Arqueológicas* 19.
- SILVA, Edwin
2011 *Informe del Análisis del Material Lítico del Proyecto de Investigación Arqueológica Huayurco: Bellavista, Jaén-Huarango, San Ignacio, Cajamarca*.
- TAYLOR, A.C.
1994 "El Oriente ecuatoriano en el siglo XIX: "el otro litoral"". En: Juan Manguashca, ed. *Historia y Región en el Ecuador: 1830-1930*, Proyecto FLASCO-CERLAC, Quito: Corporación Editora Nacional.
- TELLO, Julio
1942 *Origen y Desarrollo de las Civilizaciones Prehistóricas*. Actas del XXVII Congreso de Americanistas (1939). Lima: Librería e Imprenta Gil.
- 1960 *Chavín Cultura Matriz de la Civilización Andina*. Archivo «Julio C. Tello» UNMSM, II, Lima.
- TERADA, Kazuo and ONUKI, Yoshio (eds.)
1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979*. Tokyo: University of Tokyo Press.
- 1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982*. Tokyo: University of Tokyo Press.
- 1988 *Las Excavaciones en Cerro Blanco y Huacaloma, Cajamarca, Perú, 1985*. Andes Chosashitsu, departamento de Antropología Cultural, Universidad de Tokio.
- TINOCO, Oscar
2003 *Los Impactos del Turismo en el Perú*. Facultad de Ingeniería Industrial, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Vol. (6) 1.
- TOYNE, J. Marla
2012 *Final report of the human osteological analysis from the Huayurco Archaeological Project, Jaén-Peru (unedited informe)*.
- UCEDA, Santiago
1995 "Esculturas en Miniatura y una Maqueta de Madera". En: S. Uceda, R. Mujica y R. Morales eds. Trujillo: Investigaciones en Huaca La Luna.
- VALCÁRCCEL, L.E.
1959 Símbolos mágico – religiosos en la cultura andina. *Revista del Museo Nacional*, t. XXVIII: 3 – 18. Lima.
- VALDEZ, Francisco
2007a "Mayo Chinchipe, la puerta entreabierta". En: Klein, D. y I. Cruz ed. *Ecuador, El Arte Secreto del Ecuador precolombino*. Milano: Casa del Alabado, 5 Continents.
- 2007b "El Formativo Temprano y Medio en Zamora Chinchipe". En B. Malo ed. *Reconocimiento y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador* (D. Collier y J. Murra). Cuenca: Casa de la Cultura Núcleo Azuay.
- 2008 "Inter-zonal relationships in Ecuador". In: H. Silverman y W. H. Isbell, eds. *Handbook of South American Archaeology*; New York: Springer.
- 2013 *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía. La Cultura Mayo Chinchipe-Marañón*. Quito: IRD-INPC.
- 2013 "Mayo Chinchipe, Hacia un Planteamiento de las Sociedades Complejas en la Civilización Andina Arqueología Amazónica, Las Civilizaciones Ocultas del Bosque Tropical". Quito – Ecuador: *Actas del Coloquio Internacional*.
- VALDEZ, F.; GUFFROY, J.; SAULIEU, G. de; HURTADO, J. y YÉPEZ, A.
2005 "Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes". *Comptes Rendus de l'Académie des Sciences de l'Institut de France. Palevol* 4.
- ZARRILLO, S.
2012 *Human Adaptation, Food Production, and Cultural Interaction during the Formative Period in Highland Ecuador*. Tesis doctoral, University of Calgary, Alberta.
- WEBERBAUER, Augusto
1945 *El mundo vegetal de los Andes peruanos*. Lima: Ministerio de Agricultura, Dirección de Agricultura, Estación Experimental Agrícola de La Molina.
- WESTER, Carlos y TANDAYPAN, Juan Martínez y Arturo
2000 *La Granja, Investigaciones Arqueológicas*. Lambayeque: Museo Nacional Brüning, Sociedad Minera la Granja S.A., Cambior.
- YAMAMOTO, Atsushi
2010 "Ingatambo: Un sitio estratégico de contacto interregional en la zona norte del Perú". *Boletín de Arqueología PUCP* 12.
- 2013 "Las rutas interregionales en el periodo Formativo para el norte del Perú y el sur de Ecuador: Una perspectiva desde el sitio Ingatambo, valle de Huancabamba". *Arqueología y Sociedad* 25.
- YAMAMOTO, Atsushi y MARTÍNEZ, José Peña
2006 *Informe Preliminar del Proyecto de Investigación Arqueológica en el Valle de Huancabamba, Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- YOUNG, Kenneth and REYNEL, Carlos
1997 Huancabamba region, Peru and Ecuador. Centres of Plant Diversity: A Guide and Strategy for their Conservation. In: S.D. Davis, V.H. Heywood, O. Herrera-MacBryde, J. Villa-Lobos and A.C. Hamilton, eds. *The Americas*, volume 3. London: WWF and IUCN.

Documentos oficiales

Resolución de Alcaldía N° 098 – 99 – A – MPJ, de fecha 09 de noviembre del año 1998.

Resolución Directoral Nacional N° 1746/INC, de la Dirección Nacional del Instituto Nacional de Cultura, publicada en el Diario Oficial El Peruano el día 17 de noviembre del año 2009.

Resolución Directoral Nacional N° 711/INC del Instituto Nacional de Cultura, con fecha 30 de marzo del año 2010.

Declaración Presidencial Conjunta de Cuenca, 2012. Facilitado por la Oficina del Plan Binacional Perú – Ecuador, Capitulo Perú.

Declaración Presidencial Conjunta de Piura, 2013. Facilitado por la Oficina del Plan Binacional Perú – Ecuador, Capitulo Perú.

Resolución Directoral N° 142 – 2016/DGPANMPCIC/MC. Expedida por Dirección General de Patrimonio Arqueológico del Ministerio de Cultura de Lima.

Páginas web

www.wysetc.org
www.google.com
www.booking.com
www.promperu.gob.pe
www.mincetur.gob.pe
www.trekkssoft.com
www2.unwto.org
www.virtuoso.com
www.unesco.org
www.travelsocialgood.org

Registro de autores

Quirino Olivera Núñez

Se doctoró con honores, con el calificativo de sobresaliente y mención “Cum Laude”, en Historia del Arte y Gestión Cultural en el Mundo Hispánico, en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España). Estudió una maestría en Gestión Cultural Patrimonio y Turismo en la Universidad San Martín de Porres; cuenta con un Diplomado en Alta Especialización en Dirección Financiera de Proyectos en Entidades no Lucrativas y ONG, en la Universidad ESAN, y un Diplomado en Gerencia de Proyectos y Calidad, en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtuvo el título profesional de licenciado en Arqueología en la Universidad Nacional de Trujillo.

Docente Visitante de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, en Chachapoyas y Docente Investigador Extraordinario de la Universidad Científica del Sur en Lima. Sus investigaciones fueron distinguidas por el Fórum de Shanghái y la Academia de Ciencias de China, como Uno de los Diez Mejores Descubrimientos Arqueológicos del Mundo. Autor de varias publicaciones sobre arqueología amazónica. Entre sus últimos trabajos destaca el libro *Arqueología Alto Amazónica, los Orígenes de la Civilización en el Perú*. Director de proyectos de investigación arqueológica en la Alta Amazonía. Durante 10 años se desempeñó como Director Ejecutivo de la Asociación Amigos del Museo de Sipán y, a partir del año 2014, es el Gerente General de la empresa Yanápay Andina Consultores.

Francisco Muir Ibarra

Sacerdote jesuita, nació en Sevilla, España. En Agosto del año 1958, llegó a Perú. Estudió Filosofía y Teología; fue ordenado sacerdote el año 1970 y destinado a Utcubamba el año 1971. En septiembre del año 1992, estuvo a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la Diaconía para la Justicia y la Paz, obra de DDHH del Arzobispado de Piura y Tumbes. En el 2000 asumió la dirección de Radio Marañón, en Jaén, y, por encargo del Obispo, se hizo cargo de conducir la coordinación de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza (MCLCP), para la que había sido asignada la Iglesia del Vicariato de Jaén, cargos que viene ejerciendo hasta la actualidad. El presente año, 2018, ha cumplido sesenta años de intenso trabajo social en el Perú.

Ulises Gamonal Guevara

Escritor (autodidacta), nació en la provincia de Cutervo, Cajamarca. Desde hace 40 años vive en la ciudad de Jaén y ha dedicado su vida al registro, recuperación y estudio del patrimonio arqueológico de Jaén y la región Nororiental del Marañón. Es Director del museo educativo de frontera Hermógenes Mejía Solf, donde conserva y exhibe la colección arqueológica lítica más importante que existe en el Perú. Autor de varias publicaciones de arte, literatura y patrimonio cultural, entre las cuales destacan: “Tupay Tupana y otros Relatos del Alto Marañón”, “Historia del Museo Regional Hermógenes Mejía Solf”, “Arte Rupestre y Mitología Nororiental”.

Sandra Nichols

Geógrafa cultural norte-americana y directora del proyecto de investigación “La Ruta de Alexander von Humboldt en el Norte del Perú.” Su interés en Humboldt se remonta a la

época del colegio, cuando vivía en Lima, y se reavivó cuando cursaba su doctorado en Geografía en la Universidad de California, Berkeley. Sus investigaciones y conferencias sobre el naturalista alemán la han llevado a su proyecto actual que consiste en liderar un equipo de investigación interdisciplinario que investigue la ruta de Humboldt en el norte de Perú (1802). Sandra recibió su licenciatura en Antropología y su maestría en Comunicación en la universidad Stanford; por más de 20 años trabajó como directora-productora de películas documentales sobre temas del desarrollo rural en África y Asia, que fueron transmitidas por el Public Broadcasting Service (PBS) en los Estados Unidos, distribuidos a nivel mundial y premiados en festivales y concursos internacionales.

Ryan Clasby

Arqueólogo norteamericano, profesor asistente visitante en Skidmore College. Recientemente se ha desempeñado como profesor en la Universidad Central Washington y ha sido becario en Estudios Precolombinos en Dumbarton Oaks Research Library and Collection en Washington D.C. Recibió su doctorado en Antropología de la Universidad de Yale (2014), especializándose en Arqueología andina y amazónica. Desde el año 2007, Clasby ha llevado a cabo investigaciones arqueológicas en la región de Jaén en los Andes peruanos del noreste y el bajo Marañón, centrándose en los desarrollos sociopolíticos de la ceja de selva y su relación con el surgimiento de la civilización andina.

Atsushi Yamamoto

Arqueólogo japonés, se doctoró (PhD) en la Universidad de Postgrado para Estudios Avanzados, en Japón. Es profesor asociado de la Universidad de Yamagata. Es autor de varias publicaciones, entre las que destacan: *Ingatambo, un sitio estratégico de contacto interregional en la zona norte del Perú* (2010); *Boletín de Arqueología PUCP*, vol.12 “Contacto intercultural entre el sur de Ecuador y el norte del Perú” (2011); *Revista Nacional de Cultura* 15-16, Ecuador, “Las rutas interregionales en el periodo Formativo para el norte del Perú y el sur de Ecuador: Una perspectiva desde el sitio Ingatambo, valle de Huancabamba” (2013); *Arqueología y Sociedad* 25, Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Francisco Valdez

Arqueólogo de Ecuador, Doctor en Etnología pre-histórica y Sociología Comparativa por la Universidad de París X (1985); es investigador titular del Institut de Recherches pour le Développement (IRD-Francia) desde enero de 1990 hasta la actualidad. Miembro de la Unidad Mixta de Investigación PALOC (Patrimonios Locales y Gobernancia) del Museum National de Histoire Naturelle (MNHN) y del Institut de Recherches pour le Développement (IRD), con sede en París, Francia. Fue arqueólogo – investigador del Museo Nacional del Banco Central del Ecuador (1981-1989) y ha trabajado y dirigido proyectos arqueológicos en Ecuador (Zamora Chinchipe, Azuay y Esmeraldas) y en México (Guadalajara). Ha ejercido la docencia en la Universidad Católica de Quito en Ecuador. Actualmente desarrolla seminarios en el programa de maestría en el Museum National de Histoire Naturelle en París. Ha publicado cuatro libros y más de cien artículos científicos relacionados con arqueología y antropología.

Iñigo Maneiro Labayen

Nació en San Sebastián (País Vasco, España). Estudió Agronomía y Teología en España y tiene una maestría en Estudios Amazónicos en Perú. Ha vivido siete años con los aguarunas y huambisas del Alto Marañón y ha residido en Madre de Dios, Huanchaco y Cusco. Publica libros y webs sobre turismo y viajes y colabora con varios medios dentro y fuera del Perú. Ha sido coordinador nacional de turismo rural comunitario en el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Actualmente trabaja como director en el Plan Binacional Perú Ecuador con comunidades amazónicas de la frontera norte. Se desempeña como periodista y fotógrafo de viajes, consultor en Amazonía, turismo y temas socioambientales.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de

Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña

Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com

Página web: www.tareagrafica.com

Teléf. 332-3229 Fax: 424-1582

Agosto 2018 Lima - Perú

